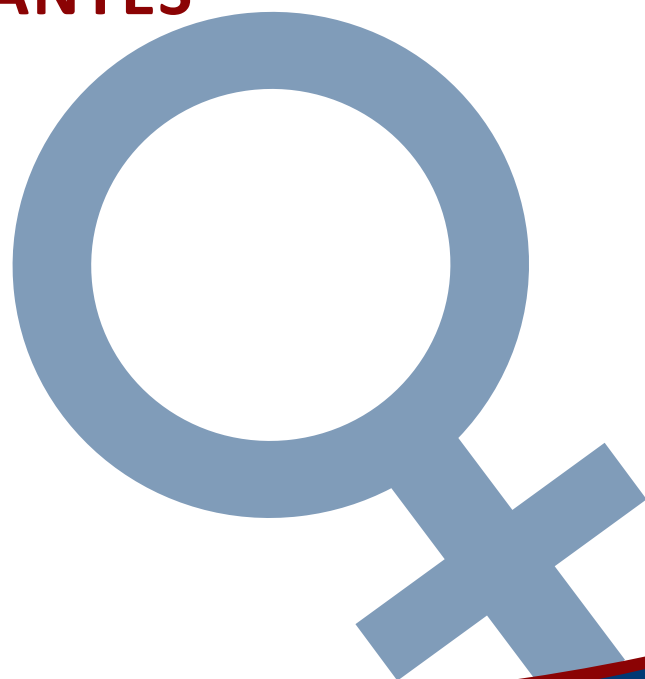




FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM
Programa Conjunto “Juventud Empleo y Migración”

● ESTUDIO

IMPLICANCIAS *de la*
MIGRACIÓN LABORAL
FEMENINA PERUANA *en*
***las* MUJERES MIGRANTES**
***y sus* FAMILIAS**



CISEPA
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS,
ECONOMICAS, POLITICAS Y ANTROPOLÓGICAS



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ



FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM
Programa Conjunto "Juventud Empleo y Migración"

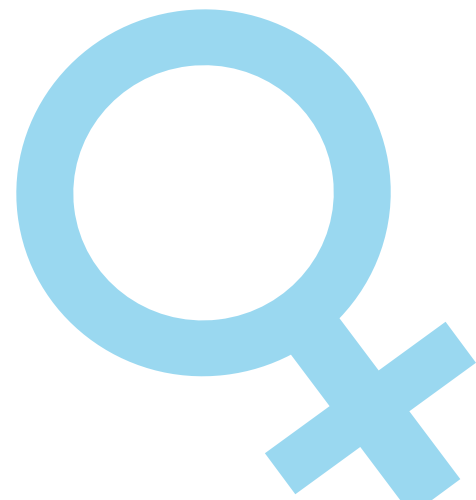
CISEPA
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS,
ECONOMICAS, POLITICAS Y ANTROPOLÓGICAS



PONTIFICIA
UNIVERSIDAD
CATÓLICA
DEL PERÚ

● ESTUDIO

IMPLICANCIAS *de la*
MIGRACIÓN LABORAL
FEMENINA PERUANA *en*
***las* MUJERES MIGRANTES**
***y sus* FAMILIAS**



Programa Conjunto “Promoción del Empleo y el Emprendimiento de Jóvenes y Gestión de la Migración Laboral Internacional Juvenil” / Centro de Investigaciones Sociológicas, Económicas, Políticas y Antropológicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Implicancias de la migración laboral femenina peruana en las mujeres migrantes y sus familias. Lima: UNFPA, 2012. 144 p.

MIGRACION LABORAL / MUJERES / MUJERES MIGRANTES / PERU

© UNFPA / Fondo de Población de las Naciones Unidas
Av. Guardia Civil 1231, San Isidro, Lima, Perú
Teléfono: (511) 226-1026
Fax: (511) 226-0875
Página Web: www.unfpa.org.pe

Elaboración del estudio

CISEPA
Lorena Izaguirre
Jeanine Anderson
Con la asistencia de Oliver Glave

Coordinación técnica UNFPA

Claudia Saravia

Diseño y diagramación, corrección de estilo e impresión

Prinley SRL
Av. Militar 2473 Lince
Telf.: 2674033

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú No. 201208981

Impreso en el Perú
Primera edición, Agosto de 2012
500 ejemplares

Esta publicación corresponde a las actividades que estuvieron a cargo del Fondo de Población de las Naciones Unidas en el marco del Programa Conjunto “Promoción del Empleo, el Emprendimiento de Jóvenes y Gestión de la Migración laboral Internacional Juvenil” del Sistema de las Naciones Unidas en el Perú. El Programa fue financiado por el Fondo PNUD – España para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM). En el Programa Conjunto participaron las Agencias del Sistema de Naciones Unidas –la Organización Internacional del Trabajo (OIT), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA)- junto con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Las contrapartes nacionales participantes fueron el Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo (MTPE), el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y la Secretaría Nacional de la Juventud (SENAJU).

PRESENTACIÓN

El Programa Conjunto Juventud Empleo y Migración, en el marco del cual se ha realizado el presente estudio, tuvo como objetivo principal aumentar y mejorar las oportunidades de inserción laboral de los y las jóvenes, así como brindar asistencia técnica en la gestión de la migración internacional laboral juvenil, de tal forma que los y las jóvenes que han decidido migrar en busca de mejores oportunidades lo hagan en buenas condiciones, conociendo sus derechos y deberes como migrantes y los retos y obstáculos que pueden enfrentar, así como la manera de superarlos. El Programa puso además un énfasis en las mujeres jóvenes pues son ellas quienes están en una situación de mayor vulnerabilidad en cuanto a sus condiciones de empleo y migración frente a sus pares varones, debido a los roles sociales, reproductivos y de cuidado que tradicionalmente se les ha asignado.

Es así que el Programa Conjunto, observando la creciente migración laboral femenina de los últimos años vio necesario conocer más específicamente las características de esta migración, las circunstancias en las que se da y analizar sus efectos tanto en las mujeres migrantes y como en sus familias, para a partir de ello diseñar estrategias dirigidas a que el proceso migratorio laboral femenino se realice de manera ordenada a fin de minimizar las consecuencias negativas que pueda tener y se pueda convertir en una oportunidad de desarrollo para las mujeres.

Con este fin se diseñó el presente estudio, el cual consta de tres capítulos. El primero de ellos contiene un estado de la cuestión de la situación de la mujer migrante. En el segundo capítulo se recoge información de fuentes primarias, ya sean familiares de migrantes o mujeres que han migrado y retornado, para conocer sus percepciones y vivencias. Y en el tercer capítulo, se dan recomendaciones en relación a información que hace falta y orientaciones para la implementación de programas a implementarse para mejorar la gestión migratoria de las mujeres.

Esperamos que las conclusiones del estudio sean de utilidad para todos aquellos que trabajan con mujeres migrantes o sus familias, tanto en el Perú como en los países de destino.

ÍNDICE

Presentación	3
Capítulo I: Migración laboral femenina y vulnerabilidades de género.	
Un estado de la cuestión	11
1. A modo de introducción: cifras y conceptos para entender el panorama migratorio actual	11
A. El panorama global de las migraciones internacionales: las cifras	11
B. Entendiendo las migraciones femeninas: los conceptos	16
B.1 La perspectiva transnacional: pensar la simultaneidad.....	16
B.2 La perspectiva de género en el estudio de las migraciones contemporáneas	16
2. La migración peruana en cifras y el perfil de la mujer migrante	19
A. Una migración femenina joven y educada	22
B. Una migración hacia países de destino bien definidos.....	24
3. Las migrantes peruanas en los mercados laborales: situaciones en origen y destino	27
A. Los contextos de salida: condiciones en la sociedad de origen.....	27
B. Los contextos de llegada: condiciones en la sociedad de destino.....	28
B.1 El caso del trabajo doméstico migrante	30
4. Vulnerabilidades relacionadas con el género de las mujeres	35
A. La migración planificada y la migración precipitada.....	38
B. Las condiciones de vida y trabajo en el país de destino	41
B.1 La doble y triple jornada	41
B.2 Vivienda y condiciones diarias	44
B.3 Salud física y mental.....	46
B.4 Riesgos ocupacionales.....	49
B.5 Comida y nutrición	51
B.6 La salud sexual y reproductiva	52
B.7 La (in)seguridad del empleo.....	55
C. La participación social	58

D.	Familia, futuros y la igualdad de género	61
D.1	Los retos de la familia transnacional	61
D.2	Los mecanismos de vinculación	63
D.3	Los roles de género: cambios y persistencia	68
D.4	El futuro de las niñas	69
5.	Conclusiones.....	72
Capítulo II: Implicancias de la migración femenina: hallazgos en cuatro ciudades peruanas.....		77
1.	Trujillo	78
A.	La migración vista desde los que se quedaron: las percepciones de los familiares.....	78
A.1	Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración.....	78
A.2	El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar	78
A.3	Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior.....	78
A.4	Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante	79
A.5	Remesas y dependencia económica	79
B.	La migración a través de las que la vivieron: las mujeres que retornan.....	79
B.1	Los motivos del retorno	79
B.2	Contexto de la decisión de retornar	79
B.3	Tiempo del retorno	79
B.4	Las dificultades del retorno.....	80
B.5	Las expectativas de reemigración.....	80
C.	La mirada de los expertos	81
2.	Arequipa	83
A.	La migración vista desde los que se quedaron: las percepciones de los familiares	84
A.1	Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración.....	84
A.2	El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar	84
A.3	Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior.....	84
A.4	Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante	85
A.5	Remesas y dependencia económica	85
B.	La migración a través de las que la vivieron: las mujeres que retornan.....	85
B.1	Los motivos del retorno	85


B.2	Contexto de la decisión de retornar.....	85
B.3	Tiempo del retorno	85
B.4	Las dificultades del retorno.....	85
B.5	Las expectativas de reemigración.....	86
C.	La mirada de los expertos.....	88
3.	Huancayo	86
A.	La migración vista desde los que se quedaron: las percepciones de los familiares	88
A.1	Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración.....	88
A.2	El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar	88
A.3	Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior .	88
A.4	Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante	89
A.5	Remesas y dependencia económica	89
B.	La migración a través de las que la vivieron: las mujeres que retornan.....	89
B.1	Los motivos del retorno	89
B.2	Contexto de la decisión de retornar.....	89
B.3	Tiempo del retorno	89
B.4	Las dificultades del retorno.....	90
B.5	Las expectativas de reemigración.....	90
C.	La mirada de los expertos.....	90
4.	Lima	92
A.	La migración vista desde los que se quedaron: las percepciones de los familiares..	92
A.1	Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración.....	92
A.2	El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar	93
A.3	Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior	93
A.4	Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante.....	94
A.5	Remesas y dependencia económica	94
B.	La migración a través de quienes la vivieron: las mujeres que retornan.....	94
B.1	Los motivos del retorno	94
B.2	Contexto de la decisión de retornar.....	94
B.3	Tiempo del retorno	95
B.4	Las dificultades del retorno.....	95
B.5	Las expectativas de reemigración.....	95
C.	La mirada de los expertos.....	95

5. Los vacíos de información y las demandas de asesoría de las migrantes y sus familias	96
A. Los costos emocionales y afectivos	96
B. Los “errores de cálculo” y la falta de información	97
6. Conclusiones	99
Capítulo III: Recomendaciones finales.....	103
1. La información y orientación que hace falta	103
Los principales vacíos de información.....	103
Salud y migración internacional: amenazas y riesgos	107
2. Acciones, mecanismos y procedimientos a recomendarse	112
A. Redes sociales / organizaciones vecinales y sociales.....	113
B. La Radio.....	113
C. Intervenciones en puntos estratégicos (casetas en aeropuertos, línea roja telefónica).....	114
D. Capacitación a representantes de organizaciones y gremios, funcionarios y orientadores	115
E. Grupos específicos con necesidades específicas de información: enfermeras y trabajadoras del hogar	118
E.1 Las trabajadoras del hogar	118
E.2 Las enfermeras	118
F. Problemáticas y políticas intersectoriales pendientes.....	119
3. Textos, manuales y guías como fuentes informativas	120
A. Los portales de internet	120
Anexos	123
Referencias Bibliográficas.....	139



CAPÍTULO I ▶

Migración laboral femenina y
vulnerabilidades de género. Un estado de la cuestión.



CAPÍTULO I:

MIGRACIÓN LABORAL FEMENINA Y VULNERABILIDADES DE GÉNERO. UN ESTADO DE LA CUESTIÓN.

1. A modo de introducción: cifras y conceptos para entender el panorama migratorio actual

El presente capítulo se propone explorar una de las aristas de los procesos migratorios contemporáneos. El foco está centrado en la migración laboral de peruanas; mujeres que desde las últimas dos décadas se convirtieron en las protagonistas de los desplazamientos de peruanos al exterior como sujetos que partieron a la cabeza de proyectos migratorios, sean éstos, familiares o propios. Entender la especificidad de estos procesos, supone un esfuerzo por identificar y analizar los rasgos que caracterizan la migración femenina, tanto en sus condicionantes de partida de las sociedades de origen, como en las múltiples implicancias individuales, familiares y sociales que emergen imbricadas en las sociedades de origen y de destino.

Para ello, esta sección introductoria presentará primero un panorama global de la realidad migratoria a nivel mundial, para luego desarrollar algunos conceptos claves, que serán nuestras herramientas analíticas para la comprensión de la realidad de las mujeres migrantes del Perú actual.

A. El panorama global de las migraciones internacionales: las cifras

Las cifras referidas a la migración internacional representan actualmente una cantidad considerable de la población mundial. Actualmente, se calcula un aproximado de 214 millones de migrantes internacionales alrededor del mundo (Organización Internacional para las Migraciones – OIM, 2011). Esta cifra ha ido en aumento de forma estable durante los últimos años. Para el año 2000, el número de migrantes se calculaba en alrededor de 175 millones –representando esto el 2.9% de la población mundial- (Jolly y Reeves, 2005: 6) y, para el año 2005, se calculaba en alrededor de 190 millones (División de Población de las Naciones Unidas, 2009), con lo cual se constata un asombroso crecimiento de unos 39 millones de migrantes a nivel mundial, en tan solo once años.

Si consideramos a la migración internacional como un desplazamiento entre naciones, y, si desagregamos estas cifras por zona geográfica, podemos encontrar que, para el año 2005, un 25% de todos los inmigrantes internacionales se encontraban en el continente asiático; un 23.3% se encontraban en Norte América, 18.7% en Europa, 16.8% en la antigua Unión Soviética, 9.3% en África, 3.3% en Latinoamérica, y 3.4% en Oceanía. Las cifras relacionadas con Rusia y Europa del Este, podían estar referidas a desplazamientos entre naciones vecinas, como el caso de la desintegración de la U.R.S.S. o la ex Checoslovaquia (Jolly y Reeves, 2005: 6).

Se puede apreciar también, que la migración entre naciones se da principalmente hacia países más desarrollados. Son estos, los cuales han absorbido el mayor flujo migratorio desde 1990, manteniéndose esta tendencia de manera ascendente. Entre el periodo 1990 al 2005, unos 33 millones de personas migraron hacia países desarrollados, de un total de 36 millones (91%). Del mismo modo, este tipo de migración, se da principalmente hacia ciertas regiones, presentándose

en Norte América el principal aumento (de 18% en 1990 a 23% en 2005), así como en Europa (de 32% a 34% en el mismo periodo), llegando incluso a afirmarse que, uno de cada tres migrantes internacionales vive en Europa, y uno de cada cuatro vive en Norte América (División de Población de las Naciones Unidas, 2009).

El caso de Norte América es particularmente significativo; pues, mientras en otras zonas del mundo, entre 1990 y 2005, la cantidad de migrantes internacionales disminuyó (África, Oceanía, América Latina, Caribe), para esta zona se dio una tasa de crecimiento de 3.2% anual (División de Población de las Naciones Unidas, 2009).

A continuación se presenta una lista de los países con mayor índice de migrantes internacionales, en los periodos de 1990 y 2005.

LOS 20 PAÍSES O ÁREAS CON LOS MAYORES NÚMEROS DE MIGRANTES INTERNACIONALES, 1990 Y 2005

Orden	1990			2005		
	País o área	Número de migrantes (millones)	Porcentaje del total	País o área	Número de migrantes (millones)	Porcentaje del total
1	Estados Unidos	23.3	15	Estados Unidos	38.4	20.2
2	Federación Rusa	11.5	7.4	Federación Rusa	12.1	6.4
3	India	7.4	4.8	Alemania	10.1	5.3
4	Ucrania	7.1	4.6	Ucrania	6.8	3.6
5	Pakistán	6.6	4.2	Francia	6.5	3.4
6	Alemania	5.9	3.8	Arabia Saudita	6.4	3.3
7	Francia	5.9	3.8	Canadá	6.1	3.2
8	Arabia Saudita	4.7	3.1	India	5.7	3
9	Canadá	4.3	2.8	Reino Unido	5.4	2.8
10	Australia	4	2.6	España	4.8	2.5
11	Irán (República Islámica de)	3.8	2.5	Australia	4.1	2.2
12	Reino Unido	3.8	2.4	Pakistán	3.3	1.7
13	Kazajistán	3.6	2.3	Emiratos Árabes Unidos	3.2	1.7
14	China, Hong Kong SAR	2.2	1.4	China, Hong Kong SAR	3	1.6
15	Costa de Marfil	2	1.3	Israel	2.7	1.4
16	Uzbekistán	1.7	1.1	Italia	2.5	1.3
17	Argentina	1.6	1.1	Kazajistán	2.5	1.3
18	Israel	1.6	1.1	Costa de Marfil	2.4	1.2
19	Kuwait	1.6	1	Jordan	2.2	1.2
20	Suiza	1.4	0.9	Japón	2	1.1

Fuente: Population Division of the United Nations Secretariat, Trends in Total Migrant Stock: Revisión del 2005. (POP/DB/MIG/Rev.2005), en la base de datos digital, 2006.

United Nations Department of Economic and Social Affairs/Population Division 3. International Migration Report 2006: A Global Assessment

Ahora bien, enfocándonos específicamente en las migraciones de acuerdo con el género, se puede decir que, tradicionalmente, el fenómeno migratorio se ha considerado como algo eminentemente masculino. Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, ya existían evidencias del aumento cuantitativo de migrantes femeninas, compitiendo directamente con las cifras de migrantes hombres. Según cifras de las Naciones Unidas, de los 191 millones de migrantes existentes para el 2005, casi la mitad de estos eran mujeres, siendo los países desarrollados nuevamente los que absorbieron la mayor cantidad del aumento migratorio en esos últimos años:

MIGRANTES MUJERES COMO PORCENTAJE DE TODOS LOS MIGRANTES INTERNACIONALES, 1990 Y 2005

Área de importancia	Percentage of female migrants	
	1990	2005
Mundo	49	49.6
Regiones más desarrolladas	52	52.2
Regiones menos desarrolladas	45.7	45.5
Países menos desarrollados	46.2	46.5
África	45.9	47.4
Asia	45.1	44.7
Latinoamérica y el Caribe	49.7	50.3
Norte América	51	50.4
Europa	52.8	53.4
Oceanía	49.1	51.3

Fuente: Trends in the Total Migrant Stock: Revisión del 2005 (United Nations, POP/DB/MIG/Rev.2005), en la base de datos digital, 2006.

Este aumento empezó a gestarse de manera constante alrededor del mundo, a partir de los años 60's. Por estas fechas, las migrantes mujeres eran, en número, 47 de cada 100 migrantes viviendo fuera de su país de origen. Para el año 2,000, las migrantes mujeres alcanzaron el 49% del total de migrantes alrededor del mundo. Esta cifra se torna aún más asombrosa si es desagregada por migrantes femeninas pertenecientes al mundo desarrollado (grupo en el cual constituirían el 51% del total mundial, habiendo superado a sus pares masculinos; aunque por poco margen), y por migrantes mujeres pertenecientes a países en vías de desarrollo (con 46% del total). (ILO en Piper 2005: 3). Otros estudios, como el citado a continuación, y desarrollado por la Institución Bridge: Development - Gender, dan cuenta del mismo fenómeno:

The common perception is that migrants are predominantly male. In fact, global estimates by sex confirm that since 1960 numbers of female cross-border migrants reached almost the same numbers as male migrants. By 1960, female migrants accounted for nearly 47 out of every 100 migrants living outside their countries of birth. Since then, the female proportion of international migration has risen slightly, to reach 48 per cent in 1990 and nearly 49 per cent in 2000 (International Labour Organization 2003: 9). While there has been no major change in the percentage of women and men moving internationally overall, there have been changes in patterns of migration – with more women migrating independently and as main income-earners instead of following male relatives (Martin 2005). There have also been changes in patterns between different regions and countries. (Jolly y Reeves 2005 : 6)

Este aumento se ha dado a tal punto que, ha causado un cambio de paradigma en la forma en que se ha investigado el fenómeno migratorio. Citando nuevamente a Piper, y a su documento de septiembre de 2005, denominado Gender and Migration (Género y Migración) desarrollado para la Comisión Global para las Migraciones Internacionales (GCIM):

Scholarly research on migration has also changed considerably in the past decade, with women-centred research shifting more toward the analysis of gender. This change in focus reflects two important developments: 1. scholars have succeeded in bringing female migration out of the shadows in many disciplines; 2. migration is now viewed as a gendered phenomenon that requires more sophisticated theoretical and analytical tools than sex as a dichotomous variable. Theoretical formulations of gender as relational, and as spatially and temporally contextual have begun to inform gendered analyses of migration (Donato et al., forthcoming). It is important to know how women circulate differently from men, and how their modes of entry tend to be different which impacts upon their place within the labour market and access to social services. (Piper 2005:1)

En cuanto al mercado laboral en relación con la migración mundial, se puede apreciar que las mujeres también han ido asumiendo un rol de importancia, siendo en parte causantes de diversos fenómenos como la polarización y la estratificación del trabajo entre migrantes. Esto es de particular importancia, dado que las mujeres migrantes muchas veces están expuestas a posiciones sumamente vulnerables y de explotación en sus ámbitos laborales, lo cual también da signos de una “feminización de la pobreza”:

Changing labour markets globally have increased both opportunities and pressures for women and men to migrate internationally in larger numbers. Their labour market positioning and experiences have to be analysed in relation to gender segregated labour markets in the countries of origin as well as destination. In addition, the rising number of independently migrating women in these streams has been referred to as ‘feminisation’ of migration. This ‘feminisation’ is sometimes characterized by an over representation of women migrants in extremely vulnerable positions (ILO 2003) and to a large extent linked to the ‘feminisation of poverty’. (Piper 2005: 5-6)

Por otro lado, esta actividad laboral femenina que se viene incrementando, también representa un decrecimiento de la actividad laboral masculina en ciertos ámbitos específicos, como en el mercado de las labores domésticas:

Studies conducted in the context of Latin America and Europe have observed the decline in female inactivity versus the growth in the inactivity of men in the domestic labour market (Farah et al. 2002), resulting in one point of convergence between home-state (i. e. non-migrant) and migrant women: their growing economic activity as part of the general feminisation of the workforce, albeit accompanied by re-growth of inequalities and insecurities as the result of the informalisation of many sectors (Chaib 2003). Yet, the opposite trend has been observed in the case of women from Eastern Europe: the changes during the 1990s led in fact to a loss of local employment for women who had experienced a high labour force participation rate during the communist period (Kofman 2004). This lack of opportunities has increased the push to migrate for these women. (Piper 2005: 5-6).

A modo de cierre de este panorama global, presentamos a continuación los datos más saltantes del informe de las Naciones Unidas (2009):

- En el 2005, el número de migrantes internacionales en el mundo, alcanzó casi 191 millones, lo cual significa el 3% de la población mundial. Entre 1990 y 2005, el mundo ganó 36 millones de migrantes internacionales.
- Los países desarrollados absorbieron el mayor incremento de migrantes internacionales entre 1990 y 2005 (33 de 36 millones). Como resultado, ha existido un incremento en la concentración de los migrantes internacionales en el mundo desarrollado. En el 2005, los países desarrollados recibieron el 60% de todos los inmigrantes internacionales (115 millones), de un 53% en 1990.
- En los países en vías de desarrollo, el flujo de migrantes se estancó virtualmente durante el periodo – declinó entre 1990 y 1995- y luego aumentó lentamente desde 1995 al 2005. El número de migrantes en países en desarrollo se ha incrementado en apenas 3 millones desde 1990. Los flujos de retorno cancelaron nuevos flujos de salida durante dicho periodo. En el 2005, unos 75 millones de migrantes internacionales vivían en países en vías de desarrollo: 53 millones en Asia, 17 millones en África, y 7 millones en Latinoamérica y el Caribe.
- La migración a países desarrollados se mantuvo alta durante el periodo 1990-2005. El mayor incremento en migrantes internacionales se dio en Norte América (17 millones) y en Europa (15 millones). La migración por causas de reunificación familiar se contó como un importante factor de las nuevas olas migratorias a dichas regiones, no obstante que la cantidad de migrantes admitidos bajo la categoría de “habilidades” también había aumentado.
- La proporción de mujeres y niñas entre todos los migrantes internacionales fue casi del 50% en 2005, de un 49% en 1990. Para el 2005, las mujeres migrantes superaron a los hombres migrantes en Europa, Norte América, Oceanía, Latinoamérica y el Caribe. En contraste, las mujeres estaban poco representadas entre las poblaciones de África y Asia.
- En el 2004, los números de remesas oficiales alcanzaron US\$ 226 billones, de los cuales US\$ 145 billones se dirigieron a países en vías de desarrollo. Las remesas que fueron enviadas al lugar de origen por los migrantes, son una fuente mayor de ganancias al cambio extranjero, y, para algunos países, son una fuente importante del producto doméstico grueso.
- Entre 1996 y 2005, la proporción de gobiernos tratando de disminuir la migración internacional, declinó en casi la mitad (de 40 a 22%). Los gobiernos de muchos países receptores de migrantes han estado tomando medidas para facilitar la llegada de nuevos tipos de migrantes que necesitan; sobre todo, migrantes con habilidades especiales o trabajadores temporales que no requieren demasiada capacitación. Para el 2005, treinta países tenían políticas para promover la llegada de trabajadores con alto nivel de habilidad.
- De forma gradual, los gobiernos de los países receptores de migrantes han estado usando programas de trabajadores temporales para resolver sus problemas de falta de mano de obra. Con ese fin, un buen número de acuerdos bilaterales se han logrado.

B. Entendiendo las migraciones femeninas: los conceptos

Dos áreas conceptuales son de particular interés para comprender las dinámicas de la migración femenina: la referida al marco general de debates en torno a la migración contemporánea y, la referida a la perspectiva de género.

B.1 La perspectiva transnacional: pensar la simultaneidad

El transnacionalismo es, sin duda, eje transversal en los debates contemporáneos en el campo de las migraciones internacionales. Se trata de un esfuerzo por construir un marco teórico y metodológico que permita pensar “los vínculos regulares y sostenidos en el tiempo a través de las fronteras nacionales” (Portes et al., 1999: 219).

Este enfoque parte de la constatación de los cambios estructurales que implica el proceso de globalización; es decir, la intensificación de los flujos de intercambio (económicos, culturales, políticos y otros que, son tanto materiales, como simbólicos), y de la nueva relación entre territorio y espacio político, que produce la renovación y la reconstrucción de los conceptos de “territorio” y “fronteras” y, la consiguiente transformación de las relaciones de poder en este contexto. En ese sentido, el llamado “vivir transnacional” comprende relaciones sociales, culturales, políticas y económicas de carácter transfronterizo, que son producto del esfuerzo de los migrantes por mantener y reproducir su ambiente socio-cultural de origen (Guarnizo, 2004).

La amplia gama de intercambios que los migrantes alimentan entre sus lugares de origen y destino, permiten así, la creación de fuertes lazos que sustentan el desarrollo de “identidades transnacionales”, dobles, animadas por lógicas bifocales, que conjugan estrategias, tanto en la sociedad de origen como la de destino. Paralelamente, estas identidades han conducido progresivamente a complejos procesos macro-sociales como una desterritorialización de la ciudadanía, y con ello a la emergente necesidad de los gobiernos de vincularse con sus connacionales. La etnicidad, los vínculos de parentesco y la idea de un origen compartido, aparecen como los principales factores que favorecen la actividad transnacional y definen identidades transnacionales, al mismo tiempo que posibilitan formas de solidaridad dentro de los grupos que comparten estos atributos (Cassarino, 2004).

La vida de las mujeres migrantes, incluyendo sus dinámicas cotidianas, se mueven en un espacio transnacional, no circunscrito a cierta territorialidad geográfica, donde los vínculos entre el lugar de origen y de destino son permanentes y se imbrican, permitiéndole así, ser actoras en ambos contextos. Así, las migrantes ostentan grados y modos diferentes de estar involucrados en relaciones transnacionales, lo que implica también posibilidades diferenciadas de acción y de movilización de recursos entre estos espacios (Glick-Schiller, 2005).

B.2 La perspectiva de género en el estudio de las migraciones contemporáneas

El género alude a las diferencias socialmente construidas entre los sexos, que se expresan en relaciones, roles, y significados elaborados en función de la diferenciación biológica determinada por el sexo. Este conjunto de elementos, variables en el tiempo, constituye el sistema de género propio de cada cultura, que se erige así, como uno de los principios estructurantes fundamentales de las sociedades.

En el campo de estudio de las migraciones, la necesidad de introducir una perspectiva de género se ha hecho más patente a partir de la progresiva y sostenida feminización de los flujos migratorios. Esta feminización, más allá de una simple constatación cuantitativa, ha permitido ampliar las consideraciones teóricas tradicionales en el campo de estudio de las migraciones, cuyas perspectivas hegemónicas se han orientado preferentemente a estudiar e interpretar la migración como un proceso en clave masculina, alentado principalmente por racionalidades económicas (Martínez, 2003). Así, la presencia del género en los estudios sobre migraciones, se ha traducido en la emergencia de diversos campos de interés, entre los que destacan las investigaciones sobre migración y cuidados (o care work), los estudios sobre sexualidades en el contexto de la migración, los trabajos sobre mujeres migrantes, trabajo sexual y tráfico sexual, y los relacionados con el género, la migración y la infancia; temática aun poco explorada (Hondagneu-Sotelo, 2011).

En ese contexto, un punto clave en el desarrollo de los estudios de las migraciones económicas o laborales contemporáneas desde la perspectiva de género, ha sido el énfasis dado a la esfera reproductiva, y el modo en que ésta se reconfigura en el contexto de la globalización. En la medida en que ningún sistema productivo opera sin un sistema reproductivo (Truong, 1996 citado en Parella, 2007), "(...) la globalización de la producción necesariamente conlleva a la globalización del trabajo reproductivo. Por consiguiente, es imprescindible considerar el nexo producción-reproducción para analizar la demanda de empleadas del hogar desde los países ricos, en los procesos de mercantilización de la reproducción social que operan a escala global (Ehrenreich y Hochschild, 2003; Parella, 2003)."

Estamos, entonces, frente a un contexto de "internacionalización de la reproducción" (Parella, 2007; Herrera, 2008), que se traduce en el aumento acelerado del número de migrantes mujeres que realizan el trabajo reproductivo de las mujeres de clase media y media-alta de los países industrializados, mientras ellas relegan su trabajo reproductivo a otras mujeres de su familia o, a sus connacionales más pobres, que permanecen en el país de origen (Parella, 2007). El rol de la reproducción social se ha privatizado (Herrera, 2008) como consecuencia del negligente rol de los Estados nacionales en este proceso, claramente visible en la disminución del gasto social y la ausencia de políticas efectivas orientadas hacia las familias, tanto en las sociedades de origen como de destino. Frente al abandono de los Estados, la mano de obra femenina y migrante se ha erigido como solución parcial a esta crisis, entrañando profundas consecuencias para la desigualdad global.

De este modo, se generan "cadenas transnacionales de cuidadoras". En efecto, el concepto cadenas globales del cuidado apunta precisamente a los arreglos que se producen entre hogares para operar la transferencia de los cuidados, y, cuyo entrelazamiento, produce transformaciones al interior de ellos e incluso de otros hogares vinculados o que sirven como puntos intermedios de tránsito (Anderson, 2010). Para Orozco, Palewosky y García (2008: 29) el tema se ubica, sin duda, en el ámbito de reflexiones en torno a la migración y el desarrollo:

(Las cadenas globales de cuidados) forman parte, diríamos, de la agenda oculta del desarrollo, en gran medida a causa de la falta de aplicación de una mirada de género sobre los procesos de desarrollo: de un lado, el lugar que los cuidados ocupan en la

estructura social y la prioridad que se les otorga en los modelos de desarrollo, tanto a nivel local como nacional y global. Y, de otro, el papel que juega el género como eje vertebrador de los sistemas sociales y económicos; es decir, el lugar que se considera adecuado para mujeres y hombres en la economía. Una vez que comprendemos la organización social de los cuidados como un elemento integral del desarrollo, podemos vincular el impacto de la migración en los niveles de desarrollo tanto de los países de origen como de destino. Es decir, podemos aplicar una mirada transnacional y cuestionarnos sobre la sostenibilidad de los modelos de desarrollo de los países receptores de migración.

Siendo la división sexual del trabajo uno de los elementos más importantes de los sistemas de género, es importante subrayar que, históricamente, las nociones de “reproducción” o de “trabajo doméstico” han sido construidas a partir de miradas androcéntricas que asocian naturalmente este tipo de actividades a un mandato biológico propiamente femenino (Anderson, 2011). En este escenario, la feminización de las migraciones entraña, pues, una terrible paradoja. De un lado, conduce a asumir el hecho de que las mujeres sean protagonistas de sus propios proyectos migratorios, y no exclusivamente simples acompañantes de proyectos ajenos. Este cambio apunta, sin duda, a reconocer estas trayectorias como espacios de autonomía (relativa, ciertamente) que las mujeres han ido ganando progresivamente. Sin embargo, de manera paralela, esta transformación ha significado también el confinamiento de las mujeres a ciertos espacios y nichos laborales, asociados a la esfera doméstica y al desempeño de roles reproductivos. Analizar las implicancias del mantenimiento y transformación de los roles de género y de las labores, es una tarea fundamental en el nuevo escenario, consecuencia de la feminización de las migraciones.

Finalmente, el género es una variable clave para los estudios sobre migraciones internacionales, porque los estudios recientes han mostrado de manera contundente que:

“(…) las mujeres migrantes están expuestas a riesgos mayores que los hombres en cuanto a discriminación, explotación y violencia, ya sea durante sus travesías o en los lugares de destino. La confluencia del género, etnia, nacionalidad e indocumentación puede conducir a las más extremas violaciones de derechos humanos, incluyendo abusos sexuales, deterioro de la salud reproductiva y amenaza a la integridad física. Las mujeres que han sido víctimas de engaño por organizaciones dedicadas a la trata de personas con fines de explotación se encuentran entre las más vulnerables.” (Martínez, 2003: 8)

En ese sentido, la perspectiva de género permite comprender que el género “recorre estructuralmente las decisiones, trayectorias y consecuencias de la migración.” (ibíd.)

2. La migración peruana en cifras y el perfil de la mujer migrante

El Perú ha pasado, en el lapso de un siglo, de ser un país de inmigración neta a uno de emigración neta.

La emigración internacional de peruanos no es ciertamente una realidad reciente. Sin embargo, en el lapso de las últimas décadas, los desplazamientos de la población al exterior han tomado una amplitud considerable. Según los datos del INEI, en el período 1990 al 2009 el número de peruanos en el exterior alcanzó los 2 millones 38 mil 107 peruanos, cifra que representa el 7,0% del total de habitantes proyectados al 2009 en el país (INEI/DIGEMIN/OIM, 2010). Se trata de un flujo constante y de tendencia creciente, con un promedio de 213 mil 809 emigrantes en cada año. Durante las dos últimas décadas, sin embargo, el hecho que ha marcado la emigración de peruanos es la creciente feminización de los flujos. Este proceso, no es exclusivo del caso peruano, sino común al área latinoamericana, a excepción de procesos específicos como el de los mexicanos en Estados Unidos o, el de los bolivianos en Argentina.

En el último año (2009) se constata una ligera disminución del número de emigrantes, aunque carecemos de las últimas cifras anuales para comprobar si esta tendencia subsiste. Este ligero declive podría estar asociado a las consecuencias de la crisis económica global que se desencadenó en el 2008, y cuyos efectos han impactado directamente los mercados de trabajo en los que se insertan los migrantes peruanos en los países industrializados.

Sin embargo, estas cifras no son las únicas que dan cuenta de la magnitud del proceso migratorio peruano en los últimos años. Según los datos del último Censo Nacional de 2007, 704 mil 746 hogares peruanos presentan al menos un ex-miembro del hogar viviendo de forma permanente en el extranjero; lo que representa el 10,4% del total de hogares del país. Además, el hecho migratorio en el país es una realidad presente en casi todo el territorio nacional, en donde solo tres distritos no presentan hogares con migración internacional.

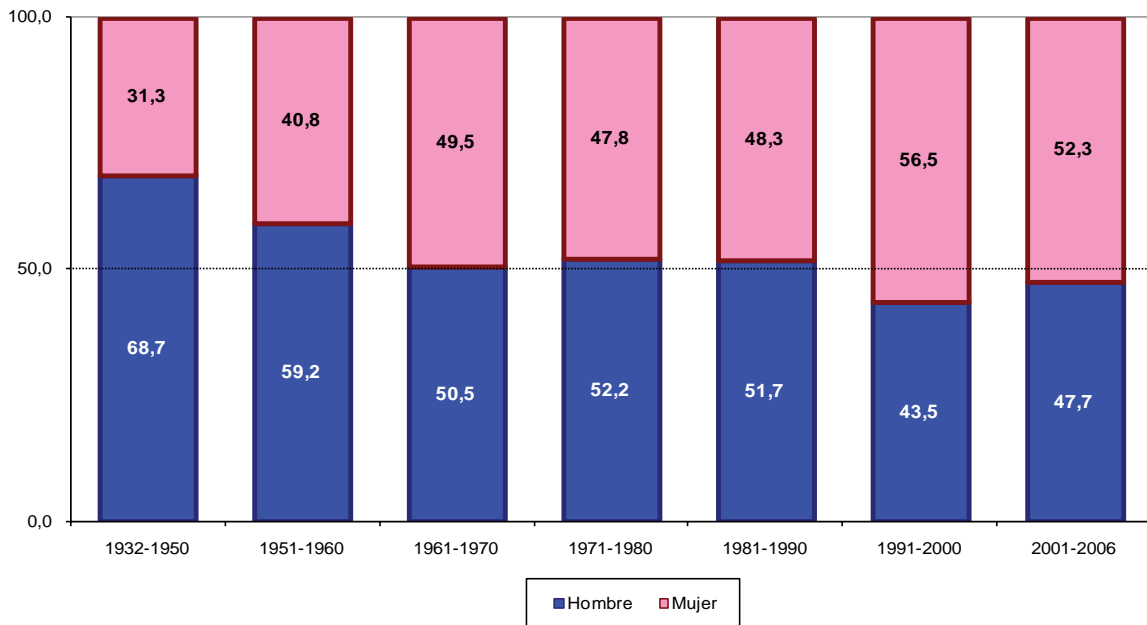
En promedio, cada hogar peruano con migración internacional tiene en el exterior a dos de sus miembros. Estos hogares se encuentran distribuidos principalmente en el área urbana (90,9%), principalmente en las ciudades de Lima Metropolitana y el Callao con 731 mil 042 personas residentes en el extranjero (44,7%); Trujillo con 71 mil 833 personas (4,4%); Arequipa con 49 mil 034 personas (3,0%); Chiclayo con 38 mil 404 personas (2,3%) y Chimbote con 36 mil 332 personas (2,2%) (INEI/OIM, 2009).

Si prestamos atención al desarrollo histórico de este flujo migratorio, encontramos que la emigración peruana fue en sus inicios predominantemente masculina. Entre los años 1932-1950 el sexo masculino representó el 68,7% del total de emigrantes, cifra que bajó entre los años 1951-1960 a 59,2%, y en el período 1961-1970 a 50,5%. Eran los hombres los protagonistas de los proyectos migratorios, y quienes tomaban riesgos partiendo solos. Los principales destinos eran países vecinos como Venezuela, Argentina y también hacia los Estados Unidos. Esta situación de mayor migración masculina se mantuvo durante las décadas de los setenta y ochenta, hasta que las mujeres empezaron a transformar el escenario de la emigración peruana.

En la década de los sesenta, la población femenina migrante comenzó a incrementarse. Así, entre los años 1961-1970 la proporción de mujeres subió al 49,5% del total de emigrantes y, en los años 1971-1980 representó el 47,8%. En el período 1981-1990 fue el 48,3%, y en la década de 1991-2000, por primera vez, la población emigrante femenina sobrepasó a la masculina, alcanzando 56,5% del total. El patrón terminó

de consolidarse en el curso de la siguiente década: según los últimos datos, entre los años 2001-2006, la proporción de la población migrante femenina fue de 52,3%.

PERÚ: EMIGRACIÓN INTERNACIONAL, POR SEXO, SEGÚN PERIODO DE MIGRACIÓN, 1932-2006 (%)



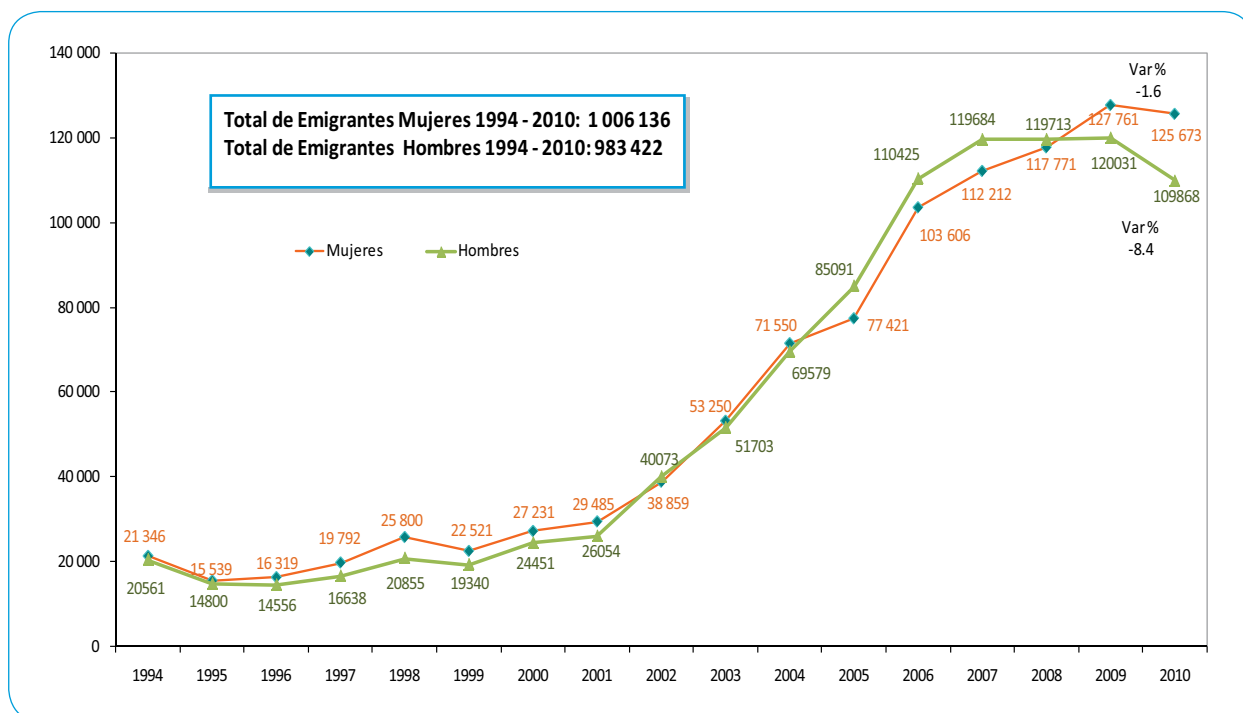
Fuente: INEI - Encuesta Nacional Continua (ENCO) 2006.

En: INEI (2011). Migración Internacional Peruana: Una mirada desde las mujeres.

En los últimos dos años de crisis económica (2009-2010), se aprecia que las salidas al exterior de la población de hombres fue la que disminuyó en mayor proporción a la emigración de mujeres. Es decir, en el 2010 la emigración de hombres disminuyó en 8,4% en comparación con las salidas del 2009; mientras que, la emigración de mujeres también disminuyó pero solo en 1,6%. La mayor reducción de salidas experimentada por la población masculina puede hacernos pensar que dicho grupo poblacional fue más vulnerable, a causa de la crisis económica que se experimentó en esos años, ocasionando una significativa reducción en las salidas de los hombres emigrantes.

En efecto, según Pajares (2010), la crisis del empleo en España afectó particularmente el sector de la construcción, nicho laboral que concentra las tasas más altas de mano de obra masculina inmigrante. Esto parece refrendar la tesis del autor, quien sostiene que los efectos de las recesiones sobre los flujos migratorios, son mucho más importantes en la disminución de la emigración que en el incremento del retorno (Pajares, 2010: 24).

PERÚ: POBLACIÓN EMIGRANTE INTERNACIONAL POR SEXO, 1994 - 2010



Fuente: Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN) - Unidad de Informática y Estadística.
En: INEI (2011). Migración Internacional Peruana: Una mirada desde las mujeres.

En general, la migración en el Perú se caracteriza por mantener estable y de tendencia creciente especialmente en lo que concierne a las mujeres: en el período analizado (1994 – 2010), la salida de mujeres al exterior se multiplicó aproximadamente en seis veces, pasando de 21 mil 346 mujeres que migraron en el año 1994, a 125 mil 673 mujeres emigrantes en el año 2010. Paralelamente, la población masculina en el mismo período, se multiplicó por cinco, pasando de 20 mil 561 a 109 mil 868 emigrantes varones.

El incremento de la emigración femenina a lo largo del período analizado estaría asociado con la mayor demanda de mujeres para los trabajos del hogar y la economía del cuidado en general, en países de la región como Argentina, Chile, y en países de Europa como Italia y España. (INEI/UNFPA, 2012: 48-51)

Pero, ¿Quiénes son las mujeres migrantes peruanas? ¿Qué las singulariza respecto de otros colectivos migrantes femeninos?

A. Una migración femenina joven y educada

Sobre la base de los últimos datos del INEI (INEI/UNFPA, 2012) podemos identificar algunos rasgos interesantes.

La mayor proporción del total de las migrantes peruanas son mujeres que pertenecen a la población económicamente activa: el 55.3% se encuentra en el rango de edad entre los 30 y 64 años. Este rasgo apuntaría a reforzar la idea de que se trata de una migración fuertemente relacionada con la búsqueda de nuevas expectativas laborales. Se trata, además, de mujeres que ya tienen experiencia y una trayectoria laboral en el país.

La mujer migrante peruana es también joven, pues el 25% del total de migrantes tiene entre 20 y 40 años. El rango de edades donde se encuentra la mayor cantidad de migrantes es entre los 30 y 34 años, siendo esta característica común a los hombres y mujeres migrantes.

Si consideramos como variable el estado civil de las mujeres peruanas migrantes, encontramos que solo un 19.8% estaban casadas al momento de salir del país. Si bien, esta cifra no representa una mayoría en cuanto a la cantidad total de mujeres que salieron al exterior, sí es una cifra mayor a la de hombres casados que migraron fuera del país (16.1%), lo que deja claro que más mujeres con vínculo matrimonial que hombres, dejaron el país. Esta cifra es de particular interés; pues, podrían establecerse hipótesis relacionadas con las familias que se dejan atrás. Si bien, no conocemos con exactitud el número de mujeres casadas que migran y que además tenían hijos, la cifra de mujeres casadas migrantes podría dar indicios sobre las estrategias que desarrollan las mujeres para conjugar su vida en el lugar de origen como en el destino.

Otra variable que puede ser de interés para el presente estudio está relacionada con la ocupación de las migrantes mujeres. Tomando como referencia los datos otorgados por el INEI y, tomando asimismo, su definición operacional de “ocupación”, considerando ésta como: “aquella actividad a la que la persona dedica la mayor parte de su tiempo útil” (INEI/UNFPA, 2012), se puede apreciar que, en el periodo 1994-2010, aproximadamente el 21.3% del total de mujeres emigrantes mayores de 14 años se declaró estudiante (unas 196,137 mujeres). Un porcentaje cercano se declaró Amas de Casa (21%), 10.9% se declararon Empleadas de Oficina, 9.7% Profesionales, Científicas e Intelectuales (con 88,926 personas), y un porcentaje menor se declaró Trabajadoras de Servicios y Vendedoras de comercio y mercado. Más allá’ del “cajón de sastre” que puede resultar la categoría “estudiante”¹ resulta interesante notar que, la proporción de “empleadas” y “profesionales, científicas e intelectuales” alcanza el 20%. Ambos grupos indicarían que se trataría de mujeres con estudios superiores, sean estos técnicos o universitarios. Un matiz importante a estas cifras se obtiene al analizar la categoría profesional de las mujeres que migran: el primer grupo corresponde a las profesoras (27.5%), seguidas de las enfermeras (13.5%), las administradoras de empresas (8.3%) y las contadoras (6.8%).

¹ La categoría estudiante puede considerarse en efecto un “cajón de sastre” que aglutina una gran diversidad de perfiles, en la medida que es la persona quien migra o quien sale del país quien consigna su ocupación en la Tarjeta Andina de Migración. Así, la categoría “estudiante” sería una categoría a la que se recurre con facilidad, aunque no sea la que defina más precisamente la profesión u ocupación de la persona.

La siguiente tabla muestra claramente los distintos perfiles profesionales de los migrantes y su diferenciación por sexo:

PERÚ: POBLACIÓN EMIGRANTE INTERNACIONAL DE 14 Y MÁS AÑOS DE EDAD POR SEXO, SEGÚN CATEGORÍA PROFESIONAL, 1994 – 2009

Categoría Profesional	Total		Mujeres		Hombres	
	Absoluto	%	Absoluto	%	Absoluto	%
Total	170 140	100.0	88,926	100.0	81,214	100.0
Profesor	35765	21.0	24491	27.5	11274	13.9
Ingeniero	23309	13.7	4416	5.0	18893	23.3
Administrador de Empresas	15107	8.9	7366	8.3	7741	9.5
Enfermero	12771	7.5	12023	13.5	748	0.9
Contador	11182	6.6	6054	6.8	5128	6.3
Médico	8666	5.1	2873	3.2	5793	7.1
Abogado	6728	4.0	3174	3.6	3554	4.4
Profesional	5634	3.3	2940	3.3	2694	3.3
Economista	5339	3.1	1949	2.2	3390	4.2
Docente	5323	3.1	3139	3.5	2184	2.7
Bachiller	3423	2.0	1758	2.0	1665	2.1
Religioso	3059	1.8	1989	2.2	1070	1.3
Periodista	2907	1.7	1296	1.5	1611	2.0
Psicólogo	2832	1.7	2236	2.5	596	0.7
Arquitecto	2235	1.3	979	1.1	1256	1.5
Ejecutivo	1787	1.1	873	1.0	914	1.1
Odentólogo	1571	0.9	841	0.9	730	0.9
Asistente Social	1546	0.9	1484	1.7	62	0.1
Negocios	1517	0.9	754	0.8	763	0.9
Industrial	1512	0.9	233	0.3	1279	1.6
Licenciado	1453	0.9	930	1.0	523	0.6
Otras profesiones	16474	9.7	7128	8.0	9346	11.5

Fuente: Dirección General de Migraciones y Naturalización (DIGEMIN) - Unidad de Informática y Estadística.
En: INEI (2011). Migración Internacional Peruana: Una mirada desde las mujeres.

B. Una migración hacia países de destino bien definidos

Otro punto de interés para nuestra investigación está relacionado con la identificación de los lugares que son destino de la migración internacional de peruanos y peruanas. Debemos anotar, sin embargo, la dificultad de tener cifras completamente confiables al respecto.

En efecto, cuando se intenta cuantificar a la población emigrante, los datos estadísticos disponibles son los relativos a (1) el primer país de destino de los migrantes que parten, y (2) los países extranjeros según el número de peruanos residentes.

Así, cuando hablamos de primer país de destino de quien emigra, no se hace necesariamente referencia al país en el que dicha persona piensa establecerse. Algunos de los países de esta lista son más bien lugares de tránsito hacia los destinos finales, como es el caso, por ejemplo, de Bolivia o Ecuador.

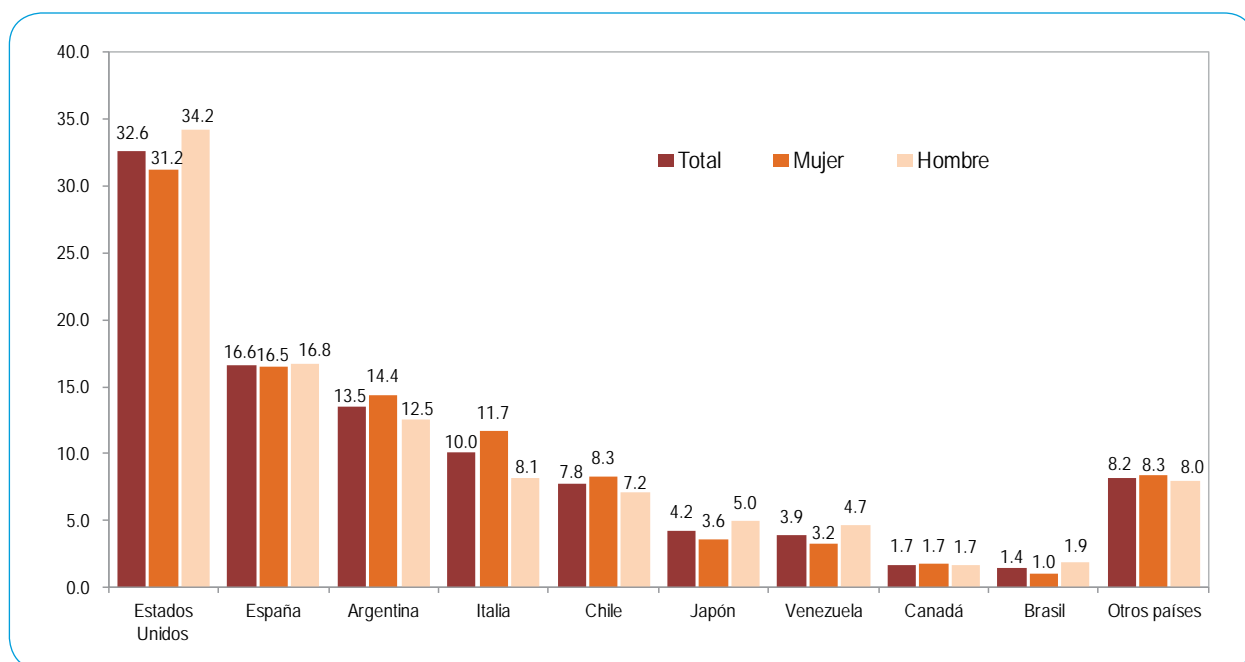
De acuerdo con los datos estadísticos, se encuentra que, Chile lidera la lista de los países de primer destino que registran los emigrantes, con 576 mil 321 emigrantes. Este número representa el 29% del total de salidas de peruanos y peruanas al exterior durante el período de 1994 – 2010. El importante número de migrantes que se dirigen hacia Chile en los últimos años viene asociado al creciente flujo migratorio que se experimenta en la frontera sur del país por el puesto de control fronterizo de Santa Rosa.

En segundo lugar, se encuentra Estados Unidos con 323 mil 569 (16,3%). En tercer lugar se encuentra Bolivia con 320 mil 737 (16,1%), luego Ecuador con 251 mil 185 (12,6%) y en quinto lugar España con 163 mil 244 (8,2%). Estos cinco primeros países de destino agrupan el 82,2% del total de emigrantes que viajaron al exterior.

Cuando se analiza el primer destino de la población femenina, se tiene que, del total de mujeres que emigraron, el 30,0% lo hizo rumbo a Chile, seguido de Estados Unidos con 18,1%, Bolivia 14,7%, Ecuador 9,3%, España 9,1%, concentrando en estos cinco países el 81,3% del total de la emigración de las mujeres migrantes. (INEI/UNFPA, 2012: 54-55)

En lo que concierne a los principales países de residencia, cuya clasificación se establece a partir de los datos de la RENIEC sobre la tramitación de los documentos de identidad en los Consulados peruanos en el exterior, las cifras muestran que las mujeres peruanas se encuentran distribuidas, principalmente en Estados Unidos de América (31.2%). En segundo lugar, se encuentran en España, con 16.5%; Argentina, con 14.4%; Italia, con 11.7%; y Chile, con 8.3%. En el siguiente gráfico se muestra estas cifras, comparándolas con las cifras de los migrantes hombres:

PERÚ: POBLACIÓN EMIGRANTE INTERNACIONAL POR SEXO, SEGÚN PRINCIPAL PAÍS DE RESIDENCIA, 2010



Fuente: Registro Nacional de Identificación y Estado Civil (RENIEC).
En: INEI (2011). Migración Internacional Peruana: Una mirada desde las mujeres.

Los países bajo la lupa para efectos de este estudio son consignados en la siguiente tabla, junto con una breve caracterización del lugar que ocupan en el proceso, largo y heterogéneo, de la migración internacional desde el Perú:

Norteamérica	EE.UU., Canadá	<p>Migración antigua (post 1950) hacia EE.UU. sobre todo de profesionales de las élites y clases medias altas. Muchas mujeres partieron como esposas acompañantes.</p> <p>Migración de incremento notable en los '90. Gradual incorporación de los sectores C, D y E. Asentamiento disperso y lugares de procedencia también múltiples, incluyendo zonas urbanas y rurales.</p> <p>Migración auto sostenida en buena medida, debido a la reunificación familiar, que permiten consolidar importantes redes migratorias.</p>
Europa	España, Italia	<p>Conexiones antiguas dadas por la inmigración al Perú de sus nacionales y la posibilidad de acceder a la ciudadanía en corto tiempo.</p> <p>Facilidad de entrada en España debido a vínculos culturales y lingüísticos. Alta demanda de mano de obra durante el boom</p>

		económico de los '80 y '90. Desde entonces, crecimiento de la demanda por trabajadoras domésticas y cuidadoras.
América Latina	Venezuela	Migración antigua de trabajadores, profesionales y estudiantes.
América Latina	Chile, Argentina	Migración post '90s como consecuencia de la crisis en Perú y de la bonanza económica y estabilidad de estos países. Proximidad geográfica que hace la partida asequible para sectores C y D. Países de tránsito intermedio, que permiten ahorrar lo necesario para solventar un proyecto migratorio en Europa, por ejemplo. Fuerte demanda de obreros y para el trabajo doméstico y de cuidados.
América Latina	Brasil	Importante destino de estudiantes y de profesionales en búsqueda de estudios de posgrado. Las facilidades otorgadas permiten que muchos terminen instalándose en el país. Durante la última década, migración que se inserta como mano de obra en la industria textil y mujeres que trabajan en el servicio doméstico y de cuidados.
Asia	Japón	Demanda y facilidades durante los '90 debido a la escasez de mano de obra. Sueldos altos, pero el país presenta retos importantes para el ingreso, la legalización y la integración social.
Otros		Diversificación de destinos, propia de las últimas dos décadas. Breve auge de Europa como blanco durante los '90 seguido de la creciente dificultad actual para el ingreso, la recesión económica y el desempleo. Movimientos permanentes en las fronteras (Ecuador, Bolivia).

Atañen a situaciones particulares para las mujeres en los países receptores:

- Italia y el convenio para el ingreso de enfermeras, domésticas y badantis.
- España y la facilidad de entrada (en la época cuando no se requería visa), el idioma y la política de reagrupación familiar
- Canadá y el asilo político. Mujeres con vínculos al Vaso de Leche y comedores populares que se volvieron blanco de los ataques de Sendero Luminoso 1990, 1991, 1992 como parte de su estrategia de toma de las ciudades.
- Brasil y las becas y oportunidades para el estudio.
- Japón y el vínculo de parentesco (real o fingido).

3. Las migrantes peruanas en los mercados laborales: situaciones en origen y destino

A. Los contextos de salida: condiciones en la sociedad de origen

Para explorar el contexto de emigración de las mujeres peruanas, debemos referirnos al momento en que la partida de mujeres migrantes empieza a experimentar un aumento sostenido.

La década de los ochenta en el Perú estuvo marcada por una profunda crisis económica, una constante inestabilidad social y, por los cruentos acontecimientos de la guerra interna entre el Estado peruano y los grupos subversivos. Los escenarios de patente incertidumbre como éste, son ciertamente propicios a la emigración: en la medida en que a las personas se les hace difícil imaginar planes y proyectarse al futuro, buscan alternativas de mejores condiciones de vida fuera del país; esto es particularmente cierto para aquellos grupos que ya contaban con algún miembro de la red familiar en el exterior. Sin embargo, esta emigración corresponde principalmente a las clases altas y a las clases medias privilegiadas; únicos grupos en condiciones de solventar económicamente el proyecto migratorio.

Terminando la década, y ya a inicios de los noventa, los perfiles de quienes emigran se diversifican. Las políticas de ajuste estructural, la disminución de la inversión del Estado en sectores claves como la educación y la salud, los despidos masivos de empleados y el encarecimiento de la vida terminan por alentar la salida sostenida de las capas medias de la población, particularmente de las mujeres. Para Escrivá (2000), la responsabilidad de la supervivencia familiar ha, progresivamente, recaído en las mujeres, quienes han tenido que desarrollar un repertorio de estrategias para cumplir con las demandas familiares, en un escenario donde el empleo masculino aparecía cada vez más duramente golpeado y, donde el número de hogares con jefas de hogar mujeres era cada vez más elevado.

Paralelamente, los niveles de instrucción de las mujeres aumentaron, y con ello la demanda de empleo femenino cualificado y semi-cualificado, sin que el mercado pudiera absorberla.

Este último punto es determinante para entender las características de las migrantes peruanas en la actualidad. Si bien, los niveles educativos de la población femenina del país son en la actualidad bastante similares de la población masculina, es importante notar que casi un tercio de las mujeres cuenta hoy con estudios superiores:

Los niveles educativos alcanzados para la población de 15 a más años de edad indica que en el año 2010, el 67% tenía educación escolar, seguido por el 28% que cuenta con una educación superior y, el 5% restante está en nivel inicial o no cuenta con nivel educativo; estos resultados son positivos ya que comparándolos con el 2004 las personas mayores de 15 años tiene un mejor nivel educativo. (INEI/UNFPA, 2012)

No es, pues, una casualidad que la constatación del alto nivel educativo de las mujeres peruanas (incluso en comparación con el de otros colectivos migrantes) haya sido una constante en los estudios sobre peruanas en el exterior (Stefoni, 2002; Escrivá, 2003 y 2009; Rosas, 2008). Las migrantes peruanas son, en su mayoría, profesoras, enfermeras, empleadas administrativas, psicólogas, abogadas, asistentes sociales, etc., que se ven enfrentadas en las sociedades de destino a trayectorias de desprofesionalización que afectan directamente su valoración de sí mismas y autoestima, como veremos más adelante.

B. Los contextos de llegada: condiciones en la sociedad de destino

En el estudio de las migraciones contemporáneas, parece evidente la explicación de estos movimientos de población en términos económicos. De hecho, como señaló Castles (2004), la distancia económica entre los países del Norte y del Sur se ha hecho demasiado amplia como para crear una reserva casi inagotable de migrantes potenciales. Sin embargo, aun si la brecha económica Norte-Sur realmente existe, ésta se ve sin duda reforzada en el contexto actual del capitalismo mundial, que atrae a las poblaciones de los países pobres con la promesa del consumo masivo, al que no tienen acceso en sus países de origen. Así, dos contextos parecen corresponderse: el de las urgentes necesidades de mano de obra en los países desarrollados, de la mano con las motivaciones de los habitantes del Sur para partir en búsqueda de mejores condiciones de vida.

La dinámica actual de la migración internacional está ineludiblemente relacionada con la dinámica de la economía capitalista y el modo en que se estructuran los mercados de trabajo globales. Sin embargo, el escenario de las migraciones internacionales no puede entenderse hoy, sino en una perspectiva más amplia de relaciones históricas, políticas y económicas entre los países “emisores” y “receptores” de inmigrantes. Por lo tanto, como subraya Portes (1990), los flujos migratorios no responden a lógicas de generación espontánea frente a pobreza, sino surgen de un orden geopolítico mundial, en el que los países del Sur se convierten en exportadores de mano de obra, cuya demanda se concentra en los países del Norte, particularmente en los Estados Unidos y en Europa Occidental (Castles, 2004; Portes y DeWind, 2007).

Sin embargo, dos sentidos comunes, a los que se hace a menudo referencia, deben ser desbaratados en relación con el desarrollo de la migración laboral contemporánea:

- Que los inmigrantes reemplazan a los trabajadores marginales nacionales –sobre todo a la gente joven y a las mujeres casadas. No hay pruebas de que esto ocurra: aunque comparten los sectores, los autóctonos se ubican preferentemente en puestos con determinadas condiciones, que no son las mismas que las de los inmigrantes.
- Que los puestos que tienen los inmigrantes reemplazan de alguna forma a los puestos que tienen los autóctonos. Los trabajos de los inmigrantes “parece que entran en dos categorías. En una, están los trabajos que complementan o, de hecho, hacen posibles los ‘buenos’ trabajos que tienen los trabajadores locales (...) En la segunda categoría, se encuentran los trabajos que complementan necesariamente las ocupaciones que tienen los trabajadores nacionales, pero que contribuyen al nivel de vida de grupos en mejor posición.” (Piore, 1983 citado en Cachón, 2003).

Estamos, entonces, frente a la evidencia de que, en el contexto de la globalización, los mercados de trabajo internacionales se encuentran altamente segmentados, no solo operando distinciones entre trabajadores autóctonos/trabajadores inmigrantes, sino también dentro del mismo grupo de trabajadores inmigrantes; puesto que, el aparato normativo y legal que los países industrializados aplican a los inmigrantes pobres y poco cualificados, se diferencia claramente del que ampara y protege a la élite de profesionales y científicos altamente especializados, así como a los empresarios extranjeros (OIT, 2002).

En el fondo, más allá de la inserción únicamente laboral de los trabajadores inmigrantes, lo que está en cuestión son sus posibilidades de integración plena en las sociedades del destino; pues, como bien apunta Castells, “(...) parece que, junto con los flujos crecientes de inmigración, lo que

realmente está ocurriendo – y desencadenando reacciones xenófobas – es la transformación de la constitución étnica de las sociedades occidentales” (Castells, 2000 citado en Cachón, 2003).

En ese contexto, se produce lo que se ha denominado una “etnoestratificación” de los mercados de trabajo, que se configura sobre la base de una jerarquía de profesiones y remuneraciones organizada sobre la base de ciertos supuestos y estereotipos sociales. Así, el modelo de “etnización” de la fuerza de trabajo, aunque constante, experimenta notables variaciones “dependiendo de la localización de los pueblos y de las “razas” que se encontraban en un espacio-tiempo concretos y de las necesidades jerarquizadas de la economía en ese espacio-tiempo” (Wallerstein, 1991 citado en Cachón, 2003: 36).

En términos de trayectorias laborales, este escenario se traduce en experiencias de estancamiento y, más aún, de retroceso, que son una constante en la literatura sobre la inserción de las trabajadoras migrantes en los mercados laborales de las sociedades de destino. Resulta interesante notar, sin embargo, que esta situación se debe menos al logro educativo, el número de años de estudios o a las cualificaciones de las mujeres que, a dinámicas específicas de producción y reproducción de desigualdades de género, etnicidad y clase. Los inmigrantes, y más aun, las mujeres inmigrantes, ostentan en las sociedades de destino la suma de todos los “marcadores” que las ubican en la base del sistema de estratificación social de los países de destino. Los pocos espacios de inserción laboral disponibles, aparecen así caracterizados por limitar la movilidad socio-laboral de las trabajadoras, así como por no ser fuente de cualificaciones ni de experiencia o entrenamiento valorizados en el mundo del trabajo. Se trata, pues, de puestos de trabajo indeseados: duros, mal pagados, inestables y de mínima valorización social. En ese sentido, los mercados globales, efectivamente agudizan en contextos de globalización y migración internacional las desigualdades de género, de clase y étnicas.

Cuando la experiencia de la movilidad ocupacional es posible, los mercados laborales altamente estratificados como éstos continúan reproduciendo la desigualdad a través de mecanismos de sustitución étnica, en función de las temporalidades propias a las trayectorias individuales en cada colectivo migrante. Así, la movilidad ocupacional de ciertos grupos supone, en determinado momento, su reemplazo por otros a menudo más vulnerables, menos privilegiados y de migración más reciente.

Para el caso de las peruanas en España, Escrivá (2003) constata, a partir de los datos de una encuesta realizada por el colectivo IOÉ, que las oportunidades de movilidad parecen estar abriéndose desde hace algunos años. No solo existe movilidad dentro del sector de trabajo doméstico, donde las trayectorias se mueven entre el trabajo doméstico como internas o externas, a tiempo completo o por horas, sino que también, con los años, las migrantes peruanas se abren paso en el espacio extradoméstico; particularmente en el ámbito del comercio y los servicios. Las mujeres peruana empiezan a ocupar así, puestos en distintos rubros: sanitarios, limpieza, mensajería, restauración, etc., incluso por cuenta propia. Otro nicho importante de estas nuevas ocupaciones es la llamada “economía étnica”; es decir, actividades donde se trabaja con y para grupos de inmigrantes; en negocios como los restaurantes de comida nacional, las agencias de viajes y de remesas; las de colocación y alquiler de pisos, locutorios, peluquerías; las tiendas de productos del país de origen, entre otros. En el caso peruano, por ejemplo, Escrivá nota que han florecido los restaurantes llevados en buena parte por mujeres.

En un panorama más general, debemos anotar algunos factores que Escrivá identifica como determinantes del acceso a otros ámbitos de empleo, fuera del espacio doméstico:

- La situación legal. Las migrantes peruanas gozan de un relativamente fácil acceso a la nacionalidad española (como el resto de inmigrantes provenientes de países iberoamericanos); más aún si están casadas con algún ciudadano español. El acceso a la nacionalidad posibilita los procesos de reagrupación familiar que pueden incidir en el abandono del trabajo doméstico, por su exigencia física y, por su régimen horario incompatible con la vida familiar propia.
- La afinidad cultural, lingüística, religiosa, e incluso racial. Esto es particularmente cierto para las migrantes de origen más “criollo”, dado que los estereotipos, ligados a la indianidad siguen operando y continúan fundamentando prácticas racistas.
- Las características socio-demográficas (zonas de origen, procedencia rural o urbana, grupo social de origen, edad, formación académica, estado civil, pareja e hijos). Las migrantes peruanas provienen fundamentalmente de áreas urbanas, lo que las distingue de grupos como las filipinas, marroquíes e incluso de las ecuatorianas.
- Las trayectorias laborales previas a la emigración, en directa relación con la edad de llegada al país de destino. Conforme exploramos en la Sección 2, la edad de las migrantes mujeres indica que la mayoría de ellas deja el país con algún tipo de formación y con experiencia y trayectoria laboral previas; rara vez en el ámbito del trabajo doméstico. Estos factores podrían actuar como alicientes para la búsqueda (muchas veces frustrante) de otro tipo de empleos exteriores al nicho laboral del trabajo doméstico y los cuidados.
- Las estrategias migratorias, mediadas también por las redes familiares y los arreglos que en ellas se producen. La hipótesis de Escrivá es que, la relativa paridad entre el número de migrantes hombres y mujeres peruanas en España podría actuar como empuje de la movilidad ocupacional femenina, debido al acceso de los varones a empleos fuera del servicio doméstico, gracias a lo que la autora denomina un “efecto de demostración”. Sin embargo, en términos de la repartición de trabajo, la llegada de los hombres supone también un aumento en el trabajo de la mujer en el propio hogar.

Las evidencias desde el caso español, apuntan hacia el hecho de que las migrantes peruanas presentan una de las más altas tasas de movilidad ocupacional entre las inmigradas del Tercer Mundo en España, aun si los nuevos puestos ocupados continúan siendo “inestables, poco cualificados, mal retribuidos y/o poco o medianamente valorados socialmente” (Escrivá, 2003: 30). Sin embargo, la movilidad laboral parece ser más difícilmente alcanzable entre las migrantes peruanas en Argentina, donde el servicio doméstico aparece como un “callejón sin salida” (Checa, 2010). Respecto a Chile, no se cuenta con mayor evidencia al respecto.

Para entender la situación laboral de las mujeres peruanas migrantes, debemos detenernos un momento para examinar las características del nicho laboral que provee la mayor cantidad de demandas de empleo para ellas: el trabajo doméstico y de cuidados.

B.1 El caso del trabajo doméstico migrante

La comprensión de las características del trabajo doméstico y de cuidados y sus implicancias es de crucial importancia para entender la situación de las mujeres peruanas en los mercados laborales de los países de destino, sus posibilidades de integración (más allá de la integración laboral), así como las áreas sensibles donde sus derechos pueden verse amenazados o vulnerados.

El empleo doméstico es a menudo una “fase” obligatoria para la inserción de las mujeres en los mercados de trabajo de las sociedades de destino. Esta realidad es particularmente

flagrante para los casos de España, Chile, Argentina e Italia. Este primer empleo se concibe así como una etapa de tránsito previa a otras ocupaciones, que ofrezcan mejores condiciones laborales y estén socialmente mejor valoradas. Sin embargo, la ansiada movilidad ocupacional no siempre puede realizarse, más aun en sociedades donde este nicho de trabajo aparece cada vez más “eticizado”, haciendo que un gran número de peruanas en el extranjero permanezcan en él durante muchos años, cuando no toda la vida (Anderson, 2011).

Sobre este tipo de inserción laboral de las mujeres migrantes, dos discursos han sido contruidos. De un lado, la mirada victimizante, que pone de relieve las duras condiciones de vida alrededor de narrativas sobre la “tragedia” de la migración. Frente a ella, muchos autores coinciden en que, a pesar de las difíciles condiciones, las mujeres pueden encontrar en la migración una vía de liberación frente a contextos opresivos, de violencia y de dominación en sus familias y, sociedades de origen.

El discurso exitista pone así énfasis en que la experiencia de la migración permitiría, no solo afianzar la autonomía de las mujeres, sino confrontarlas a escenarios propicios para convertirse en sujetos demandantes de derechos en pleno ejercicio de la ciudadanía.

Con el fin de escapar de la polarización de ambos discursos, coincidimos con el análisis hecho por Herrera, quien a partir del estudio de las experiencias y trayectorias de las mujeres ecuatorianas en el servicio doméstico y de cuidados en España, afirma que la vida de las mujeres está marcada por procesos ambiguos: en ese sentido, empoderamiento y exclusión social constituyen experiencias, que no son mutuamente excluyentes (Herrera, 2008). Se trata, entonces, de intentar entender la complejidad de estos procesos y determinar cuáles son los contextos propicios para el empoderamiento de las mujeres y la afirmación de sus derechos, y cuáles no. En todo caso, parece evidente que las trayectorias de las mujeres migrantes no solo están marcadas por sus perfiles laborales, asociados a trabajos manuales, poco cualificados y desvalorizados, sino también, como lo hemos adelantado, por marcas de género, etnia y clase que determinan importantes prácticas de exclusión.

Yo... migrante, ¿Me empleo o no... como trabajadora del hogar? (El diálogo interno)

Argumentos en contra	Argumentos a favor
<ul style="list-style-type: none"> • Facilidad de ingreso (si llego sin otras opciones) • Facilidad de salida (si no me va bien con la familia) • Puedo contar con un alojamiento y alimentación en casa • No me exige credenciales, certificados de estudio o trabajo, ni un alto nivel de educación formal • No hay límites de edad o los criterios en torno a ella son flexibles (muy joven y bastante mayor, igual se puede trabajar) • Recibo lecciones de vida en un país extraño • Suelen existir normas laborales específicas que dan alguna protección • Existen organizaciones de solidaridad y defensa para las trabajadoras del hogar 	<ul style="list-style-type: none"> • Bajo salario • Falta una escalera clara de mejora y profesionalización • Muchas de las obligaciones a asumir no forman parte de un contrato formal • No hay estándares claros de buen desempeño • No hay garantías de cumplimiento de las obligaciones que pacta la familia contratante • Amenazas a la salud, especialmente si el trabajo demanda un gran esfuerzo físico • Soledad y aislamiento • Choques culturales que se expresan en la intimidad de la vida del hogar • Doble jornada doméstica (para las que mantienen su propio hogar en el país de destino) • Reforzamiento de los roles de género convencionales

En el plano laboral, la sobrecualificación de las trabajadoras para las labores que realizan, la frustración producto del limitado acceso a otro tipo de empleos y la pérdida del estatus social ostentado en el país de origen se entrecruzan, produciendo un episodio biográfico marcado por la desvalorización de sí, la pérdida del autoestima y un fuerte sentimiento de “involución”.

La descalificación es un tema fundamental en este proceso, en la medida en que la experiencia y los saberes previos difícilmente son reconocidos y puestos en valor, y las competencias adquiridas en los países de origen dejan de ponerse en práctica. Solo para anotar el caso de España... las mujeres peruanas que trabajan en el sector, ostentan niveles educativos más elevados que el promedio del resto de trabajadoras domésticas de América Latina, e incluso, que el de las trabajadoras domésticas Españolas (Escrivá, 2003).

A ello, se suma las dificultades del acceso a la formación y capacitación de estas mujeres, para quienes el régimen de trabajo del espacio doméstico y los cuidados las imposibilita de emprender esfuerzos en esa dirección. Las ganancias en términos de autonomía están fundamentalmente asociadas al acceso al empleo, mas no necesariamente a la independencia económica, dado el bajo rango salarial del sector del trabajo doméstico.

La descalificación en términos laborales se acompaña también de una experiencia de descalificación de tipo social. Muchas de estas mujeres fueron a su vez empleadoras de otras mujeres para cubrir sus necesidades de servicio doméstico y de cuidados en el país de origen. En el Perú, y en América Latina en general, la tradición del servicio doméstico es de larga data y, ha servido, para fundamentar un sistema de exclusión y discriminación étnico-racial de mujeres pobres y de origen rural. Las migrantes peruanas se enfrentan a un escenario equivalente en los países de destino, donde el trabajo doméstico y de cuidados es también una ocupación subordinada por el origen étnico-racial que se les atribuye a las trabajadoras y, en consecuencia, las experiencias de discriminación no están ausentes.

Son entonces, múltiples las variables que entran en juego al momento de evaluar la experiencia migratoria. En consecuencia, la percepción de la propia trayectoria laboral estará impregnada por percepciones diversas según el origen socioeconómico de la migrante y el punto en que se encuentra en su ciclo de vida (Herrera, 2008: 78).

En líneas generales, junto con Escrivá, (2005) podemos identificar las siguientes características del sector laboral del trabajo doméstico y el cuidado:

- Los salarios son muy bajos en compensación a una actividad de alta responsabilidad.
- Las jornadas de trabajo muy largas, a menudo exceden las ocho horas legalmente establecidas, y no se reconocen las horas extraordinarias.
- Las vacaciones se reducen a 20 días en el mejor de los casos, y están siempre supeditadas a la conveniencia del empleador.
- La diversidad de actividades y responsabilidades diarias en el hogar no permite disponer de tiempo para el descanso, el estudio, el ocio, ni mucho menos para la compaginación del trabajo con la propia familia.

Si bien es cierto, el trabajo en el servicio doméstico y los cuidados opera bajo las mismas lógicas en los distintos países, es necesario hacer algunas precisiones de dos casos paradigmáticos, el de España y Chile.

En España, la contratación de empleadas domésticas procedentes de países menos favorecidos económicamente se define durante los años ochenta y se generaliza ya en los noventa; época en que el sector se convierte en un mercado casi exclusivo de migrantes femeninas extracomunitarias. Así, según datos de la Seguridad Social española, las mujeres extranjeras constituyen casi el 75% de las empleadas domésticas registradas (Escrivá, 2009). Las últimas cifras nos dibujan el panorama siguiente:

Las estadísticas de afiliaciones de personas extranjeras a la Seguridad Social reflejan que, el 18,47% del total de mujeres no españolas afiliadas, se encuentran en este régimen, así como el 1,3% del total de los hombres. Estos datos demuestran la especialización femenina e inmigrante en esta actividad. Incluyendo a quienes no están dadas de alta, cabe hablar de un porcentaje mayor: exactamente un 26,35% del total de las mujeres migrantes con empleo y, un 30,63% para el caso de las latinas (INE, 2008a). Los datos por grupos poblacionales son los siguientes: el 51,8% de las bolivianas con un empleo trabaja en ese sector, el 16,3% de las ecuatorianas y, el 22,1% de las peruanas (Orozco y Gil, 2011: 69).

El régimen laboral de empleados de hogar es un régimen especial en el ordenamiento jurídico español, marcado por profundas desigualdades frente al régimen general de trabajadores. Por ejemplo, los trabajadores del hogar se ven confrontados a la inexistencia del derecho de prestación por desempleo; son beneficiarios de menos horas de descanso, tienen salarios de menor cuantía, menor prestación por enfermedad, menor retribución por antigüedad y mayor inseguridad laboral por la relativa facilidad del despido en términos económicos y de tiempo de preaviso (Escrivá, 2005; Orozco y Gil, 2011). Además, otros factores de vulnerabilidad son el gran número de trabajadores sin contrato y sin afiliación a la Seguridad Social, debido fundamentalmente, a la ausencia de documentos de permiso de trabajo. El escenario de desprotección es, entonces, bastante grave.

En lo que concierne a Chile, la migración peruana femenina se aceleró notablemente en la década de los noventa. La proximidad geográfica y, por ende, el menor costo del proyecto migratorio (pasajes, bolsa de viajes, etc.) explican en buena medida este aumento, además de las condiciones de estabilidad y bonanza económica que experimentó el país que contrastaban fuertemente con la incertidumbre del escenario peruano. Solo por mencionar un indicador que puede operar como incentivo de la migración, la diferencia salarial entre Chile y Perú resulta ser más del doble (Cortés, 2005).

En Chile, también se constata un patrón migratorio bastante joven: Stefoni (2002: 128), citando un estudio de la OIM, afirma que el 72% de las migrantes peruanas en Chile tienen entre 21 y 35 años. Se trata, pues, de mujeres en plena edad productiva y reproductiva, hecho que tiene una incidencia directa en el modo en que se insertan en el mercado laboral y negocian arreglos con sus familiares en origen.

Stefoni encuentra también que ciertos estereotipos de la mujer peruana han calado en el imaginario de sus empleadoras, y en general de la sociedad chilena. Este sistema de percepciones estaría operando “a favor” de la contratación de trabajadoras del hogar peruanas, frente a sus pares chilenas, en tanto son jóvenes, dóciles, serviciales (por no decir serviles) y sin tanto “mundo” como las chilenas; lo que favorece su adaptación, especialmente al servicio como internas o puertas adentro, y el control que sobre ellas pueden ejercer sus empleadoras.

Finalmente, debemos hacer unos apuntes sobre algunos avances logrados en lo que concierne a los derechos de organización y sindicalización; aunque la información disponible es bastante escasa y solo se hayan encontrado algunos datos relevantes de la situación en España.

En el rubro de la limpieza y el trabajo a domicilio, que concentra al grueso de las trabajadoras migrantes, los sindicatos solo están presentes en las empresas grandes que proveen servicio de limpieza a locales y oficinas y, en las empresas especializadas en los servicios de “ayuda a domicilio” para ancianos y otros grupos de especiales necesidades; en su mayoría gestionados por ayuntamientos. Esto excluye a la mayoría de las trabajadoras migrantes empleadas en la ayuda doméstica tradicional de relación individualizada, donde tradicionalmente los sindicatos están ausentes. La Confederación Sindical de Comisiones Obreras (CC.OO.), por ejemplo, registra un total de 1.500 afiliadas del trabajo doméstico tradicional, casi todas extranjeras; lo que representa un porcentaje de afiliación bajísimo (González, 2008).

El común denominador en estos rubros de empleo es el profundo desconocimiento que tienen las migrantes de sus derechos laborales y las normas que regulan el mercado de trabajo.

En ese sentido, el trabajo de las asociaciones de empleadas del hogar, cuyo trabajo en España es de larga data, encuentra en estos vacíos de información el principal de sus retos. Por ello, estas asociaciones crean espacios para asesorías legales y difusión de información, así como para la promoción de la defensa de derechos que dentro de la normativa están siendo vulnerados. Además de exigir la derogación del Régimen Especial de Empleo de Hogar, algunos grupos han implementado criterios comunes para la contratación, junto con organismos que gestionan bolsas de empleo, con los que garantizan condiciones mínimas para empleadores y empleadas (Orozco y Gil, 2011).

Si esta situación de vulnerabilidad de las trabajadoras migrantes, ha hecho difícil mantener las condiciones laborales ya conseguidas en el subsector de la “ayuda a domicilio”, la situación se presenta más favorable a los intereses de los trabajadores en las empresas de limpieza, con un alto nivel de organización sindical y una larga historia de movilizaciones, y en el que todavía existe un alto porcentaje de españoles/as (González, 2008).

Dicen Orozco y Gil (2011: 98) al respecto:

Aún con muchas dificultades, cuando la relación laboral no es individualizada, surgen experiencias de auto-organización de las trabajadoras. Por ejemplo, hay experiencias en la asistencia a domicilio, donde las trabajadoras, apoyadas por sindicatos, han luchado por mejoras laborales. Sin embargo, la precariedad del sector, la ambivalencia de la contratación (por una parte la empresa, por otra el servicio público que ha requerido a la empresa) y, por último, el aislamiento de la actividad (apenas existe el contacto entre unas trabajadoras y otras) han dificultado la continuidad de estas experiencias de organización por la mejora de las condiciones laborales.

Por consiguiente, cualquier abordaje de la migración laboral femenina hoy debe pasar por incorporar una perspectiva de derechos que incida en la protección de los derechos humanos de las migrantes y la participación de las mujeres, especialmente por sus potenciales consecuencias sobre la desigualdad de género (Martínez, 2003).

4. Vulnerabilidades relacionadas con el género de las mujeres

Esta sección trata de las vulnerabilidades que afectan a las mujeres involucradas en la migración internacional que se asocian a su condición de género. El concepto clave que está en el fondo es el sistema de género: las estructuras, instituciones, costumbres e ideologías que, en cada lugar, organizan las relaciones entre las personas con distintas identidades de género y que establecen roles y posibilidades diferenciales para ellas. Las mujeres a las que hacemos referencia son las migrantes mismas; las mujeres familiares y vecinas que, de distintas maneras, llenan el vacío que ellas dejan al migrar; y sus hijas, en el Perú y en los países de destino.

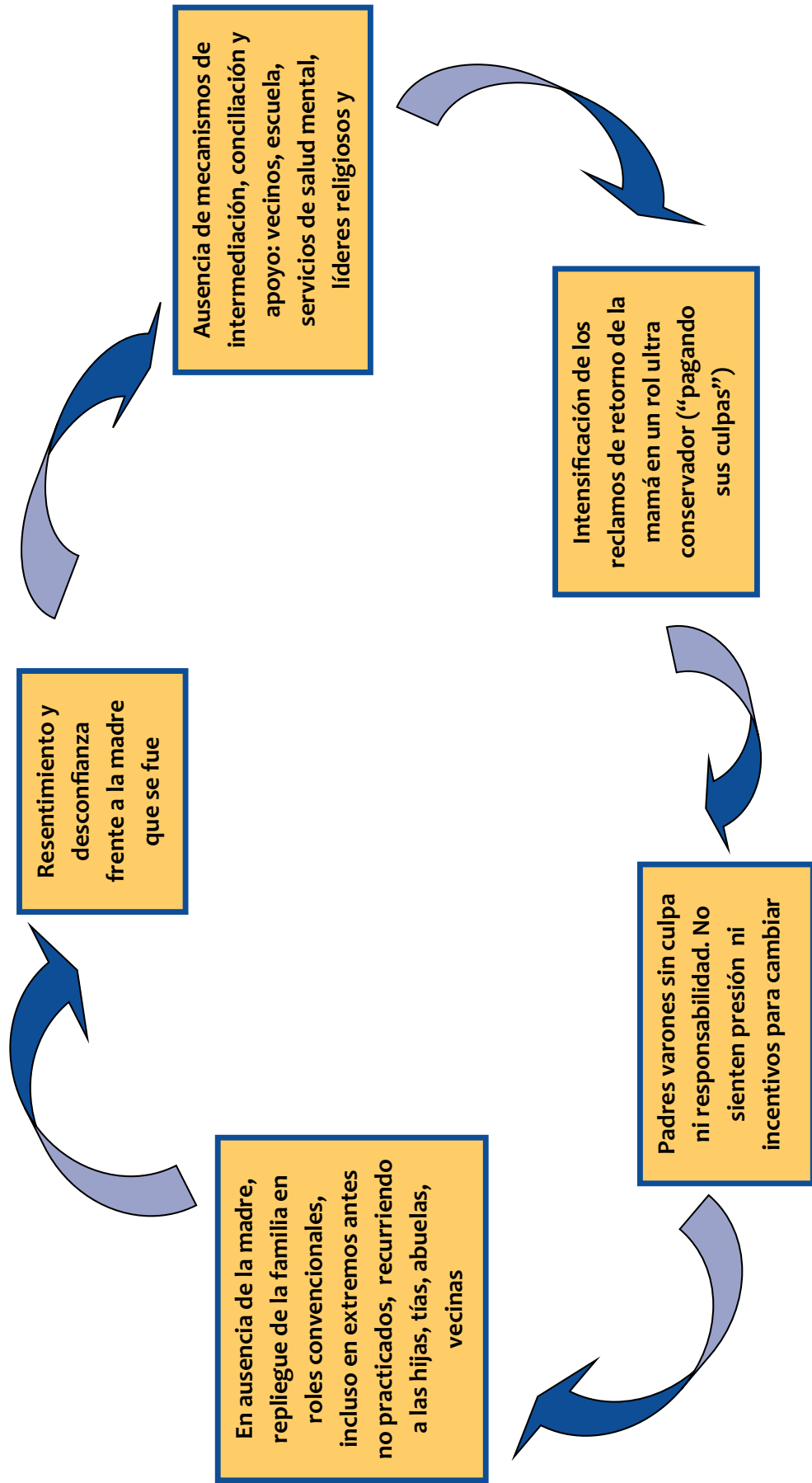
La visión que presentamos es la que emerge de diversos estudios de casos que se vienen produciendo acerca de la migración internacional peruana. Típicamente, se trata de investigaciones en un barrio o una ciudad que examinan a detalle un conjunto de personas en su vida laboral y familiar. Suelen incorporar historias de vida y otros elementos que permiten reconstruir procesos personales y tránsitos entre países. Generalmente, tienen pretensiones de acceder a la subjetividad: la experiencia de la migración, la vivencia de un nuevo país e inserción laboral, los sentimientos que acompañan estos procesos y situaciones. Una de las fortalezas es su enfoque, no en las mujeres individualmente, sino en estos actores como punto central de grupos familiares y redes sociales. Este enfoque amplía los alcances de las investigaciones, y refuerza la posibilidad de generalización de sus resultados. Ocasionalmente, los estudios trabajan con encuestas aplicadas a muestras relativamente pequeñas (por ejemplo, 47 migrantes peruanas en Milán en el caso de Velazco 1995) pero que sin embargo, admiten de cierto análisis estadístico. Requena (2003) encuestó a una muestra de 78 (46 varones, 32 mujeres) en una zona de concentración de migrantes en las afueras de Tokio. En contados casos los estudios hacen referencia a encuestas de mayor escala; por ejemplo, los 700 casos de la Encuesta sobre Migración Peruana y Género en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Rosas, 2008).

La casuística sobre la migración femenina peruana internacional es de reciente data. La mayoría de los estudios se han producido en los últimos 20 años (la década de los '90 y la del año 2000). Esta es aun, una literatura con muchos vacíos temáticos y, con una cobertura geográfica desigual. En términos geográficos, mejor representadas son las corrientes migratorias entre Perú y España, Italia, Chile y Argentina. Las comparaciones entre estos cuatro países permiten vislumbrar contrastes importantes entre la migración europea ("cara") y la migración fronteriza ("barata") desde el Perú. Permiten vislumbrar además la importancia del estrato socioeconómico (algunos preferirían hablar de "clase social") y las condiciones de vida y oportunidades en el Perú. Llama la atención la relativa escasez de estudios casuísticos sobre migrantes peruanas en los EE. UU. y Canadá. Siendo dos países con flujos muy grandes de migrantes y stocks de migrantes de casi todas las regiones del mundo, las comunidades de migrantes del Perú se diluyen en debates e investigaciones en las que, esta nacionalidad en particular, no es muy visible. Esperamos que con el tiempo este vacío en la literatura se vaya llenando.

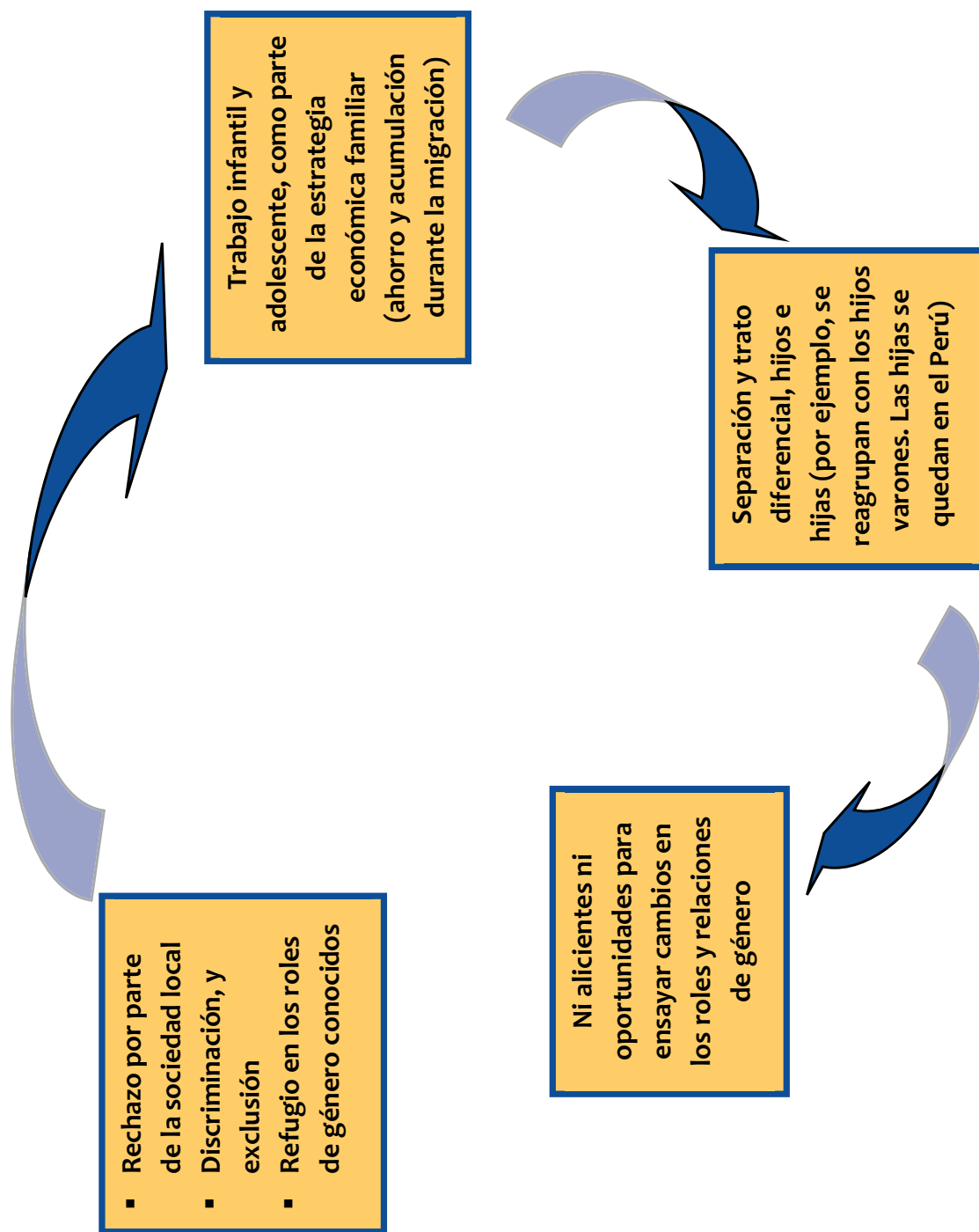
Pese a sus limitaciones, la revisión de las fuentes que se basan en datos primarios señala una gran cantidad de problemáticas que son susceptibles de aliviarse con un mejor acceso a la información. Es evidente que las personas – específicamente las que son de nuestro interés principal, las mujeres – están tomando decisiones y elaborando estrategias de vida basadas en un conocimiento parcial e incluso distorsionado o intencionadamente engañoso. La revisión de los estudios existentes ayuda a ubicar las áreas prioritarias.

Persistencia de las desigualdades de género en la segunda generación

a. País de origen (Perú)



b. País de destino



A. La migración planificada y la migración precipitada

Los viejos marcos de referencia para el estudio de la migración internacional giran alrededor del balance que los actores establecen entre factores de expulsión del país o, la situación de origen (“push”) y factores de atracción hacia el país de destino y la situación que se espera alcanzar (“pull”). Los actores fueron concebidos como decisores deliberantes que se informaban de diversas fuentes sobre las perspectivas que enfrentaban, de mantenerse en su lugar o de mudarse a otro país. En ese otro país, enfrentarían probabilidades diferentes de encontrar empleo, y satisfacer otros afanes, probablemente en competencia con otros migrantes y la población local.

Los marcos de referencia que dominan el actual análisis de la migración internacional, particularmente de mujeres, giran alrededor de lo que Zimmerman, Litt y Bose (2006) nombran el “triángulo” de la globalización, el trabajo de los cuidados y el género. La novedad es el cálculo, acerca de las condiciones deseables en los países de destino. Se abre un horizonte de puestos de entrada de fácil acceso, baja resistencia y, baja competencia con trabajadoras nativas. Existe una fuerte demanda de mujeres para el trabajo en casas, en países que tienen una larga tradición de servicio doméstico (latinoamericanos) y, países donde esa práctica casi había desaparecido y, por el contrario, se resucita con el influjo de migrantes. Entre los países de destino priorizados en el presente estudio, Japón se aparta de ese patrón, ya que las latinoamericanas no son buscadas, ni fácilmente asimiladas como una fuerza laboral doméstica, y la puerta de entrada es más bien el trabajo en fábricas (Requena 2005). Canadá resulta algo excepcional también, en la medida en que el servicio doméstico no ha retornado con la misma fuerza como ha ocurrido en los EE. UU. y los servicios en el sector privado (hoteles, restaurantes, servicios personales) y gubernamental (guarderías, hospitales) absorben un buen número de trabajadoras migrantes.

Evidentemente, no todas las mujeres peruanas que migraron o que se encontraban fuera de su país natal en estas últimas dos décadas están trabajando en el servicio doméstico y la atención a personas. Sin embargo, los estudios de trayectorias de las migrantes (Anderson 2011; Pærregaard 2005) sugieren que muchas de ellas – aunque se resistan y aspiren a otra labor – asumen que pasarán por lo menos un tiempo inicial en el servicio de hogares o cuidados de niños, enfermos y ancianos. En realidad, se trata no solo mujeres, sino también de muchos hombres. Velazco (1998:16) encontró que la mitad de los hombres que respondieron su encuesta a migrantes peruanos en Milán se empleaban en el trabajo doméstico. La gran masa la constituyen, sin embargo, mujeres. Su desempeño en esta ocupación depende de su socialización para ocupar un rol femenino dentro de la familia.

Existen vulnerabilidades que se asocian a las identidades y roles de género de las mujeres en esta situación, y estas vulnerabilidades constituyen el tema de muchos de los estudios que revisamos a continuación. Pero existe una primera vulnerabilidad que se desprende de la manera en que la oportunidad de ingresar en el trabajo doméstico y de cuidados, alimenta las decisiones de salida. Al parecer, alienta a que estas decisiones sean particularmente improvisadas; incluso, más improvisadas de lo que son para los hombres. Nuevamente, los estudios de trayectorias sugieren que no se espera tener un contacto, mucho menos un contrato, en el país de destino. Se llega a la plaza principal, una parroquia identificada con la defensa de los y las involucrados en la movilidad humana o el punto de reunión de la comunidad peruana en otro país y, sin mayor esfuerzo, se logra una colocación.

El empleo, como trabajadoras domésticas, presenta ciertas ventajas para estas mujeres: es una ocupación de acceso relativamente sencillo; no requiere demasiada experiencia previa, y cuando es con cama resuelve sin costos considerables el tema de la vivienda, facilitando el envío de remesas. Además, en muchos casos suele “invisibilizar” a la mujer migrante, y de este modo protegerla de los riesgos relacionados con la permanencia irregular. Entre las desventajas se encuentra que, desde el punto de vista de la movilidad laboral, el trabajo doméstico es un callejón sin salida, y rara vez permite continuar la educación formal. También, puede involucrar interminables horas de trabajo, abuso por parte de los contratantes, inestabilidad debido a la contratación en negro, y puede convertirse en un obstáculo para la conformación o consolidación de la propia familia de procreación (Pacceca y Courtis 2008:24).

Relacionado con esto, muchos de los estudios hablan de la determinación de emigrar como una decisión tomada en condiciones que implican poca preparación, impulsada por la mala situación en origen, antes que los grandes sueños de logros en destino. Estamos lejos de las épocas cuando se podía presumir que la presencia de mujeres adultas en la migración aludía a un patrón de esposa acompañante o una migración por etapas: primero el marido, luego los otros miembros de la familia. Es de suponer que un patrón de ese tipo implicaba una cuota importante de planificación, búsqueda de información, comparación entre la situación local y afuera, y cálculos de costos y beneficios. En cambio, salir “para probar suerte” o impulsada por una crisis familiar, en la confianza de que habrá un modo de sobrevivir en el otro país, refleja un patrón distinto. Incluso, se puede sobrevivir como trabajadora sexual – opción que no es exclusiva del género femenino, pero donde las mujeres predominan.

La migración que definitivamente se escapa a la posibilidad de una salida precipitada es la que se dirige hacia Japón. Esta característica es determinada por la carestía (el pasaje, lo que se rumorea sobre el costo de vida en ese país) y, sobre todo, por las políticas migratorias del gobierno japonés. Ingresar por un aeropuerto exige tener los documentos en regla, y eso, a su vez, exige un trámite que comprueba la condición de descendiente de japonés, cónyuge de descendiente o pariente adoptivo. Requena (2003) halló una cantidad importante de mujeres nikkei que habían precedido a sus maridos, por ser ellas las que cumplían con el primer requisito; sin embargo, estaba claramente establecido que el marido seguiría a la esposa tan pronto podía. El mismo investigador halló que las migrantes mujeres en su conjunto tenían mayor conocimiento del idioma japonés que los varones. Sólo el 6% de las mujeres no lo hablaban. En este segmento de la migración laboral peruana, entonces, destaca la planificación y preparación. En otras de las corrientes migratorias, las mujeres se ven llegar a un país sobre el cual saben y comprenden muy poco, cuya lengua desconocen por completo.

La salida precipitada parecería afectar sobre todo la migración hacia países vecinos y otros países latinoamericanos, aunque Parella (2007) habla de la “huída” de mujeres peruanas y ecuatorianas hacia España. Anderson (2011) encontró casos de mujeres en Trujillo que iban y venían de Chile con gran rapidez, respondiendo a cambios en la situación de sus familias en origen. Ellas daban por descontado que conseguirían un empleo en Chile en el momento en que lo necesitaban. Para Argentina, Pacecca y Courtis (2008:24) señalan una disminución dramática en los índices de masculinidad de la población inmigrante de países limítrofes y del Perú, siendo Bolivia la única excepción. En el conjunto de migrantes peruanos, el índice de masculinidad cayó de 197,9 en 1980; 146,0 en 1991; a 68,5 en 2001. Cuánto de eso refleja un patrón particularmente femenino de “salida precipitada, retorno prematuro” y de migración circulatoria: los estudios existentes no permiten decirlo. La casuística sugiere que es un componente importante.

Entre los factores que impulsan la salida precipitada de las mujeres, aparecen en los estudios varios. Ansión, Mujica y Villacorta (2008) señalan la violencia o incompreensión de la pareja y el abuso psicológico. Anderson (2011) encontró casos de mujeres que se iban para evitar que emigren sus esposos, por temor a que ellos no vuelvan. Otros estudios señalan situaciones estigmatizadas que impulsan a la migración: el madresolterismo, el divorcio, el ser trabajadora sexual. Otros factores precipitantes son las deudas. Se citan casos de mujeres que se lanzan a la migración, habiendo acumulado deudas en sus intentos de levantar un negocio o por crisis de salud. Detrás del endeudamiento que se vuelve inmanejable, pueden esconderse situaciones de discriminación de género; por ejemplo, cuando las mujeres lo encuentran más difícil que los hombres, ejercer presión sobre sus amigos y familiares para conseguir su colaboración, o cuando tienen menos acceso a instituciones formales, incluso menos conocimiento de opciones como el refinanciamiento.

El retorno prematuro alude a situaciones en que la persona migrante es forzada a volver a su lugar de origen antes de cumplir sus objetivos y, a veces, antes de haber ganado lo suficiente para devolver el dinero y, otras ayudas que hicieron posible la migración en primer lugar. La devolución del costo del pasaje y papeles, puede significar uno o dos años sin sueldo. Obtener la documentación que legalizaba la situación del migrante en el caso de muchos peruanos y peruanas que migraron a Japón en la década de los 1990 pasaba por comprar una identidad como descendiente, hijo o hija adoptiva de japoneses en Perú. Hacia 1996, el costo de ese trámite era de 2,000 dólares (Takenaka, 2005:218), los que se agregaron a un pasaje aéreo muy caro. Pærregaard (2005) ahonda en ejemplos de hombres y mujeres peruanas que migraron hacia Argentina, y que sólo después de períodos muy largos pudieron iniciar su ciclo de ahorros y envíos de remesas a casa, o poner en la práctica un proyecto de estudios y crecimiento personal. Al chocar con adversidades que nunca le fueron advertidas, la tendencia es alargar el plazo que la migrante asume como el tiempo necesario para cumplir sus metas.

Las historias de retornos anticipados, no planificados, son frecuentes en los testimonios de migrantes mujeres. Puede tratarse de accidentes y enfermedades graves y repentinas que ocurren con los familiares en Perú. En otros casos se trata de salvar un matrimonio. En otros, más el motivo del retorno son los hijos, que tienen una reacción extremadamente negativa frente a la ausencia de la madre. Comienzan a “descarrillarse”, como se repite en los relatos que recorren los barrios de familias afectadas por la migración en Trujillo: los varones a incursionar en el pandillaje, las mujeres a adoptar una conducta sexual que arriesgaba su reputación y la posibilidad de embarazos no deseados (Anderson 2011). En otros casos más, es la migrante la que no soporta la soledad y dureza de su situación o la permanente sensación de peligro y persecución. Aunque se centra en los migrantes peruanos varones y da un tratamiento de ficción a las situaciones vividas en Japón, la novela autobiográfica de Ariola (2011) transmite con fuerza el miedo constante a la policía y al riesgo de la deportación. Los migrantes peruanos aparecen reiteradas veces, escapándose a la carrera de la autoridad y mudándose de casa para evitar ser detectados. Es difícil imaginar una migrante mujer con obligaciones familiares capaz de soportar estas situaciones durante mucho tiempo.

Sin duda, es complicado interpretar los informes de las migrantes, antes y después del hecho, acerca de las metas que se trazaron y lo que visualizaron como la fecha y las condiciones adecuadas para su retorno a casa. Implicaría penetrar en los sentimientos ambivalentes de los seres humanos para identificar el componente de decisión propia y el componente de coerción moral ejercida por otras personas. La situación límite es la de la migrante que se ve obligada a volver a su punto

de origen, con las mismas necesidades insatisfechas, y que trae a cuestras las deudas relacionadas con el transporte, el puesto de trabajo y las compras que adelantó. En estos casos, es legítimo hablar de vulnerabilidades específicas que atañen a las mujeres, toda vez que ellas son más susceptibles a ser presionadas por el grupo familiar para que vuelvan y resuelvan las crisis que se presentan. Se trata de un componente más del rol de género de las mujeres dentro de las familias. Los estudios, tanto de Anderson (2008) como de Nuñez Carrasco (2008), citan varios casos de este fenómeno.

Algunas de las vulnerabilidades específicas asociadas a la migración femenina actual, entonces, son: la salida precipitada y el retorno prematuro.

B. Las condiciones de vida y trabajo en el país de destino

Sea cual fuere el motivo de la salida y las circunstancias que rodearon la migración, las condiciones de vida y trabajo en el lugar de destino son un tema central. Nuevamente enfrentamos una mezcla de condiciones que atañen a hombres y mujeres por igual; condiciones que atañen a personas de cualquier género que se desempeñan en determinados rubros de empleo, y condiciones que atañen a las mujeres específicamente. Este acápite revisa la información que nos proporcionan los estudios casuísticos sobre estos puntos.

B.1 La doble y triple jornada

Casi el primer hecho que salta a la vista en los testimonios de las mujeres migrantes es el agotamiento y la sobreexplotación que experimentan. Los migrantes varones que se emplean en la construcción civil o los que pasan largas horas bajo el sol en la cosecha de productos agrícolas, sin duda, expresarían los mismos sentimientos. Los migrantes, hombres y mujeres, suelen verse obligados a tomar empleos no deseados por la población nativa; empleos, que son por definición duros, tediosos, exigentes, incluso peligrosos. Sin embargo, en el caso de las mujeres, es muy probable que se agregue a su jornada laboral una doble o triple jornada asociada a su condición de género.

Las ciencias sociales apenas están tematizando los cuidados como sistema de organización para lo que Zelizer (2008) llama la producción de personas, vínculos sociales y cultura. Las Encuestas de Uso del Tiempo que se vienen realizando en diferentes países² permiten ciertas mediciones de la cantidad de tiempo y energía, invertida en actividades de mantenimiento de condiciones adecuadas para el sostenimiento de la vida, la producción doméstica de diversos bienes y servicios y, sobre todo, la atención a las personas; en particular, niños, enfermos, discapacitados y ancianos. Los cuidados que fluyen entre los miembros de una familia implican "intimidad", en el sentido de Zelizer: implican tener un conocimiento profundo, permanentemente renovado, de las necesidades y preferencias de las otras personas; implican darles atenciones personalizadas, "a medida de sastre"; e implican la planificación a largo plazo de la evolución de las relaciones entre unos y otros de la familia.

² El Perú aplicó su primera Encuesta Nacional de Uso del Tiempo en el 2010. Ver INEI / Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. Principales Resultados. Con poca variación, todas las regiones del país reflejan la enorme preponderancia de las mujeres en la realización de las labores domésticas, cuidado de las personas y la gestión de los hogares.

Aguirre y Batthyány (2005), analizando los resultados de la Encuesta de Uso del Tiempo en Montevideo, señalan cómo este factor – la gestión de la vida familiar y las relaciones entre sus miembros – fue consignado por las mujeres como principal fuente de agobio. La organización de los cuidados a nivel de las familias acarrea tareas de vinculación con entidades públicas y privadas que complementan los servicios que la familia puede proveerse: hospitales, escuelas, programas de asistencia social. La encargada de los cuidados dentro de la familia suele ser la cara pública de la familia cuando se trata de gestionar apoyos de otras instituciones y aliados.

Uno de los mayores retos para la teorización de los cuidados, es ubicarlos en el mundo moral de las obligaciones que surgen entre las personas y el mundo material de las necesidades vitales y, los bienes requeridos para satisfacerlas. Los cuidados no están sujetos a mecanismos convencionales de fijación de precios; no responden a las “señales del mercado” y casi no hay límites a la calidad. Pueden ser exquisitos como pueden ser meramente adecuados. En realidad, desde el receptor, los cuidados, rara vez son suficientemente buenos; la insatisfacción y el trabajo que “nunca termina” son temas de novelas y películas. Hay grandes márgenes de incertidumbre acerca de qué se espera, qué se da y qué recibe a cambio, la persona que presta cuidados a otras. Estas cuestiones suelen ser manejadas en las familias a través de la negociación y no pocas veces la imposición del poder patriarcal (o de la generación mayor); generalmente, tomando en cuenta las normas morales y culturales de cada sociedad.

El trabajo doméstico y el cuidado de personas que figuran en los perfiles laborales de tantas migrantes pertenecen a la esfera de los cuidados mercantilizados. El compromiso moral ilimitado con los integrantes de la propia familia se tiene que traducir, de alguna manera, en un compromiso “de responsabilidad limitada”. Para muchas migrantes (ver abajo, acápite Salud física y mental), se produce una tensión fuerte y grandes confusiones entre su rol en la familia propia y su rol en las familias que ellas son contratadas para atender. En un estudio sobre niñeras en los EE. UU., un tercio de las cuales son migrantes latinas, Macdonald (2010) habla de la competencia que surge entre la madre y la niñera, puesto que cada una se percibe como figura central para los niños pequeños y, cada una, trae fuertes convicciones acerca del deber ser, en el sistema de cuidado. Esta es sólo un pequeño ejemplo de las complicaciones asociadas a lo que Hochschild (2008) llama el “proletariado emocional” que es una de las creaciones de las actuales corrientes migratorias en el mundo.

Un problema de fondo en esta conexión es el desconocimiento por parte de las migrantes – peruanas, en nuestro caso - de las normas morales y culturales que rigen el trabajo doméstico, de cuidados y sus extensiones en los diversos países de destino. (Las normas legales generalmente son más asequibles: pueden circular en folletos, materiales que son distribuidos por sindicatos y organizaciones de defensa de las trabajadoras del hogar, o en las páginas web de los gobiernos y sus Ministerios de Trabajo). Las migrantes peruanas se reparten entre países que tienen una tradición vital de servicios a domicilio, y países que tienen menos experiencia reciente con estas prácticas y la “cultura de servidumbre”. Grosso modo, los países de Europa del Sur y América Latina pertenecen al primer grupo y, los países del Norte de Europa y Norteamérica, pertenecen al segundo grupo.

Los estudios existentes permiten afirmar (1) que los malos entendidos y tensiones en la relación trabajadora-patrona(es) son frecuentes en los países donde los servicios a domicilio

no fueron una práctica muy difundida hasta hace poco y (2) que varios de estos problemas aparecen aun en contextos en los cuales se comparte una afinidad cultural que incluye la trabajadora del hogar como institución. Escrivá y Skinner (2008) nos recuerdan que en España la contratación de un personal de apoyo en casa no estuvo al alcance de las familias comunes, sino únicamente las más pudientes, hasta el auge económico de los años '80 y la aparición de una gran oferta de mano de obra migrante de bajo costo.

Un ingrediente de las normas morales y culturales que rodean la organización de los cuidados es su relación con la subordinación de género y la incorporación de una lógica de servicio, sumisión y postergación como parte de las identidades femeninas. Esta ideología hace difícil que las mujeres se defiendan de las demandas exageradas de sus empleadores y, también, que se defiendan de las exigencias injustas de los familiares (insistimos: familiares que puede ella tener a su lado o que pueden haberse quedado en el país de origen). El siguiente caso, recogido en Barcelona, capta el drama vivido por una migrante peruana que vive con su esposo y dos hijos.

En la entrevista realizada a Eugenia se aprecia una visión patriarcal de la distribución del trabajo reproductivo al interior de los hogares. La lógica patriarcal se basa en la jerarquía de algunas personas sobre otras, por su condición de género y generacional (...). Eugenia asume que el trabajo reproductivo es una responsabilidad eminentemente suya ("pocas veces él me ayuda"). Además, lo justifica con diversos argumentos como que el trabajo masculino supone mayor esfuerzo físico y, por lo tanto, más cansancio que el femenino; que su esposo recibe mayor remuneración que ella ("gana más que yo también"); y que el trabajo doméstico es más ligero y menor pagado. Si bien, Eugenia, dice que a veces se cansa de intentar compaginar su propio empleo con la realización de las labores domésticas y el trabajo de cuidado infantil, no reconoce que ello implique una triple jornada laboral, ni tampoco valora el gran aporte económico, social y emocional que significa su trabajo para el desarrollo de la familia y de la sociedad. Por el contrario, en su relato se asoma una victimización de su esposo ("pobrecito, él, trabaja tantas horas") y una sombra de culpa en ella por disfrutar de determinadas actividades de ocio financiadas por el trabajo masculino (restaurantes, cine). Los argumentos de Eugenia sustentan la clásica división y jerarquía sexual del trabajo en un contexto patriarcal. (Pavez Soto 2011:423-424)

La estrategia que le permite a Eugenia justificar su actitud apela a su identidad como "buena esposa peruana". En esa conexión, ella contrasta la suya con la situación que ve en algunos hogares españoles donde los hombres lavan, planchan y hacen de todo. Ella, percibe en estas prácticas algo que bordea con la explotación de los hombres por sus mujeres; para Eugenia... es el "mundo al revés".

La conciliación de la vida laboral y la vida personal-familiar es un principio defendido por la Organización Internacional del Trabajo y en los sucesivos acuerdos internacionales sobre la promoción de la igualdad de género (Nairobi, Beijing). Se trata de crear un régimen legal, de políticas y programas, y fomentar las actitudes públicas a fin de permitir que hombres y mujeres puedan participar en el empleo y cumplir con las responsabilidades familiares evitando conflictos e injusticias. En el contexto de la migración internacional, la no resolución de este problema asume ribetes inesperados y agrega nuevas capas de complicación a las situaciones previsibles a futuro.

(...) One of the main strategies used by Peruvian domestic workers in Spain in order to combine the demands of family and employment has been to leave their live-in and full-time jobs for something more flexible. Where this is not financially sustainable, some women resort to relying on relatives or the community. Lacking this, another resource occasionally used by Peruvians with young children is to bring somebody from their own country as a paid or, more often, unpaid carer: whether their mother, sister, or in some cases even a *chica* (girl) from a rural (often indigenous) background. In this way, Peruvians in Spain may repeat the patterns set by their former employers and by middle and upper class families in Peru, passing on their own domestic responsibilities to someone from a lower social class or different ethnic group. (Escrivá y Skinner 2008:122)

La estrategia de traer a la abuela como apoyo para la madre que está trabajando en España u otro país europeo implica un aumento en la población adulta mayor, en países que ya están experimentando los impactos de déficits de servicios y cuidadores precisamente para estas cohortes.

The examples given (...) highlight the central role of the elderly in Peruvian care chains, as carers of children in the country of origin and destination and as care receivers in both locations. The active role of older people in migration is predicted to increase in Spain, as more Latin Americans acquire citizenship and are therefore entitled to bring their parents or relatives to join them. This increased migration of older people as part of the family reunion process will pose additional challenges to host societies such as Spain, given that migration is often relied on as a means of counterbalancing their own ageing population structure. Yet, the challenges faced by late middle-aged (45-59) and early old-aged (60-74) populations, who often find themselves supporting both younger and older generations, may push more of these age groups into paid or unpaid, productive or reproductive, activities abroad. For many women in this age group the main destination will be the international domestic and care work market. (Escrivá y Skinner 2008:123)

En resumen, la revolución que se está produciendo en el mundo contemporáneo con respecto a la organización de los cuidados afecta a las mujeres migrantes, estén trabajando o no, en el servicio doméstico y el cuidado a domicilio en los países de destino. Los impactos son más directos para quienes están empleadas en estos rubros, pero, sin embargo, todas las migrantes tienen vínculos familiares, en el país de origen y el país de destino, que implican coordinar sus acciones y repartir sus tiempos, energías y recursos emocionales de modos sumamente complejos. El viejo debate sobre la “doble” y “triple” jornada, introducido por las feministas hace algunas décadas, toma nuevas formas y se intensifica a raíz de la migración internacional.

B.2 Vivienda y condiciones diarias

Resulta evidente que las migrantes suelen privarse de comodidades en el aquí y ahora a fin de ahorrar y poder enviar dinero y regalos a sus familiares en el Perú o, a fin de preparar el futuro que esperan tener con los familiares (o parte de ellos) reagrupados en el nuevo país o, alternativamente, a su retorno.

Para las mujeres que trabajan en servicio doméstico o cuidados a domicilio, se suele pasar una etapa inicial de residencia con los empleadores. En el mejor de los casos, se comparte las comodidades de la vivienda, los servicios y la tranquilidad de un barrio privilegiado con acceso a las comunicaciones (teléfono, Internet). Las descripciones que llegan al Perú sobre las condiciones de vida en los países de Norteamérica, Europa, Japón y el Cono Sur, están repletas de supermercados, shopping malls, metros, autos, parques y centros de esparcimiento, y servicios públicos cómodos, atentos y eficientes.

Las comodidades y los placeres de las grandes metrópolis de los países desarrollados del Norte (y aun de Buenos Aires, Santiago o Sao Paulo) no están al alcance de la mayoría de migrantes; sin embargo, en su diario vivir. Como ejemplo, la migración peruana hacia Japón se concentraba en determinadas prefecturas donde se asentaban grandes ciudades como Tokio y Osaka. Sin embargo, los migrantes legales fueron hospedados en ryos provistos por las empresas contratantes. Requena los define como sigue:

Los ryos son grupos de departamentos o casas donde el migrante podía vivir pagando una baja renta. Estos ryos estaban ubicados generalmente cerca a la empresa donde trabajaban los migrantes. El que los migrantes vivieran en un solo lugar favorecía el establecimiento de fuertes relaciones entre ellos, y al mismo tiempo era muy favorable para la compañía, ya que así, podía controlarlos y administrarlos más fácilmente. Este sistema de vivienda dio origen a la formación de una comunidad peruana aislada, impidiendo de esta manera, una interacción cultural con la sociedad japonesa. (Requena 2003:267)

Pasados a la clandestinidad luego del vencimiento de la visa o, por cualquier otro motivo, los peruanos se alojaban en cuartos y departamentos a la merced de mafias brasileñas o de varios países del sur este asiático, tal como describe Ariola (2011) en su novela autobiográfica. Su existencia diaria dependía de la solidaridad de los que compartían su situación frente a los alquileres exorbitantes, condiciones deplorables y la constante amenaza de denuncia ante las autoridades. En la descripción de LA, era un mundo predominantemente masculino, pero con cierta presencia de mujeres (brasileñas, vietnamitas, etc.) dedicadas a la prostitución. No aparecen mujeres peruanas en su relato; aunque no podemos descartar la existencia de un sector de peruanas dedicadas al comercio sexual en ese país.

En el resto de países de destino, lo típico es compartir una vivienda entre varias personas, incluso varias familias, en cuartos, departamentos, casas o casonas en condiciones deterioradas; a veces deplorables. En eso confluyen, sin duda, los deseos de los y las migrantes de ahorro máximo y la actitud de aprovechamiento de los dueños y dueñas de propiedades que aceptan arrendar un espacio, incluso a personas indocumentadas. La condición de migrante, más aun irregular, el desconocimiento de las leyes locales y mecanismos de queja, y el temor frente a las autoridades del país ajeno, hacen que estos arreglos persistan.

Las casonas antiguas en el centro de Santiago son un referente frecuente en la literatura (por ejemplo, Stefoni et al. 2008) Los dramas del hacinamiento y las pésimas condiciones materiales de la vivienda aparecen con nitidez en el estudio de Núñez Carrasco (2008). Elló, contribuye un raro ejemplo de un estudio etnográfico que implicó alquilar una de las habitaciones de una casona ocupada enteramente por peruanos cerca a la Plaza de Armas y la zona conocida como Lima Chica. Describe las deficiencias del abastecimiento de agua, los peligros de las instalaciones eléctricas, y los baños compartidos siempre inmundos, por más

que las familias se organizaban para realizar la limpieza. Se lidia con infestaciones de insectos y roedores y, el ruido de la radio y televisor de cada pieza es constante. La autora describe los estragos psicológicos de la falta de privacidad, con familias enteras metidas en varias de las piezas y simples tabiques que separaban una de otra. Describe los conflictos y peleas que surgían y los intentos de hallar el olvido en borracheras los fines de semana, las que a su vez agudizaban los conflictos, en las parejas y entre grupos familiares.

Las condiciones de la vivienda afectan especialmente a las mujeres, por varias razones. Una es la responsabilidad que asumen frente a las tareas domésticas y la reproducción diaria. Ellas realizan la cocina, el almacenamiento de alimentos, la limpieza, el lavado de ropa entre turnos y deficiencias de todo tipo. Los bebés nacen y se crían en estas condiciones y las mujeres responden por su atención diaria y cuidado de la salud. Como veremos, se apoyan en las niñas y las adolescentes que comparten la vivienda para ciertas ayudas. Pero, las mujeres también son afectadas de un modo especial debido a ciertos privilegios que gozan los hombres dentro del sistema de género vigente. Las sesiones de tomar alcohol los fines de semana son el lugar de ellos; las mujeres (hijas, esposas, novias) pagan las consecuencias cuando tienen que intervenir en las peleas o rescatar al varón que está fuera de control. Se vuelven víctimas fáciles del chisme, los celos y la violencia doméstica.

Pavez Soto (2011), en Santiago y Barcelona, habla del impacto de las condiciones físicas de vida en los niños y las niñas que se reúnen con sus madres y padres en la migración y, agrega como agravante, el hecho que estos niños traen recuerdos de las épocas previas de transición en el Perú. Durante una etapa, probablemente que duró algunos años, sus condiciones de vida en origen mejoraban, gracias a las remesas y la inversión que lo hacían posible gastar en artefactos y mobiliario, mejor comida, la ampliación de la casa y el acceso a mejores servicios de salud y educación. Incluso, pueden haber sido atendidos por una trabajadora del hogar durante ese tiempo. Para ellos, al asimilarse al sistema de vida de sus padres en la migración, se mezcla la pérdida de condiciones materiales con la pérdida de estatus.

B.3 Salud física y mental

Existen fuertes vulnerabilidades asociadas a la salud de las mujeres migrantes. Los riesgos de salud que afectan a sus familiares, afectan también a las mujeres que ocupan el rol de madre de familia, en vista de la práctica usual en el Perú de encargarle a la madre el monitoreo de la salud de los hijos y frecuentemente el marido. Ella, intermedia con el sistema de salud, obteniendo las citas y velando, porque se consigan los medicamento y se siga el curso del tratamiento. Es de suponer que la salud de los familiares que se quedan, representa otro nudo de preocupación. Un estudio que examina este problema es el que coordinó Gómez Merayo para CIAM (2008), que trata sobre adolescentes varones y mujeres y, que registra problemas psicoafectivos prevalentes en la población de hijos que se quedan. Hay referencias sugerentes a estados de depresión en los maridos, que se ven frente a responsabilidades y dilemas nuevos en el estudio de Ansión, Mujica y Villacorta (2008) en familias populares de San Juan de Lurigancho (Lima Este). Sabemos que una parte importante de las remesas se dirigen a resolver problemas de salud y paliar situaciones de discapacidad en las familias en origen. Finalmente, el estudio de Núñez Carrasco (2008) en Santiago de Chile, registra en abundante detalle los estados de preocupación que viven los y las migrantes frente a las incertidumbres relacionadas con la salud y bienestar de sus familiares, sobre todo en los hijos, en el Perú.

En teoría, la migración es la opción de los sanos y fuertes; es decir, hay un factor de autoselección que predispone a que la población de migrantes se constituya de personas jóvenes, sanas y autosuficientes. Esta generalización se pone en duda cuando constatamos las edades promedio de muchas mujeres migrantes en servicio doméstico y, el cuidado de personas en Italia, España y otros países del Norte (por ejemplo, Devillanova y Frattini 2006; Pew Hispanic Center 2011). Para ellas, la migración surge como segunda carrera: habiendo criado a los hijos hasta la adolescencia, emprenden un nuevo proyecto que a lo mejor se dirige a financiar los estudios universitarios de esos mismos hijos, mejorar la casa o acumular un patrimonio que luego les será transmitido. La problemática de la salud de las mujeres en la migración internacional, tiene que considerar esta presencia de una cohorte de mujeres de mediana edad y aun bastante mayores con sus necesidades particulares. Como vimos, Escrivá y Skinner (2008) también resaltan el componente de mujeres mayores en la corriente migratoria, como parte de las cadenas globales de cuidado.

Una dimensión del problema de la salud concierne al acceso a servicios de atención. El acceso a la seguridad social, y un seguro de salud, figura de manera prominente entre los factores que motivan a la formalización del status migratorio y la obtención de contratos formales de trabajo. Carecer de documentación pone trabas fuertes, incluso para el acceso a servicios de emergencia en un país como EE. UU., donde las personas temen ser descubiertas y denunciadas como inmigrantes ilegales.

En Milán, Italia, Devillanova y Frattini (2006) analizaron la base de datos de los pacientes registrados en un centro médico (NAGA) que atiende a la población indocumentada. Los migrantes peruanos atendidos y captados en la base de datos, son dos tercios mujeres. Tanto hombres como mujeres, demoran más de 1 año (16 meses) en promedio para hacer su primera consulta médica en el lugar. Lamentablemente los registros no permiten conocer el tipo de quejas o patologías que motivaban la consulta. El período largo entre la llegada al país (en todo caso, a Milán) y la primera atención médica sugiere que las y los migrantes están postergando la solución de problemas; de cualquier forma, no están en la posibilidad de ejercer un cuidado preventivo de la salud.

Aunque se llegue al destino en buenas condiciones de salud, el riesgo es sufrir un desgaste, debido a las condiciones de vida y formas de trabajo. Núñez Carrasco (2008), que realizó en Chile uno de los pocos estudios que contamos, que enfoca la salud de los y las migrantes específicamente, entrega una información abundante sobre patologías, síntomas, dificultades de acceso al sistema de salud chileno, los impedimentos que ponen los empleadores y las exigencias de sus empleos, y las brechas culturales entre peruanos y peruanas que solicitan servicios y el personal de salud chileno que los atiende. En una encuesta que la autora realizó en dos puntos de concentración de la comunidad peruana de Santiago (Plaza de Armas y Estación Central), ella halló que la “falta de tiempo” fue la razón mencionada con mayor frecuencia como motivo para no atenderse en un servicio de salud.

Los y las migrantes encuestados, nombraban una gran cantidad de problemas de salud que habían experimentado en los 6 meses anteriores: dolor de cabeza, migraña, dolor de huesos (espinas dorsal, cuello), dolor e inflamación del conducto urinario y los riñones, dolores musculares, problemas digestivos (gastritis, colonitis, piedras biliares), alta presión sanguínea, dolor de corazón, bronquitis y asma. El 85% declaró que experimentaban estos

problemas por primera vez después de su llegada a Chile (Núñez Carrasco 2008:112). Pese a sus dolencias, la tendencia general era continuar con sus labores en forma normal.

Dos grandes temas resaltan en las observaciones y testimonios recogidos por Núñez Carrasco: ansiedad y depresión. Muchas veces, estas condiciones fueron traducidas por las y los migrantes a las categorías de la medicina popular latinoamericana: nervios, chucaque, daño, ojo, tristeza, entre otras. Con base en un test estandarizado, y con una muestra de 30 mujeres y 28 varones, Núñez Carrasco examinó el efecto de género sobre la incidencia de estos males. En general, la salud mental de las mujeres era más robusta que la de los hombres. Los hombres sufrían de estados más agudos, especialmente de depresión. Las mujeres padecían más de ansiedad en sus formas más severas.

Given the existent sexual division of labour among migrants, one possible explanation for women's relatively higher degrees of anxiety may be found (...) to be the result of the multiple demands placed upon them, coming from the productive and reproductive spheres. Indeed, as women's narratives will show, the responsibility for the children's well-being continues to rely upon them. Furthermore, this proved to be true in all cases, independently of whether the children were or were not living with their mothers in the host country. (Núñez Carrasco 2008:172)

A pesar de las grandes exigencias que sentían las mujeres casadas (estando el cónyuge presente o no en Santiago), su salud mental era algo mejor que la de las solteras. La misma ventaja en favor de los casados se halló en el caso de los varones.

Un problema que emerge con singular importancia en el estudio de Núñez Carrasco en Santiago – pero que debe ser muy generalizado entre las y los migrantes peruanos, sobre todo, en países como Canadá, EE.UU., Japón y otros, donde el manejo de la lengua es problemático – es la no familiaridad con el modo de funcionar de los sistemas de salud en otros países. El trato es vivido como sumamente burocrático. Los peruanos en Chile se quejan que lo único que hacen los médicos es darles pastillas. La consulta es demasiado corta para permitir superar las brechas de entendimiento mutuo. El personal, sobre todo, los médicos, “no nos hablan”. En otras ocasiones los médicos hacen recomendaciones que consisten en dejar de trabajar, a fin de proteger o recuperar la salud; para los y las migrantes, tales recomendaciones sólo confirman la incomprensión que encuentran en el sistema y la irrelevancia de lo que reciben de él.

Para superar los escollos del acceso y la pertinencia cultural de los servicios de salud locales, se establece un segundo sistema de atención, culturalmente cercano a las y los migrantes. Núñez Carrasco documenta esta respuesta para Santiago, donde algunas mujeres ayudan a sus semejantes, mediante sus conocimientos de técnicas de curación, hierbas y cuidados en el embarazo y el parto. Se sabe que los inmigrantes latinos en Los Angeles y otras ciudades de EE.UU. dependen de un sistema de salud en la sombra. Muchos de los especialistas son personas calificadas como médicas, enfermeras, obstetras y dentistas en sus países de origen, pero no han obtenido la licencia para ejercer en los EE. UU. Atienden en casas y oficinas que han sido el blanco de incursiones de equipos SUAT, enviados por las autoridades municipales y del sistema de salud oficial. En EE. UU. tales servicios surgen, en parte, debido al costo exorbitante de la salud en ese país, su escasa cobertura pública, los altos precios de los fármacos y los impedimentos para adquirir seguros efectivos. Es de suponer que, el

fenómeno de un segundo sistema de salud “latino”, con costos reducidos y que depende de migrantes para su mano de obra, sería menos presente en Canadá o los países europeos, en los cuales existe mayor acceso a los servicios públicos, para ciudadanos y transeúntes.

B.4 Riesgos ocupacionales

Casi por definición, la mayoría de migrantes internacionales, hombres y mujeres, tienen limitadas posibilidades para escoger sus empleos o, para imponer las condiciones de trabajo en concordancia con lo que ellas y ellos, consideran una protección debida de su seguridad. Casi de rutina son las escenas de trabajadores y trabajadoras (incluso infantiles) agrícolas, en medio de maquinaria, productos químicos e implementos, sin la debida instrucción, supervisión, ropa y equipos. Las obras de construcción son lugares peligrosos en todo el mundo. No sería conveniente que las mujeres peruanas estuvieran muy presentes en sitios como esos, pero muchas se emplean en actividades de manufactura que podrían acarrear el uso de pinturas y otras sustancias tóxicas. Los estudios de caso son bastante escuetos al respecto; hecho que probablemente refleja la dificultad de acceso a muchos lugares donde se emplean migrantes.

Altamirano (1992:157) refiere un caso de enfermeras peruanas que fueron reclutadas para trabajar en España, en puestos que las enfermeras nativas consideraban excesivamente riesgosas. Estaban a cargo de pacientes de VIH-SIDA, enfermos mentales, pacientes terminales con Alzheimer y similares, en hospitales que no reunían condiciones adecuadas de seguridad. En un solo mes salieron 200 enfermeras peruanas para trabajar en la localidad de Vigo.

En Japón, el trabajo ofertado a los inmigrantes nikkei es trabajo que los japoneses califican como 3K: kitanai = sucio, kiken = peligroso y kitsui = agotador (Requena 2003:265). La mayoría de peruanos, hombres y mujeres, trabajan (o trabajaban, ya que hubo un retorno masivo en años recientes, debido a la crisis económica en ese país) en empresas pequeñas y medianas, subcontratistas de las grandes empresas manufactureras. Se ocupan de tareas de ensamblaje, control de calidad, como operadores de maquinaria, prensado, soldadura, embalaje, limpieza, procesamiento de comida, pintura, enlatado y pulido, entre otras funciones (Requena 2003:268).

Un riesgo que aparece de manera explícita en los estudios sobre la migración laboral femenina en relación con Japón como destino, es la discriminación salarial, consagrada en las leyes y costumbres japonesas.

Trabajar en una empresa japonesa implica, también, aprender una nueva filosofía laboral, “shigoto ha shigoto” (el trabajo es el trabajo), diferenciar la vida personal con el trabajo, ser responsable con sus deberes, y ser puntual. Sobre las nuevas condiciones laborales se pueden mencionar, el horario de trabajo, un sistema salarial y relaciones laborales basadas en el género (sexo). El horario laboral establecido por ley es de ocho horas o cuarenta horas semanales. Sin embargo, los peruanos en Japón debido a sus planes de volver algún día a Perú desean realizar la mayor cantidad de horas posibles (zangyo; sobretiempo) con miras a obtener mayores ingresos. No es de sorprenderse que cerca de dos tercios de los peruanos trabajan entre nueve y once horas diarias (...). En Japón, sin importar las habilidades o capacidades o aun cuando realicen el mismo trabajo, los hombres siempre tienen un mejor

salario que las mujeres. Este trato desigual (asimétrico) es aceptado social y culturalmente. Este tipo de discriminación basada en el género, ha afectado a las mujeres peruanas quienes han visto recortadas sus posibilidades de ahorrar. El sueldo de la mujer es entre 35 y 45 por ciento menor que el de un hombre. (Requena 2003:268)

Piper (2005), junto con otras analistas, enfatizan los riesgos ocupacionales asociados, específicamente con el trabajo doméstico y los servicios de cuidado; sobre todo, en los hogares:

- Riesgo de accidentes en el hogar: se trabaja con productos y artefactos que son desconocidos para la migrante
- Dificultades para conseguir permisos para asistir a los servicios de salud
- Agotamiento físico: Jornadas excesivas, poco tiempo y facilidades para dormir, labores pesadas (por ejemplo, levantar a un paciente discapacitado que pesa, mucho más que la trabajadora)
- Agotamiento mental. Excesiva responsabilidad (de vida y muerte) depositada en la trabajadora
- Sensaciones de estar privadas de control. Relaciones laborales de subordinación
- Aislamiento. Restricción sobre los contactos sociales de la trabajadora, sobre sus salidas de la casa y oportunidades de participación social
- Desvinculación de los semejantes, de la posibilidad de compartir problemas y sus soluciones, de la participación en proyectos de defensa colectiva

En cambio, existen algunos factores de protección en esas mismas ocupaciones:

- Integración acelerada en el país de destino. Se conecta con la sociedad local, a través de la administración de una casa; se aprende la lengua a la fuerza. La trabajadora tiene un acceso privilegiado a información sobre las costumbres y expectativas asociadas a la vida familiar en el lugar.
- Seguridad psicológica. Se repiten actividades conocidas, se tiene una situación laboral segura (mientras se cumpla con las expectativas y demandas de los patrones).

En un estudio de mujeres latinoamericanas (peruanas la mayoría) badantis, al cuidado de personas ancianas en Milán, Velarde (2011) encontró que varias de ellas estaban bastante contentas con su situación. En general, eran mujeres mayores que satisfacían las expectativas de sus empleadores y se sentían apreciadas por ellos. Habiendo salido de situaciones desesperantes y aun violentas en origen, algunas parecían refugiarse en la tranquilidad de los hogares donde trabajaban. Valoraban la rutina y aun la soledad.

El buen trato y la no discriminación, serían factores de protección en cualquier ocupación. Lamentablemente, no aparecen mucho en la literatura. Núñez Carrasco (2008:186-189) en su

estudio de los riesgos de salud que experimentan las y los migrantes peruanos en Santiago, halló a todas las mujeres en ocupaciones de trabajo doméstico con una sola excepción. Esta mujer, tenía un puesto de trabajo en un taller de manufactura. No obstante, ella también reportaba marginación social y maltrato a manos de sus compañeras de trabajo (chilenas): “I feel they treat me bad, as if I was a weird insect. They see me crying and it is as if nothing was happening, as if they don’t care”.

Los mayores riesgos ocupacionales que enfrenta un segmento de la migración femenina peruana, probablemente sean los que atañen a las trabajadoras sexuales. El punto se toca en el acápite sobre la salud sexual y reproductiva.

B.5 Comida y nutrición

La comida y las prácticas alimenticias, constituyen otro factor que influye de manera importante en la salud de las migrantes. Núñez y Holper (2005) analizan la ingesta de alimentos por mujeres peruanas trabajadoras de hogar en Chile y, en paralelo, la sensación que ellas tienen de estar debidamente nutridas. Es evidente que, muchas de las mujeres, atribuyen a sus empleadores, prácticas calculadas a “matarlas de hambre”, intencionadamente o no. No hallan en los ingredientes y estilos de preparación de los alimentos el valor nutricional que requieren. En tales circunstancias, la comida peruana se vuelve el foco de actividades de recuperación de la salud y reafirmación de la identidad.

(...) Las prácticas de alimentación, la compra de ingredientes y su preparación, el compartir la comida y la conversación en torno a la comida peruana constituyen una estrategia central de las empleadas domésticas para recobrar el control sobre su autonomía personal y, sobre la reproducción social de sus propios cuerpos. Ellos permiten a estas trabajadoras, construir dos espacios sociales separados: uno de pertenencia (el recinto de vivienda colectiva) y otro de no pertenencia (el hogar de los empleadores). Uno está asociado a la autonomía personal del propio espacio y al derecho a la reproducción social y cultural, a producir y comer “buena comida”; mientras que el otro, está asociado al abuso y la falta de control sobre la propia vida, y el consumo forzado de una “mala comida”. En un nivel más general, planteamos que las categorías de “buena” y “mala” comida constituyen marcas de diferenciación social y cultural, a través de las cuales, los peruanos se distinguen a sí mismos, de los chilenos. (Núñez y Holper 2005:294)

Anderson (2011) recoge un caso de Madrid de una migrante que prepara comida peruana en su piso determinados domingos, e invita a amistades y otros de la colonia como comensales pagantes, a fin de suplir sus ingresos. Otros reportes hablan de mujeres peruanas que participan en ferias y eventos que implican la venta callejera de comida, también como una línea complementaria de generación de ingresos. Tales prácticas pueden o no tener un impacto significativo en los estados nutricionales de las y los migrantes. Cuando menos, ayudan a mantener en alto los estándares de la buena comida y nutren el alma.

Algunas migrantes, expresan temor, frente al riesgo de perder peso (entendido en Perú como signo de un problema grave de salud) y, otras expresan temor frente a lo contrario: el aumento de peso, debido al acercamiento a las costumbres y preferencias en el país de destino o su incapacidad económica y material para poder comer bien. Los problemas de obesidad

adulta e infantil en los EE.UU. abarcan a los migrantes latinos, y se sabe que, la diabetes ha aumentado significativamente como riesgo de salud para esa población. Uno de los factores contribuyentes, es el prestigio de la comida chatarra, la facilidad de acceso y, la publicidad casi irrestricta. Otros son, las limitaciones económicas que afectan a los migrantes que les impiden comprar alimentos de mejor calidad y los “food deserts” (zonas de pocos puntos de venta o limitada distribución de alimentos frescos, no procesados) que frecuentemente habitan.

El engordar, se consigna como una preocupación para las mujeres jóvenes migrantes y de segunda generación en Chile (Núñez Carrasco 2008:155) como reflejo de nuevos estilos en la comida y, la absorción de imágenes corporales preferidos entre la población nativa.

In downtown Santiago, there is a lack of public spaces to practice sports. This is one of the reasons why migrant men had stopped exercising as they once had in Peru. However, there were also other reasons, as Ñato once related to me. “Practicing sports involves eating healthier and bigger quantities of food, and this I simply can’t afford”. (Núñez Carrasco 2008:155)

Núñez Carrasco cita las conclusiones de una tesis en medicina sobre niñeras peruanas empleadas en Chile en forma internada:

This process of weight loss occurs within the micro-political context of the household. Its isolation facilitates the female employer to exert control over the nanny’s life and body. Through overt control on food intake, movement, and communication with the outside world, through humiliation and through constant time pressure, the body-self is literally kept small. (Holper 2003:101; citado en Núñez Carrasco 2008:189).

La comida y la nutrición, son parte fundamental de la vivencia de la migración y, en la medida en que protegen la salud, son la base para la realización de los proyectos individuales y familiares que la migración acarrea. Como los estudios sugieren, están además fuertemente imbricados con cuestiones de imagen corporal y la sensación subjetiva de bienestar.

B.6 La salud sexual y reproductiva

La salud sexual y reproductiva de las mujeres migrantes son temas sensibles y controversiales. Lo son para la población nativa de los países receptores, más aún cuando de por medio se hallan cuestiones como distintos métodos de contracepción y la terminación de embarazos. Al respecto, las peruanas que migran hacia países como Japón, EE. UU., Canadá y el norte de Europa, se encuentran con regímenes legales, radicalmente distintos del peruano. Vinculadas específicamente a las migrantes, existen actitudes discriminatorias que atribuyen a determinados grupos o nacionalidades una conducta sexual deplorable, e incluso, los asocian con la presencia de VIH y otras infecciones sexualmente transmitidas. La presencia de mujeres involucradas en el comercio sexual entre las migrantes – sea como consecuencia del tráfico de personas o por voluntad propia – alimenta estos estereotipos y temores. Otros de los países de destino (Argentina y Chile, por ejemplo) tienen leyes que rodean la concepción; el embarazo y los bebés de protecciones que obligan a su sistema de salud a vigilar la conducta y priorizar la salud de las mujeres en edad reproductiva. Al mismo tiempo, el nacimiento de hijos durante la estadía de las y los migrantes en otro

país, puede ser interpretado como una estrategia para subvertir las normas que regulan el acceso a los servicios sociales y aun la ciudadanía. Si el hijo o la hija es ciudadana, según esa interpretación, será más fácil que se permita la permanencia de los padres en el país; eventualmente, los hijos pueden pedir que sus padres y hermanos, como familiares directos, accedan a la categoría de primera prioridad para la reunificación. Es así cómo en los EE. UU. se habla de “anchor babies” (que supuestamente “anclan” la estrategia del grupo familiar en sus esfuerzos por conseguir derechos y eventualmente la legalización). En círculos anti migración, comienzan a aparecer iniciativas y campañas en favor de derogar la ley (en realidad, estipulado constitucional) que otorga la ciudadanía automáticamente a toda persona nacida en territorio estadounidense.

Contra eso, tenemos la realidad de migrantes que entablan relación con una nueva pareja en el país de destino y, que inician una nueva familia, muchas veces con alguien no de su mismo origen nacional; migrantes jóvenes que pueden haber ido en la etapa estudiantil y que pasan a la vida adulta en otro país; y familias que, se reagrupan en momentos en que aún no han alcanzado el número de hijos que siempre deseaban tener. Tenemos el legítimo derecho de las personas a una vida sexual plena, con acceso a los servicios de salud que aseguren que sea libre de riesgos. Tenemos los estados de soledad que pueden impulsar a la formación de parejas temporales y, tenemos el componente de liberación entre las motivaciones de algunas mujeres migrantes, que se han visto frustradas, reprimidas y violentadas en el país de origen. Tenemos los embarazos que – en ausencia de derechos a la licencia de maternidad y otras protecciones legales - producen un desvío en la carrera laboral de las mujeres y ayudan a explicar su permanencia en rangos inferiores de empleo y empleos inestables. Tenemos la compleja realidad del comercio sexual y los riesgos excepcionales de salud sexual y reproductiva que se asocian a éste. Los muchos ribetes de estas situaciones, harían pensar que serían un tema frecuente de investigación. Un freno fuerte, es la dificultad de acceder a la intimidad de las migrantes; más aun cuando perciben que pueden ser censuradas en el país de origen (en la era de los celulares los chismes llegan rápidamente a casa) y/o en el país de destino.

No es de sorprenderse, entonces, que los estudios existentes dicen relativamente poco sobre la vida sexual y reproductiva de las mujeres peruanas, en la migración internacional. El estudio de Núñez Carrasco (2008) sobre la salud en dos concentraciones de migrantes en Santiago (Plaza de Armas, Estación Central) aporta un cuadro rico para ese país, pero no hallamos estudios similares para otros destinos importantes.

Núñez Carrasco hace hincapié en el vínculo entre las mujeres peruanas y el sistema de salud oficial chileno. Similar al sistema de salud peruano, éste prioriza la salud, no de la mujer, sino del binomio madre-niño.

The area of reproductive health seems to be a central aspect which has been subject to some regulation by the Chilean state in its aim to protect the integrity and well-being of pregnant migrant women and migrant children. However the approach of the Chilean State as concerns migrants emphasizes not so much their reproductive health and rights, but the protection of children, particularly of those being born in the national territory since they are considered to be Chileans. Indeed, based on what is written in the Chilean Constitution regarding the ‘protection to one that has not yet been born’, the Government, since 2002, assures access to basic healthcare to pregnant migrant

women no matter their legal status or income. This regulation also includes the right to 'regularise' their legal situation and to facilitate their access to healthcare during their pregnancy. Pregnancy is so far the only health condition which has involved particular treatment from the Chilean authorities towards migrant women. (Núñez Carrasco 2008:239)

En Chile, las migrantes legales, con visa temporal o permiso de residencia (tienen un contrato de trabajo), pueden acceder a FONASA, el sistema nacional de salud. Las desocupadas e indocumentadas, pueden atenderse en servicios de emergencia, si tramitan (y renuevan por cada mes que se necesita) un certificado de indigencia, lo cual acarrea una solicitud y entrevista inicial, certificado de domicilio y visita de verificación de una asistenta social. Para muchas migrantes el sistema es incomprensible, burocrático, hostilizante y lento. Obtener los anticonceptivos para un mes del sistema oficial acarrea la dedicación de mediodía, para la cita y la espera, más el tiempo y los costos de transporte. No sorprende que las farmacias sean el principal punto de obtención.

El uso de anticonceptivos modernos aumentó en la muestra de mujeres migrantes analizada en Santiago a comparación de la estadística sobre el uso de anticonceptivos en el Perú. No obstante, se observaron prácticas que sugieren que la influencia de actitudes y costumbres del país de origen se mantiene fuerte. Las mujeres migrantes, hacían mucho uso de llamadas a sus familiares y amistades mujeres en Perú, para pedir consejos sobre la sexualidad, métodos, embarazos y asuntos similares. Cedían grandes márgenes de iniciativa y decisión a los varones, aun cuando eso implicaba esconder de ellos su uso de anticonceptivos y familiaridad con prácticas sexuales no convencionales.

Algunas de las situaciones más graves que reporta el estudio de Núñez Carrasco, giran alrededor de la frustración de proyectos familiares debido a un embarazo. Se cita el caso de una joven que tuvo que avisar por teléfono a los familiares en Trujillo sobre su estado y, siendo duramente recriminada, cortó relación con la familia y con sus amistades en la colonia peruana en Santiago. Historias como ésta, bien podrían marcar el camino de algunas migrantes hacia el trabajo sexual, como única opción que les queda. Hay relatos, también, de mujeres separadas mucho tiempo de sus maridos, embarazadas por una nueva pareja, que de pronto recibían aviso sobre la llegada del esposo peruano. Son las únicas situaciones en que, en los datos de Núñez Carrasco, las peruanas insinuaban al personal de salud su deseo de terminar el embarazo (acción ilegal bajo cualquier circunstancia en Chile).

Las peruanas distan mucho del perfil del paciente ideal, a los ojos del personal de salud chileno. Aparecen en los servicios ,sólo cuando ya están enfermas (no practican la salud preventiva) y llegan para la consulta prenatal a último momento (en el cuarto o quinto mes de embarazo). El personal atribuye estos comportamientos a varios factores. Primero, son las deficiencias del sistema de salud en el Perú, que no acostumbra a la población a un cuidado regular y responsable de su salud. Otro, es la excesiva sumisión de las mujeres frente a sus parejas; dudan y demoran para tomar decisiones propias. Otro más, es la vigencia en el Perú de un sistema médico tradicional (por ejemplo, la creencia en sobreparto) reñido con los modelos biomédicos. Las peruanas tienen la fama de ser particularmente demandantes y el personal percibe que, frente a otros conjuntos de mujeres migrantes en Chile, presentan un exceso de situaciones de embarazos no deseados y madresolterismo. Según un estereotipo

difundido entre el personal médico, las peruanas rápidamente establecen relaciones con hombres chilenos en la creencia de que, tener un hijo en esas condiciones, les permitirá permanecer en el país.

Otros puntos de fricción entre las migrantes peruanas y el personal del sistema de salud chileno, aluden al rol laboral de las mujeres y el desconocimiento (real o ignorancia voluntaria) de los servidores chilenos al respecto. El personal percibe a las peruanas como madres negligentes y sus hijos como pequeños y desnutridos. No consideran las obligaciones laborales de las madres (servicio doméstico cama adentro; horarios prolongados e irregulares) como explicación de conductas, como enviar al hijo a la consulta médica con el papá y otras personas. Los préstamos de carnés de identidad y prácticas como, solicitar suplementos alimentarios que serán luego trasladados a familiares y otros miembros de la comunidad peruana, son para los chilenos mentiras e intentos de defraudar el sistema. Núñez Carrasco recoge comentarios de los profesionales chilenos que expresan su incompreensión frente a lo que perciben como una profunda contradicción: las peruanas son personas con altos niveles educativos (a comparación de bolivianas y otros inmigrantes) y hablan bien el español; al mismo tiempo, son ignorantes con respecto al funcionamiento de sus cuerpos, supersticiosas (se resisten a la cesárea, por ejemplo), machistas, desconfiadas y, dispuestas a engañar para aprovecharse de los beneficios del sistema.

Los estereotipos y malos entendidos que recorren la discusión sobre las migrantes peruanas, frente a la salud sexual y reproductiva, en Chile tienen que ubicarse en un marco de interculturalidad en la atención de la salud. No obstante, el personal chileno no recibe una capacitación especial para trabajar con las comunidades extranjeras residentes. Según ellos, su obligación es entregar exactamente los mismos servicios a todos sus pacientes. Para traducir ese principio en la práctica, el paradigma que manejan es de una mujer chilena que además no trabaja. Pese a todo, reconocen algunas necesidades específicas de las peruanas que parecen responder a la realidad, más allá de los estereotipos. Constatan, por ejemplo, altos índices de anemia entre las peruanas embarazadas, que agotan sus stocks de suplementos de hierro.

El estudio de Núñez Carrasco, que recorre múltiples aspectos de la salud de los migrantes peruanos en Chile, demuestra la urgencia de realizar estudios similares en otros países de recepción. El enfoque en la salud sexual y reproductiva, es particularmente urgente en el caso de las migrantes mujeres.

B.7 La (in)seguridad del empleo

Los cambios rápidos de empleos son comunes entre los migrantes internacionales, hombres y mujeres, por motivos que son fáciles de entender. La falta de documentación es un factor. Anderson (2011) encontró casos de mujeres, en España y Chile, que vivían en una búsqueda permanente de la empleadora, dispuesta a darles un contrato formal que las encaminaría hacia la legalización. Si son indocumentadas, hacen cálculos acerca de los niveles de riesgo que corren en diferentes empleos y diferentes lugares.

Los empleadores pueden despedir a una migrante con relativa facilidad, sabiendo que hay muchas otras dispuestas a reemplazarla. En eso, colaboran eficientemente los modos informales de contratación de trabajadores/as en el Perú y, en los países de destino. Las

personas “se pasan la voz”; además, las comunidades de migrantes tienen ciertos lugares donde se congregan. Incluso, se establecen filas de personas que buscan trabajo al borde de la pista o en determinadas intersecciones; aunque ésta es una práctica más identificada con los EE. UU. y con los trabajadores masculinos. En cualquiera de esos casos, no le resulta difícil a un empleador o una patrona ponerse en contacto con potenciales trabajadoras. Antes bien, resulta sorprendente la poca mención en los estudios de caso de agencias de empleo como factores que agilicen el mercado laboral. Una razón fuerte es, sin duda, la condición de indocumentada de muchas migrantes y el temor generalizado frente a toda oficina, registro o trámite hasta estar seguras de sus derechos. Donde sí aparecen referencias a agencias de empleo, es en relación con las enfermeras. El surgimiento de la demanda por enfermeras peruanas en Italia y España ha estimulado la creación de múltiples enlaces e intermediarios locales, probablemente debido a la necesidad de convalidar la documentación que respalda su desenvolvimiento profesional. La otra mención a agencias de empleo es en relación con Japón (Takenaka 2005:212). De hecho, Japón ha intentado controlar la ubicación laboral de sus inmigrantes y dirigirlos hacia la manufactura y la construcción.

Las trabajadoras migrantes, por su parte, tienen acceso a redes y ciertos apoyos que les permiten iniciar sus propios cambios de situación, si consideran que hay motivo. La motivación no sólo es poner fin a empleos desgastantes, explotadores, degradantes y que ofrecen condiciones inaceptables. Es también, ascender en la escala de reconocimiento: obtener mejores ingresos, ejercer profesiones y aplicar conocimientos técnicos que poseen, relacionarse con personas de mayor prestigio, dejar atrás los empleos poco considerados (obrero, trabajadora agrícola, trabajadora sexual, servicio doméstico). Las migrantes cambian sus opciones laborales en sintonía con las decisiones familiares de mudarse de barrio o ciudad o, de ajustar los turnos y horarios de presencia en el hogar de unos y otros. Toman en cuenta su deseo de estudiar, tener una participación social, asistir a una iglesia o contar con más tiempo libre.

Los estudios disponibles, no nos transmiten un cuadro completo sobre el dinamismo de las trayectorias laborales de las migrantes peruanas, principalmente por razones metodológicas. Sólo tenemos la versión de la trabajadora (no del empleador que la contrató o despidió); los hechos ocurrieron en el pasado (y la memoria puede no ser exacta). El tema de discriminación y maltrato es frecuente en los relatos, por ejemplo; pero, es difícil evaluar su verdadera importancia. Tenemos el testimonio de Gladys, una peruana en Santiago de Chile, que mezcla la discriminación con la falta de protección legal en la situación de los y las migrantes.

Well, it is as if one would have a contagious disease. They (Chileans) move away or they begin to insult us. “You come to take our jobs!” But it is not like that because if an employer does not want a foreigner (he) does not hire us and that’s it! (The employer) hires one fellow Chilean. Some say “why I don’t hire a Chilean? Because the Chilean demands this and that”. Unfortunately, to a Chilean, you have to give it all. But instead to us, they don’t because “ah you are a foreigner”. One month, two months, three months as probationary period they say. (While) working, we don’t get paid the same. We don’t get our social security paid. They only pay it after we have the ID. And we can’t have access to public health, so medical care, we don’t have. And why? Because our employers are not paying our health insurance. And how do we work? We work more than 8 hours because a Chilean says “I work my 8 hours from this time to time and then

I leave". But us? If one doesn't have a job, one has to do it. We have to accept whatever comes, but sometimes people abuse. (They) abuse us foreigners. (Núñez Carrasco 2008:189)

Entre los factores que rodean con niveles muy altos de inseguridad del empleo de las mujeres migrantes, está el crecimiento de la demanda por parte de los adultos mayores y, la alta incidencia de empleos asociados a la etapa final de la vida.

Another feature of the contemporary domestic labour market in Spain is its dynamic nature. While in the past many domestic employees would have remained in the same job for years, even for their lifetime, today domestic help is often only required for limited periods of time. This demand follows the family cycle, peaking at times of birth and early childhood and again in old age, with contracts finishing when children grow up or the elderly or chronically ill die. With birth rates so low all over Europe, especially in Spain, and longevity reaching new heights, the older population is becoming the most common employer of domestic help. Year on year it is older rather than younger people who are seeking external help with domestic chores and personal care, meaning that the positions offered are strongly temporal and often depend on the short life span of their employers or care receivers. (Escrivá y Skinner 2008:114)

El ascenso laboral y social es el sueño de muchas, pero el logro de pocas. En un estudio auspiciado por CELADE (Pacecca y Courtis 2008) se analiza el caso de una de las corrientes migratorias más recientes desde el Perú: la salida de mujeres hacia Argentina. Ellas salieron empujadas por la crisis inflacionaria y política de finales de los '80:

Esta nueva oleada, fuertemente feminizada, se dirigió directamente a los principales centros urbanos (Buenos Aires, Córdoba, Rosario, Mendoza), y globalmente presenta niveles educacionales más altos que los migrantes limítrofes (n.a. se refiere a Bolivia, Paraguay y Chile). Ello, no obsta para que su inserción en el mercado de trabajo sea en los mismos nichos, y en condiciones laborales igual de precarias. (Pacecca y Courtis, 2008:23).

Observando el panorama mundial, Piper (2005) sostiene que casi ningún migrante, hombre o mujer, regresa habiendo acumulado ahorros, habilidades técnicas, educación y capital social – no en la medida que se esperaba y deseaba. Escrivá y Skinner (2008) concuerdan con que, sólo en casos excepcionales pueden las migrantes lograr sus objetivos – en el caso de España, ascender de un empleo en servicios hacia un puesto laboral mejor reconocido y recompensado; acceder a la ciudadanía o, por lo menos, la legalización. Sin embargo, las mismas estudiosas identifican algunas ventajas que tienen las peruanas frente a otras nacionalidades:

The factors that have enabled Peruvian women to move up the social and occupational ladder, in contrast to other female migrants such as Filipinos or Dominicans, include their higher levels of education and pre-migratory labour experience, their acquisition of citizenship rights, their cultural knowledge of Spain (based on their class and ethnic identification), and the more balanced sex division of the group which has enabled women's insertion in non-domestic work areas following – and with the help of – their male compatriots. (Escrivá y Skinner 2008:119)

Una parte importante de las decisiones sobre trabajos a realizar y condiciones a aceptar en el extranjero, responde a las metas que las migrantes se fijan con respecto al dinero que pretenden enviar a casa y, lo que pretenden lograr a través de esos envíos. La cuestión tiene dos lados: cuánto se reúne para enviar y qué información se maneja sobre la aplicación de los fondos y, por lo tanto, los avances hacia la meta trazada. Los estudios cuantitativos y cualitativos señalan que, la mayor parte de las remesas va para los gastos corrientes de los hogares, para mejorar la infraestructura y el equipamiento de las casas, y, para pagar servicios de educación y salud (ver, por ejemplo, OSEL 2008). Es frecuente que el dinero y los encargos circulen en redes de mujeres: las madres e hijas que están fuera del país suelen confiar en sus madres, hijas, hermanas y abuelas como receptoras, antes que los parientes masculinos. Varios estudiosos de la migración se han preguntado acerca de la utilización de las remesas y su verdadero aporte al progreso de las familias peruanas y el desarrollo del país (por ejemplo, como fuente de financiamiento para la micro y pequeña empresa). Es de suponer que, cierta parte de las remesas de migrantes peruanas, termina en manos de mujeres (madres, hermanas, tías, abuelas) mayores de edad que no necesariamente están en la mejor posición para identificar oportunidades de inversión y ahorro. Se habla de la necesidad de aumentar la “literacidad” financiera de todos los actores involucrados en la migración. El nexo madres-hijas es un punto estratégico para hacerlo.

¿Cómo se define el éxito? En conjunto, los estudios apuntan a que, la migración internacional, sobre todo la femenina, forma parte de estrategias familiares, no individuales, de mejoramiento material y ascenso social. Velazco (1998), observando las trayectorias de migrantes peruanas en Italia, argumenta en ese sentido. Los familiares pueden recibir los beneficios de muchas distintas maneras. Para algunos, el beneficio puede ser una dolorosa lección acerca de la necesidad de aprender a valerse por sí mismos. Para algunos, el beneficio será un pasaje a otro país adonde forjar su futuro. Para otros más, el beneficio será la reunificación de la familia sobre bases más sólidas en el lugar de origen. Las decisiones de las mujeres acerca de cómo gestionar sus carreras laborales durante su estadía fuera del Perú, incorporan criterios de ese tipo de modo que necesitamos conocer mucho más de cerca.

C. La participación social

La mujer migrante se mueve entre redes de amistad, de apoyo, redes de vecindad y comunidad, todo lo cual implica una participación social, más allá de la familia. Tales vínculos resultan vitales en el diario vivir, para conectarse con oportunidades de trabajo y para la prevención de la salud.

Más allá, están los esfuerzos de organización de los y las migrantes en asociaciones de autodefensa o asociaciones laborales. Una traba para las mujeres, es el alto porcentaje que están en el servicio doméstico y las profesiones de cuidados. Estas ramas siempre han tenido dificultades particulares para organizarse. En muchos (sino todos) países, el régimen laboral para empleadas domésticas y cuidadoras a domicilio es diferente y ofrece menores garantías a derechos y protecciones, en comparación de la legislación laboral general. La organización de las mujeres en trabajo doméstico y cuidados, es más difícil, aun cuando muchas de las mujeres son indocumentadas o trabajan “en negro”.

Al margen del rubro de trabajo que realizan, la migración de corto plazo y circulatoria también podrían frenar la participación y organización de las mujeres en el país de origen y destino.

A contracorriente de eso, las migrantes peruanas son relativamente capacitadas, informadas y hasta sofisticadas políticamente. Traen historias de activismo político, cultural y social en el Perú. Varias han accedido al asilo político en EE. UU. o Canadá, justamente por su desempeño como líderes en las épocas de la violencia interna. Núñez Carrasco, en Santiago, consigna una larga lista de las organizaciones, en las que participaban las peruanas de su muestra en el país de origen (Vaso de Leche etc.). Anderson (2011) halló, que muchas de las mujeres que estaban fuera, que procedían de barrios populares de Lima, habían sido activas en los comedores de su zona, en el comité de Vaso de Leche o el wawawasi. Esta participación les valió a sus familiares en el Perú el poder seguir beneficiándose de sus servicios: acceso a la comida de los comedores y otros apoyos de las organizaciones femeninas y vecinales.

En Japón, Takenaka (2005) halló la presencia de diversas organizaciones de migrantes peruanas y peruanos; aunque de corte “nostálgico” y social antes que gremial o de defensa de los derechos laborales. El estudio de esta investigadora enfatiza la brecha entre los migrantes nikkei y los que no lo son (entraron con visa de turista y se quedaron ilegalmente; obtuvieron papeles fraguados como descendiente de japonés; pasaron por un proceso de adopción por japoneses en Perú; son mujeres peruanas, casadas con japoneses y luego separadas o divorciadas)³. Los nikkei “legítimos” evitan asociarse con los otros debido a la precariedad de su situación y lo que “malogran” la buena fama de los primeros. Un resultado es, que los segundos tengan una participación más activa en varias organizaciones y servicios de ayuda.

También hay que notar que los peruanos sin lazos de sangre japonesa, especialmente los ilegales, establecen mayor contacto con la vida nacional a través de las agencias de apoyo, las organizaciones religiosas y de voluntarios, en comparación con los nikkeis que tienden a interactuar entre ellos mismos a través de sus propias actividades comunales. Tales organizaciones de ayuda, que han aumentado en los últimos años, son en general, dirigidas y operadas por japoneses, y sirven con frecuencia como punto clave para el encuentro de japoneses y extranjeros. Los peruanos sin parentesco en el país, se apoyan más en estas organizaciones que los peruano-japoneses; en parte por su mayor necesidad y, en parte, porque toda otra fuente de actividades está cerrada para ellos. Además, estos peruanos, que generalmente son de origen pobre, se sienten más satisfechos con la vida (y el dinero) que encuentran en Japón que los nikkeis, quienes están sorprendidos y molestos por su descenso en la escala social y el tratamiento de gaijín (foráneos) que reciben. (Takenaka 2005:221-222)

Takenaka discute con sutileza las diferencias que hacen la clase social de los migrantes y la percepción de pertenencia a la “raza” japonesa. No se detiene, lastimosamente, en las diferencias que hace el género. Sabemos por otras fuentes que, hay hombres y mujeres en todas las categorías en cuestión, incluso la categoría de mayor privilegio según esta autora: la de estudiantes de intercambio.

³ Takenaka (2005:208) estima que la comunidad peruana en Japón ascendía a 60,000 personas en 2000, de las cuales la mitad eran nikkei “legítimos”. En 1990, el total de peruanos en Japón fue 10,279, de acuerdo con los datos del Ministerio de Justicia de ese país. Se comprueba lo repentino y dramático del movimiento migratorio hacia Japón, a partir de la aplicación, en la segunda mitad de 1990, de una nueva política migratoria que otorgaba el derecho a visa a los descendientes de japoneses de otros países.

La literatura sugiere una especialización por género en el tipo de participación que se tiene en el país de destino. Los hombres enfrentan la pérdida de status y autoimagen, al tener que tomar trabajos rudos y despreciados. Buscan recuperar su sentido de personas valiosas en asociaciones de nostalgia: por ejemplo, la Hermandad del Señor de los Milagros, las asociaciones del tipo “Hijos de (pueblo de origen)” que envían donaciones y regresan para la fiesta patronal con gran despliegue de regalos (Berg 2005; Ávila 2003). En cambio, las mujeres migrantes se acercan a la PTA (asociación de padres de los colegios), los grupos de apoyo mutuo, las clases de lengua y cultura extranjera, los panderos, los grupos religiosos y otras organizaciones, que las articulan con los servicios e instituciones en el país de destino.

La participación social de las mujeres en el país de destino refleja, por tanto, más que para los hombres, la necesidad y motivación que ellas tienen de acercamiento e integración en el nuevo lugar. La literatura sugiere que, más mujeres que hombres en general se convierten en ciudadanas naturalizadas. Las mujeres tienen mayores posibilidades de casarse con un nativo del país de destino. Hay que cuestionar la cuota de libre voluntad que hay en algunos de estos arreglos, pero tales patrones, son concordantes con patrones de migración femenina que aluden a la búsqueda de vidas más libres y más interesantes, de lo que suele ser el destino de las mujeres en el país de origen – por lo menos, mujeres de su condición socioeconómica.

Las mujeres migrantes se articulan con las redes y organizaciones que existen en los países de destino. Muchas de éstas pueden ser de promoción y defensa de las mujeres. Todos los países de destino de la migración femenina peruana son signatarios de las normas internacionales referidas a la igualdad de género. Hay organizaciones activas en contra de la trata de personas, organizaciones de las defensa de los derechos de los migrantes, organizaciones de integración cultural y organizaciones las familias de migrantes. En España y en Chile, hay campañas para cambiar la legislación vis-à-vis el trabajo del hogar que tienen sus propias razones para querer convocar a las migrantes. Para las migrantes peruanas, todas estas se convierten en oportunidades para ampliar sus redes personales y redes de apoyo. Como se ve crecientemente, sobre todo en España, se convierten en espacios para forjar roles de liderazgo para mujeres que pueden o no, haber llegado con experiencias similares en su repertorio.

La importancia de las organizaciones comunales y cívicas

En destino	En origen: Para la familia que se queda
<ul style="list-style-type: none"> • Redes de paisanas y paisanos • Organizaciones gremiales • Iglesias • Clubes culturales • Organizaciones feministas y de defensa de las mujeres 	<ul style="list-style-type: none"> • Comedores y otras organizaciones comunales que proveen servicios y monitorean la situación de las familias • Redes vecinales en general • Iglesias y parroquias • Instituciones educativas • El municipio (programas incipientes)

D. Familia, futuros y la igualdad de género

Cabe pensar que los frutos de la migración internacional, no se manifestarán en la actual generación, sino en la generación de los hijos e hijas. Para evaluar la exactitud de tal afirmación, una de las dimensiones relevantes es, la de la igualdad de género; cuando menos la igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres que se habría promovido. La evidencia es ambigua con respecto al adelanto de un proyecto de igualdad de género entre las y los migrantes actuales y los países implicados en la migración como receptores o remitentes. Está aún por verse las consecuencias de la actual corriente migratoria sobre los proyectos de igualdad que responden, a consensos internacionales expresados en documentos como la Plataforma de Beijing o CEDAW. Esta sección coloca algunas evidencias al respecto, recogidas de los estudios casuísticos para el caso peruano.

D.1 Los retos de la familia transnacional

Quieran o no, las personas que se vinculan con la mujer migrante en una relación de parentesco, entran a formar parte del fenómeno de la familia transnacional. La mayoría de estudios sugieren que esa no es una decisión voluntaria de los hijos y las hijas; incluso, para evitar protestas y lágrimas, pueden no ser avisados hasta después de producida la salida (Gómez 2008; Ansión, Mujica y Villacorta 2008). En ciertos casos, se da la participación de los hijos y las hijas en la decisión de migrar, la decisión sobre con quiénes se quedan, y la decisión de reagruparse en el nuevo país.

Lo usual es que haya una idealización de los lugares de destino en la mente de los hijos y las hijas que se quedan (Portes y Rumbaut, 1996) y esa idealización persiste aun cuando ellos van a la reunificación en el otro país. Las investigaciones permiten pensar que haya una idealización, también, acerca de cómo la familia va a funcionar luego de quedarse repartida entre dos o más países. Anderson (2011) encontró que el sistema de organización acordado al momento de la salida de las madres migrantes, rápidamente cayó en desuso y se tenía que levantar otro, más acorde con los roles que las diversas personas involucradas (sobre todo, los papás) estaban dispuestas a mantener.

Un problema frecuente en las familias transnacionales son las confusiones en las líneas de decisión y mando. Los familiares a cargo en origen; los familiares afuera, que pueden ser consultados por teléfono e Internet. Puede haber un nuevo padrastro en destino cuando se produce la reunificación. Hay situaciones de madres que casi no se conocen, que no se han visto en varios años. Entretanto, los hijos e hijas venían diciéndole “mamá” a otra mujer que los tenía a su cargo durante la etapa de transición.

Pavez Soto, analiza las discrepancias entre lo que adultos/as y niños/as peruanos migrantes en Barcelona, y entienden como formas aceptables de relacionarse entre las generaciones y también la autoridad adulta en la relación. Los peruanos (algunos o muchos) siguen considerando que los castigos físicos pueden ser necesarios. Sin embargo, tienen conciencia de que eso en España, puede caber dentro de las leyes en contra del maltrato infantil. Temen que se les puede quitar la tenencia de sus hijos, si incurren en una falta de ese tipo.

Allá, en Perú, te castigan con una correa, porque allí se castiga así. Pero aquí no; si tú lo castigas así, pues te quitan la patria potestad de tu niña y, entonces, pues en ese plan, yo ya

me limito. A veces me veo que estoy muy enfadada; trato mejor de dejarla ahí que siga ella con su berrinche y me voy a la habitación. Porque aquí tu no puedes decir “es mi hija y ya está”...No. Patricia, 47 años, Barcelona. (Pavez Soto 2011:385)

Algunas de las madres relatan cómo preparaban a sus hijos para reaccionar frente al sistema familiar español. El hecho de haber trabajado en casa; haber visto la vida íntima de las familias con quienes trabajaban, las alertaba sobre prácticas como salir sin pedir permiso y sublevarse en general (a sus ojos peruanos), que no estaban dispuestas a tolerar en sus propios hijos.

Los hijos viven en un mundo internacional en un sentido más fuerte que los padres, sobre todo, debido al colegio, donde se encuentran con chicos de muchas diferentes nacionalidades.

Otra conclusión del estudio se relaciona con las diferencias en los significados de la experiencia migratoria infantil en los territorios. El sentido de la experiencia migratoria infantil en Barcelona, está altamente influenciado por la situación sociolingüística de Cataluña, donde el idioma opera como una marca de exclusión v/s integración. En cambio, en Santiago de Chile, la experiencia migratoria infantil se ve apuntalada fuertemente por las jerarquías étniconacionales que desencadenan situaciones de discriminación y racismo. Según nuestros datos, en Barcelona, las situaciones de discriminación se construyen en torno al dominio infantil lingüístico y, en Santiago, esencialmente, con base en el color de la piel y el fenotipo. (Pavez Soto 2011:437)

Un tema frecuente en la investigación sobre los hijos en la migración internacional es la escasez del tiempo que las madres y los padres disponen para pasar con ellos. Sus jornadas laborales son, no solamente largas, sino irregulares y, frecuentemente, acarrear el trabajo nocturno y sobretiempos sin previo aviso. Pavez Soto (2011:410) enfatiza la cantidad de horas que los hijos pueden estar solos en la pieza, esperando la llegada de sus madres y/o padres del trabajo.

Las familias que se quedan y eventualmente se reagrupan (en el Perú o en otro país) Retos y dificultades

- Cruces acerca de las reglas y las líneas de autoridad
- Confusiones con respecto a las relaciones de reciprocidad y obligación entre las generaciones
- La circulación y el manejo de información: nunca se sabe todo ni se tienen los marcos de referencia para entender lo que sucede
- Los cuidados y su organización: ¿quién debe cuidar a quién?, ¿cuánto y cómo?
- Explotación de la culpa de la migrante (madre, hija o abuela)
- El manejo equitativo, eficiente y productivo del dinero de las remesas
- Reacción negativa frente a modelos “liberales” de familia en el exterior
- Pérdida del hábito de la convivencia.

D.2 Los mecanismos de vinculación

Hasta este punto se han venido explorando las similitudes y diferencias en la migración femenina peruana laboral según los países de destino. Tratándose de la vida familiar, y de los que se quedan en el Perú, asume importancia el lugar de proveniencia de las migrantes, además de los lugares de destino. Los diferentes puntos de origen se caracterizan por tener diferentes servicios y facilidades y, por ofrecer diferentes soportes para las familias en general y, las afectadas por la migración internacional en particular. Ofrecen diferentes posibilidades y plataformas tecnológicas, a fin de mantener la comunicación entre “los de allá y los de acá”. Las redes sociales y la actuación de algunas instituciones públicas y privadas influyen sobre el comportamiento de las personas y los incentivos y desincentivos que experimentan.

Este estudio privilegia cuatro zonas de origen en el Perú: Lima, Arequipa, La Libertad y Junín. Estadísticamente, estas cuatro regiones, y sobre todo las ciudades dominantes dentro de ellas (Lima Metropolitana, Arequipa, Trujillo y Huancayo), contribuyen la gran masa de migrantes que salen cada año y el grueso de familiares de migrantes que permanecen en el país. Contienen los principales barrios, asentamientos y comunidades rurales afectados por la migración internacional peruana. Concentran los mayores flujos de remesas, enviadas por las y los migrantes y, correlativamente, la mayor actividad alrededor de las agencias de envío y las empresas y organizaciones que pretenden encaminar ese dinero hacia determinados fines. En este marco, ¿qué nos dice la casuística acerca de los mecanismos que sostienen los vínculos entre los que se fueron y los que se quedaron?

Tamagno (2005) presenta uno de los estudios más completos sobre la vinculación familiar transnacional. Aun en las comunidades rurales de los alrededores de Huancayo, se encuentra que, las migrantes permanecen en contacto a través del teléfono celular; a punto tal, que participan en las decisiones día a día sobre los productos agrícolas a comprar o vender y, el manejo de los rebaños familiares. El argumento central del estudio de Tamagno concierne a la revolución que trajo la telefonía celular; sobre todo en las zonas rurales que ni siquiera habían llegado a contar con líneas terrestres. “Revolución” no es exagerada como tipificación del cambio producido; si se considera que, a principios de los años 90, los migrantes salían con amuletos y los familiares leían la coca y consultaban con chamanes para saber cómo les iba a sus cónyuges, hijos, hijas, sobrinos, sobrinas, nietas y nietos. De pronto, se facilitan no solamente las conversaciones diarias, sino también el intercambio de imágenes y videos.

Tamagno (2005:180), prestando conceptos propuestos por otros estudiosos de la migración internacional, hace referencia a las “remesas sociales” que se generan bajo estas condiciones, y también las “remesas tecnológicas”. La densidad de comunicaciones significa que los huancaínos llegan a comprender bastante sobre la forma de vida en los países de destino. El vehículo usado – internet además de los celulares – ha elevado el nivel de competencia tecnológica de todos los involucrados. Los y las migrantes, que retienen la propiedad de tierras, animales y casas en el lugar de origen, dan las indicaciones sobre la disposición de cosechas y otros asuntos del manejo agropecuario. Mezclado con ellas, reciben las noticias de familiares y vecinos. Tamagno cree que la larga experiencia previa de migración golondrina (para participar en la cosecha en el valle de Cañete y otras zonas aledañas) y, de migración campo-ciudad, desde la zona del Mantaro, ha sentado las bases para las prácticas de comunicación activa y fluida con los migrantes que se hallan actualmente en Italia, España, Japón y EE.UU.

Trujillo, parecería estar en el extremo opuesto con respecto a la difusión de las nuevas tecnologías de comunicación y el tipo de relación que se mantiene entre los familiares aquí y allá. La Libertad, además de Chimbote y el Norte Chico de Lima, son epicentros de la migración fronteriza, especialmente hacia Chile. Es una migración de baja inversión y bajo riesgo, que se organiza en los barrios populares y pueblos marginales. No se da, como en el Mantaro, la imbricación de las economías de la familia que se queda y la que se va, cuyas remesas se aplican de inmediato en la compra de semilla, pago a peones y curaciones de los animales. No hay la necesidad ni la posibilidad de coordinar las acciones a ese nivel. Las noticias circulan más lentamente y conciernen básicamente a la familia y sus relaciones. Los estudios sobre peruanas en Chile hablan de la dificultad que muchas migrantes tienen para acceder a Internet. En los barrios lujosos donde pueden vivir y trabajar, no existen las cabinas públicas y, además, muchas de las mujeres que migran nunca han manejado un teclado. Hay quejas por la falta de privacidad y restricciones sobre el uso del teléfono en las casas donde laboran. Los casos recogidos por Anderson (2011) recogen incidentes en los cuales la comunicación entre la familia en Perú y la migrante en Chile se canaliza a través de rumores y mensajes enviados verbalmente, por medio de olas sucesivas de viajeros. Así, una migrante fue informada que su hijo había sufrido un terrible accidente. Abandonó su empleo, empacó sus cosas y se regresó a Trujillo, sólo para enterarse que todo había sido una jugada del esposo para contar nuevamente con ella en casa.

La manera cómo se comparte el sueldo, parece tomar formas particulares en el caso de Trujillo y La Libertad. Antes que remesas regulares, agencias de envío o bancos y comisiones, los relatos enfatizan los regalos que se traen de Chile y el dinero que se trae al cash y en la mano. Sin duda que estas prácticas son acordes con un tipo de migración de corto plazo y la facilidad de traer artefactos electrodomésticos, bicicletas y similares en el viaje de retorno en bus. También reflejan los mayores retos que tienen las migrantes a países latinoamericanos para acumular dinero, reuniendo los montos que justificarían el envío periódico a casa.

Lima Metropolitana, parece ocupar un punto intermedio entre la relativa desconexión de muchas familias con sus migrantes, como lo hallado en Trujillo, y la compenetración de lo económico y lo familiar, con una estrecha vinculación entre las economías de las y los migrantes y las de las comunidades remitentes, hallada en Junín. Lima, envía a muchas mujeres de mediana edad, para quienes el Internet y el celular no son instrumentos de uso habitual. Los testimonios hablan de los hijos e hijas escolares y colegiales que asisten a sus madres para realizar conversaciones por Skype o enviar e-mails. Es verdad que muchos servicios de apoyo pueden comprarse en Lima, que también concentra una serie de recursos que facilitan la migración (agencias de envío de dinero, acceso al crédito, información, calificación, conexiones institucionales, entre otros).

Llaman la atención los sesgos y vacíos que existen en la información que circula entre las migrantes y sus familiares en el Perú. Anderson (2011) presenta una larga discusión de esta cuestión, tal como emergió en los casos de migrantes peruanas hacia España y Chile. Existe la tendencia – universal, por lo que comentan otras fuentes – a suprimir los informes sobre hechos tristes y situaciones que podrían preocupar a las personas que están lejos. Otra tendencia muy difundida es sobrepasar las noticias que exigirían largas explicaciones sobre realidades que la otra parte no tiene manera de comprender. Con

el pase del tiempo, esta tendencia puede aumentarse. La experiencia de la migrante se vuelve más compleja, y depende cada vez más de condicionantes que los familiares desconocen y no pueden evaluar. En el lugar de origen, el tiempo también avanza y se presentan nuevos factores que la migrante será incapaz de interpretar. En general, los análisis de la comunicación en las familias transnacionales, hacen ver cuánto de la vida familiar depende de compartir información en las breves conversaciones diarias en la mesa de desayuno y, en una larga lista de escenarios que se suceden a lo largo de cada día. La novedad aquí, es la cuota de complicidad y manipulación de la información que se practica en aras de mostrar la mejor cara posible de la migración.

También llama la atención el ejercicio del control social sobre las migrantes, aun estando ellas lejos de casa. La búsqueda de integrarse en colectivos de peruanos que ayuden a solucionar problemas y aliviar la soledad, acarrea el riesgo de dar lugar a chismes que atraviesan montañas y océanos. Muchas mujeres migrantes, gravitan hacia destinos donde tienen familiares y paisanos del mismo barrio o comunidad de origen. Se abre la posibilidad de la triangulación de información. Aparecen referencias a los esfuerzos que hacen muchas mujeres por esconder conductas como, salir con un novio nuevo o, asistir a una iglesia que podría no aprobarse entre los familiares en el Perú.

Los estudios casuísticos prestan poca atención a la forma más contundente de mantener los vínculos entre los diferentes segmentos de las familias transnacionales: las visitas. Nuevamente, la razón sería más metodológica que teórica. Los estudios suelen ser sincrónicos, no diacrónicos, y existe poca probabilidad de que se produzca una visita precisamente en el momento del recojo de los datos. Poder visitar a los familiares fuera del país, depende de la posibilidad de acceder a una visa y, sobre todo, contar con los recursos que permitan financiar el viaje. Las visitas de las migrantes al Perú también dependen de que hayan alcanzado un nivel alto de ahorros y, además, una sólida integración en el empleo y la vida del país de destino. Sin eso, se trataría, probablemente, de un viaje de retorno, no una mera visita. Entre las cuatro zonas de origen que fueron de particular interés para este estudio, Lima Metropolitana debe ser la que presenta la mayor frecuencia de visitas de ida y vuelta, por la sencilla razón de que contiene más migrantes procedentes de los sectores socioeconómicos A y B. Salvo situaciones bastante excepcionales en familias de los sectores C, D y E, son los sectores más pudientes los que tienen mayores probabilidades de intercambiar visitas.

Una vez más, la migración peruana hacia Japón destaca por sus rasgos particulares. Los migrantes, hombres y mujeres, se comunican con sus familiares por teléfono con frecuencia (Requena 2003:302-305), sobre todo con padres y madres, hijos e hijas (cuando hay) y hermanos y hermanas. En la muestra de Requena (40% mujeres, 60% varones) las mujeres son ligeramente más fieles con el envío de remesas (el 19% de las mujeres y 22% de los varones no enviaban dinero nunca; aunque el 6% de mujeres y 7% de varones no contestaban la pregunta, quizás para no tener que reconocer que no lo hacían). Para la mayoría de los migrantes nikkei (incluyendo a cónyuges de nikkei y pretendidos nikkei) de los años 1990, la migración estaba planificada para durar 2 ó 3 años. No hubo cuestión de visitas de ida y vuelta. No obstante, Requena encontró que muchas de esas personas se han asentado en Japón en forma permanente. Para sorpresa de las autoridades japonesas, y para sorpresa de los propios migrantes, los nikkei peruanos se han convertido en residentes de largo aliento de sus barrios de

concentración, pese a las muchas barreras que dificultan su asimilación. ¿Qué significará esto para el mantenimiento de sus vínculos familiares en el Perú? El estudio de Requena alude a la enorme brecha cultural entre Perú y Japón y, los problemas de comprensión mutua entre padres e hijos, luego de que los padres hayan acumulado varios años de experiencia de la vida japonesa. Las relaciones intergeneracionales logran recuperarse sólo en dos casos: ó los padres vuelven pronto de Japón ó, los hijos viajan para reunirse con sus padres, aun a corta edad. El retrato es de una colonia sui generis, poco integrada en la sociedad japonesa que, sin embargo, cortó sus lazos con el país de origen.

Dos viñetas:

Ofelia, es una mujer de alrededor de 55 años que emigró hacia Canadá (Quebec) hace 26 años. Su salida fue facilitada por una organización de voluntarios canadienses que la conocían, porque ella limpiaba las oficinas y muchas de las casas de su personal. Ella vivía en La Victoria (Lima) con su esposo e hijo pequeño. Siendo una mujer inquieta, enérgica y con convicciones de izquierda, era dirigente del Vaso de Leche, y activa en otras iniciativas de su barrio; uno de los más pobres y problemáticos de la ciudad. Su salida se produjo al poco tiempo después del asesinato por Sendero Luminoso de María Elena Moyano, cuando muchas dirigentes populares estuvieron bajo amenaza. Con dinero prestado de los voluntarios, llegó con su hijo a Canadá con visa de turista e, inmediatamente, inició las gestiones para el asilo político. Obtuvo una respuesta favorable y, durante 8 meses, accedió a un estipendio que le permitía sostenerse mientras estudiaba francés y se capacitaba para trabajar en la limpieza de hoteles. Consiguió un empleo y, con un par de cambios de hoteles en el camino, se ha mantenido en el mismo durante más de dos décadas. A los pocos años de su llegada, comenzó a traer a los primeros de los miembros de su red familiar, que ella consideraba le iban a responder y frente a los cuales sentía mayores obligaciones: el esposo, una sobrina que había perdido a su madre hermana de Ofelia, dos o tres sobrinos varones. La sobrina había hecho estudios de psicología en una universidad en el Perú y, luego de algunos años de trabajar en fábricas, logró la convalidación y los estudios adicionales que le permitían acceder a un empleo como auxiliar de una guardería estatal. El hijo de Ofelia estudió ingeniería y está muy integrado en su nuevo país, con trabajo y una novia canadiense. El esposo fue reemplazado por otro peruano con quien Ofelia se entiende mejor. Los dos comenzaron a invertir en propiedades urbanas en el Perú y, desde hace unos cinco años, organizan sus vidas para pasar cada verano en el país durante la época de menor demanda de trabajo en los hoteles de Quebec. Ofelia aprovecha para retomar el contacto con las tías y primos suyos y los parientes del esposo y, para ver los arreglos necesarios en los departamentos que la pareja alquila en La Victoria. Al jubilarse en unos cuantos años más, piensan venir a radicar en el Perú definitivamente, y vivir de sus rentas. Ofelia utiliza el teléfono para casi todas sus comunicaciones con el Perú. Habla con frecuencia con los familiares cercanos.

Amelia, es una mujer de unos 42 años que viajó a Argentina hace 7 años con la intención de conocer a un hombre con quien se había estado comunicando por internet. En ese entonces ella manejaba un pequeño negocio de Internet donde, con 10 máquinas viejas que se malograban a cada rato, competía por los céntimos de niños y jóvenes de una zona del populoso distrito de Villa María del Triunfo. Atendía todos los días a la clientela que pagaba por conectarse a la web, hacer sus tareas escolares y jugar videojuegos, pero el negocio no prosperaba y ella ansiaba algo más en la vida. Ella había crecido entre 15 hermanos y había visto cómo sus hermanas mayores caían en matrimonios no muy felices. Luego de terminar la secundaria, había estudiado secretariado con la ayuda de una madrina, pero los trabajos que lograba conseguir solían ser “chambas” temporales en talleres de empaque, haciendo acabados, ventas al por menor y limpieza. El empleo más largo y mejor pagado había sido unos 4 años haciendo limpieza de noche en un casino en una zona residencial de Lima. Cuando fue despedida, utilizó el pago de la compensación para iniciar el negocio de Internet. Nunca llegó a ser más que un modo de sobrevivencia y fuente de empleo para algunos parientes más jóvenes que le ayudaron en la parte técnica. Argentina se puso en sus planes cuando un primer proyecto de unirse a otro novio por Internet en Paraguay quedó trunco. Por suerte, el novio argentino resultaba siendo una muy buena persona que no encontraba pareja básicamente, porque radicaba en una pequeña caleta de la Patagonia, lejos de toda ciudad y con condiciones climáticas bastante duras. Luego de una breve convivencia la pareja se casó formalmente, y Amelia pudo tramitar sus papeles de residencia. Tuvieron un hijo. Amelia ha venido dos veces al Perú en los últimos 3 años, quedándose 1 mes para ver a su extensa familia, visitar las tumbas de los que ya partieron, y hacer compras para luego vender en Argentina. Sus viajes han sido hazañas de aguantar 3 o 4 días en la ruta Lima-Chile-Buenos Aires y, otras 28 horas desde Buenos Aires hasta la caleta. Amelia se comunica con los familiares vía e-mail, teléfono y cartas. Solo han conseguido el servicio de Internet en la caleta. Anteriormente, el esposo tenía que llevarla en auto a otro pueblo de la zona para conectarse algunos domingos en la tarde, y sus circunstancias no lo permitían con frecuencia. Amelia, ha pasado largas épocas de vivir esencialmente sin más noticias de su familia en el Perú de las que llegaban en cartas ocasionales. Sus comunicaciones son bastante espaciadas, puesto que tiene relaciones algo problemáticas con varios integrantes de la familia – que incluso la ven con celos y cierto resentimiento – y su vida familiar y laboral en la caleta la absorben. Está explorando la posibilidad de capacitarse para ingresar como auxiliar en los programas sociales de la zona.

Queda claro que, la calidad y persistencia de la vinculación con la familia peruana está supeditada al proyecto mayor de las migrantes: quedarse o volver. Ofelia tiene un claro proyecto de volver; Amelia se quedará en Argentina. Los dos casos son algo excepcionales debido a la actitud resuelta de las dos mujeres desde el primer momento de su salida del país. Más usual es la duda, la ambivalencia y la suspensión indefinida de las decisiones hasta que las circunstancias determinen el camino a seguir. En estas condiciones, el concepto de “bifocalidad” (tener los ojos vigilantes en dos o más diferentes lugares y países a la vez; tratar de desdoblarse y estar presente en múltiples mundos) es apto. Se gastan energías, energías mentales, dinero y otros recursos en tratar de mantener conexiones entre los grupos familiares y grupos íntimos de mayor significado para las migrantes. Un objetivo deseable de cualquier proyecto de facilitación de la información y la comunicación, sería bajar los costos de esta “bifocalidad”.

D.3 Los roles de género: cambios y persistencia

Varias de las fuentes sugieren que se produce un cambio en los roles que asumen hombres y mujeres en la migración en favor de una mayor igualdad y mayor participación de los hombres en las responsabilidades domésticas. No es suficiente para anular el fuerte peso que llevan las mujeres (ver acápite B) pero, por lo menos, en algunos casos, las circunstancias empujan hacia algunas nuevas prácticas de compartir las responsabilidades. Núñez Carrasco (2008:153) reporta que este fenómeno se habla en la comunidad migrante peruana como “chilenizarse”.

As they call it, a process of Chilenización takes place in terms of gender relations that is when women become more autonomous and men get involved in domestic labour. (Nuñez Carrasco 2008:153)

La percepción de las migrantes peruanas es que, las mujeres chilenas son liberadas: toman sus decisiones, tienen la libertad para circular en público en lugares vetados para las mujeres en el Perú; salen en grupos exclusivamente de mujeres para bailar, tomar y fumar. “Chilenizarse” tiene connotaciones de invertir la relación tradicional de autoridad masculina sobre las mujeres. Tanto hombres y mujeres migrantes, conocen las leyes chilenas que sancionan la violencia doméstica. Es probable que los hombres peruanos se autolimiten en ese sentido, por temor a que sus esposas llamen a la policía.

Los cambios en los roles de género afectan a los hijos e hijas en el país de destino. Varias familias experimentan la necesidad de manejar colectivamente las tareas domésticas, en función de las exigencias laborales que tienen las madres y, a veces, nuevos modelos que observan en el país de destino. Así, Pavez Soto encontró que, niños y niñas solían tener ciertas responsabilidades domésticas en la niñez y adolescencia:

Recordemos que los niños participan del trabajo doméstico por su condición generacional; pero, a medida que van creciendo y accediendo a la posición generacional de privilegio que significa la masculinidad adulta, van abandonando estas labores. Mientras que, las niñas por su condición de género y generacional realizan las labores domésticas permanentemente. Cuando van cumpliendo años, no se liberan de esta carga. Incluso puede acentuarse cuando conforman sus propias familias, ya que se espera que ellas sean las responsables del trabajo reproductivo de sus hogares (Pavez Soto 2011:421)

Rosas (2008:9) identificó casos en Buenos Aires de niñas y mujeres jóvenes peruanas traídas adrede, para ocuparse de sus hermanitos durante la jornada de trabajo de sus madres. Incluso se dan casos en que ellas son empleadas como niñeras y trabajadoras del hogar por otras familias peruanas.

Donde menos cambio puede haberse producido en los roles de género, es en torno a la migración hacia Japón. Esta tiene varias características que la hacen excepcional, algunas de las cuales hemos señalado en acápite anterior. Aunque las mujeres encuentran un lugar en muchas ramas manufactureras, la ley japonesa contempla la franca discriminación salarial en su contra. No existen servicios de guardería ni medidas de reducción del conflicto entre el trabajo remunerado y la atención a los hijos. Al contrario; tener hijos implica gastos muy fuertes en su alimentación, vestimenta, educación, salud y esparcimiento. Las parejas

peruanas que migraron a Japón, tuvieron que amoldar su vida familiar a formas parecidas a las normas japonesas. Tienen menos hijos de lo que realmente querían. Requena (2003:278, en una encuesta a 78 peruanos migrantes en la Prefectura de Ibaraki, halló una tasa de natalidad de 1.24 hijos por persona, comparada con la tasa japonesa de 1.39 y la tasa peruana, en el mismo año (1999-2000), de 2.98. La vivienda es más pequeña de la que se tendría en el Perú, y eso obliga a limitar las actividades que en el país de origen se realizarían en casa (recibir visitas, festejar aniversarios). Hombres y mujeres trabajan (a diferencia de la mayoría de parejas japonesas, donde las mujeres no tienen empleos fuera de casa) pero los hombres migrantes trabajan más horas que sus esposas. Requena calcula que en promedio, los migrantes peruanos pasan 14 horas diarias fuera de casa, tomando en cuenta horas extra, múltiples empleos y el tiempo de transporte. Las migrantes mujeres hacen jornadas de 8 horas (54.2% de la muestra), 10 horas (20.7%) y 11 horas (12.5%), con unas cuantas que trabajan a tiempo parcial, y otras pocas que exceden las 11 horas diarias. La autoridad en la familia japonesa se deposita en el padre y las familias peruanas, según este autor, reafirman este patrón. Para algunas personas, representa una regresión frente a la evolución de las estructuras familiares en el Perú.

En esta misma muestra (que el autor insiste es representativa de la migración peruana en Japón en general), la cuarta parte de las mujeres que aprovecharon la oportunidad de trabajar en Japón eran solteras, en una proporción ligeramente mayor de lo que es el caso de los migrantes varones. Requena encontró que, la mayoría de ellas vivía con familiares, como parte de familias extendidas. Esto marca una diferencia fuerte con otros países de destino, en los cuales el conseguir un cuarto o departamento propio, tal vez con otras migrantes peruanas o no peruanas, es valorado como un ensayo de independencia y oportunidad de crecer en autonomía. Muchas veces implica experimentar con nuevos roles de género o, por lo menos, compartir un espacio íntimo con personas diversas y con ideas diversas acerca de las identidades y posibilidades de hombres y mujeres.

D.4 El futuro de las niñas

Portes et al. (2006; citado en Pavez Soto 2011:359) señalan cómo el sistema educativo del país de destino recibe mucho comentario en los reportes que regresan al país de origen de los migrantes. Ahí, se centran las esperanzas de las personas adultas y también las niñas, niños y adolescentes arrastrados en la corriente de la migración internacional.

Las niñas y los niños saben que, la migración adulta desde Perú hacia España o Chile forma parte de un plan familiar en el cual también participan. Una de las formas de reafirmar esta actoría social infantil dentro del proceso migratorio familiar es a través de la responsabilidad infantil escolar, desde el propósito de seguir estudiando con normalidad y, en lo posible, demostrar un buen desempeño escolar. (Pavez Soto, 2011:436)

Los peruanos que estudió Pavez Soto en España atribuían una gran superioridad al sistema educativo español, tanto por su calidad académica, como por su apertura y funcionamiento meritocrático. Valencia (2005) comenta para Italia las altas expectativas que los migrantes tienen frente a la calidad de la educación escolar; sin embargo, en la práctica, encuentran que el sistema es bastante precario. Pese a ello, siguen considerando que traerá ventajas el poseer un certificado de estudios italiano y, de paso, aprender la lengua.

No obstante, como el estudio de Pavez Soto demuestra, en Chile los niños peruanos tienen que asistir a los colegios públicos municipales en los barrios pobres, donde se ubican sus casas. Comparten con los estratos pobres chilenos las escuelas de calidad inferior. Una colección de estudios sobre los colegios argentinos que absorben a grandes cantidades de hijos e hijas de migrantes de países y grupos lingüísticos variados (coreano, ruso, ucraniano, chino, turco, por mencionar solo algunos) da evidencia del pobre resultado académico y las fuertes tensiones sociales que surgen (Neufeld y Thisted, 2005). Pese a un nivel de inversión razonable, docentes bien formados y una tradición de buen desempeño de la educación pública, las instituciones escolares se ven totalmente sobrepasadas por la llegada de estudiantes de todo el mundo. El mismo fenómeno se ha convertido en pararrayos político en los EE. UU. a tal punto que, estados como California retiran los fondos para la educación bilingüe inglés-español y desalientan la persistencia de los hijos e hijas de migrantes latinoamericanos en el sistema.

Para algunas familias involucradas en la migración internacional, entonces, la apuesta es canalizar ventajas educativas hacia los hijos e hijas llevándolos al país de destino, contando con lo que suponen es una mejor oferta de la que existe en el país de origen. Para otras muchas familias, la apuesta es conseguir ventajas similares retirando a sus hijos e hijas de colegios fiscales en el Perú y, matriculándolos en colegios particulares. Se sabe que una parte significativa de las remesas está destinada a financiar los estudios particulares en colegios y universidades de los hijos e hijas. Esta estrategia puede ser tan problemática como la estrategia de invertir en los estudios fuera del país. No cabe duda que la migración se ha traducido en un “boom” para los colegios particulares en el Perú, especialmente los que se ubican en zonas populares de fuerte expulsión: Comas, San Juan de Lurigancho, entre otras. Sin embargo, no hay evidencias que demuestran que la calidad de la educación que reciben las niñas, niños y adolescentes en estos colegios sea efectivamente mejor que la calidad de las escuelas y colegios fiscales. Lo que sí se puede afirmar es que, las madres y padres que están fuera del país no tienen mecanismos de evaluación de lo que sus remesas están consiguiendo en ese sentido. No pueden acceder a información fiable a fin de hacer evaluaciones comparativas. Este es otro punto donde campea el desconocimiento, la ausencia de criterios, en los cuales basar las decisiones, y, la mitificación de la situación del país de origen y destino.

Rosas, en Buenos Aires, analiza un destino tradicional para la migración de estudiantes peruanos y de hecho, gran número de los y las 700 jóvenes que ella encuestó llegó con intenciones de estudiar. Los obstáculos son muchos, sin embargo. Alrededor de 200 estaban efectivamente matriculados en el colegio, institutos o la universidad, y de estos, un tercio terminaban abandonando los estudios del todo. Esta autora relata:

Se tuvo la oportunidad de presenciar un intercambio entre un grupo de estudiantes universitarios y sus madres con ocasión de haber finalizado un ciclo lectivo. Los resultados obtenidos por los hijos, no habían sido alentadores y ellas estaban muy molestas; los regañaban mostrándoles las manos lastimadas por su trabajo doméstico, y preguntándoles si valoraban el esfuerzo que hacían para que ellos fueran profesionales y para que no terminaran sus vidas “limpiando baños ajenos.” Así, se observan las altas expectativas que las familias ponen en los hijos y las presiones a las que se ven sujetos los(as) jóvenes. (Rosas 2008:12)

Rosas (2008:13) habla de una “pérdida de la inocencia” cuando las jóvenes se dan cuenta de que, las presiones familiares para trabajar lo más pronto posible y, los apuros económicos de sus familias entran en conflicto con las aspiraciones que los padres tienen para ellas y ellos. Cita casos de jóvenes mujeres que tuvieron que abandonar los estudios para ayudar a financiar los estudios de sus hermanos o parejas. Un tema que aparece en muchos estudios es la desmotivación que va en aumento conforme los hijos e hijas de migrantes perciben la irrelevancia de los credenciales educativos para los empleos que están al alcance de sus madres y padres – en el país de destino al igual que el de origen – y la poca rentabilidad que tendría la inversión de su tiempo y esfuerzo en ese sentido. Incorporarse en esos mismos empleos, al lado de sus progenitores, parece el camino más corto hacia un nivel de vida aceptable.

Rosas (2008) encuestó a una gran cantidad de jóvenes peruanas y peruanos en el Área Metropolitana de Buenos Aires y halló en ellas la percepción de muy pocas oportunidades en su país de origen.

Precisamente, la mayoría de los entrevistados dijo haber buscado trabajos de medio tiempo que les permitieran estudiar, pero les fue imposible encontrarlos o, los que conseguían, no eran apropiados. Tal es el caso de Iris, quien para solventarse los estudios universitarios sólo encontraba la posibilidad de prostituirse. De tal manera que, se le presenta el siguiente dilema: ser prostituta en Perú o sirvienta en Argentina; ella escogió la segunda opción.

En Trujillo la economía se basa legalmente por la fabricación de zapatos; y aparte la droga y la prostitución es lo que mueve la economía. Entonces, yo leía los diarios y los únicos trabajos que yo podía conseguir de medio tiempo era de prostitución, nada más, o algo parecido (...) Muchas chicas universitarias están dentro de ese grupo; de las universidades privadas hay muchas. En un momento dado, yo tenía la opción de quedarme como prostituta en Trujillo y estudiar en una universidad privada y, aparte con esa plata, me alcanzaba para mí, para mi hermano, y la pasaba joya; o irme a la Argentina a trabajar como sirvienta (Iris)

Los escollos para ingresar a la educación pública superior y las dificultades económicas se conjugan de tal manera que es sumamente improbable la finalización de una carrera profesional en Perú. En estas dificultades, no parece haber diferencia entre varones y mujeres. (Rosas 2008:6)

Algunas de las jóvenes migrantes habían hecho visitas de retorno a su lugar de origen o tenían noticias sobre el devenir de sus ex compañeras de colegio o de universidad en el Perú. Por lo general, la comparación era desfavorable para las jóvenes migrantes. Ellas tendían a quedarse atrapadas en el servicio doméstico u otros empleos de bajo rango. Entretanto, sus compañeras en el Perú tenían empleos profesionales, e incluso un nivel de vida material superior. En esto puede haber una cuota de exageración e idealización, como ya hemos visto en otras conexiones cuando se trata de comparar situaciones entre países. No obstante, Rosas pone una nota sombría a sus conclusiones:

Tanto varones como mujeres, son víctimas de las condiciones de pobreza e inestabilidad laboral propias y de sus familias. Su desilusión se hace palpable cuando hablan de la vergüenza que sienten por saberse en peores condiciones que sus antiguos amigos o compañeros de escuela. Las mujeres parecen ser las más afectadas, tanto en la pre como en la posmigración.

Aun cuando es innegable que las nuevas generaciones han avanzado hacia una mayor equidad de género, ellas siguen siendo la variable de ajuste ante coyunturas de crisis. Ya sea que las familias lo pidan explícitamente o no; ante las necesidades de sus hogares algunas salen del sistema escolar para trabajar y proveer, o bien buscan carreras cortas. En cambio, los jóvenes varones (sabedores de las expectativas puestas en ellos y en sus futuros logros profesionales que, supuestamente, sacarán a la familia de la pobreza) suelen empeñarse en estudios superiores, algunas veces sin desearlo o sin vocación por las carreras.

Aunque hay evidencias mixtas, se ha hablado mucho de los efectos positivos que la incorporación de la mujer en el mercado de trabajo extradoméstico pueda traer en su autonomía y empoderamiento. Pero, generalmente, esas afirmaciones se han realizado acerca de las adultas. Entre las jóvenes, aunque su ingreso al mercado de trabajo les significara autonomía económica y de decisión, ello se lograría a costo de su empobrecimiento y de una menor escolaridad. Así, los efectos positivos de la migración se ponen en cuestión en este grupo de población. (Rosas 2008:17)

¿Hay evidencias de un aumento de autoestima, autonomía y empoderamiento en las mujeres de la segunda generación de la migración?

Las aspiraciones infantiles respecto a las carreras profesionales reproducen los roles de género, ya que las profesiones se inscriben en la división sexual del trabajo. Los discursos infantiles evidencian una gran influencia de las ocupaciones o carreras profesionales seguidas por los padres. Se infiere, por tanto, que las ocupaciones desarrolladas en Perú, y en algunos casos en destino, por los varones adultos, son atractivas para las niñas y los niños, especialmente aquellas labores asociadas a las matemáticas (contabilidad), diseño (arquitectura) o tecnologías (informática). En cambio, las ocupaciones llevadas a cabo por las madres (limpieza y salud), tanto en Perú como en destino, no son mencionadas mayoritariamente como modelos a seguir; probablemente por la estigmatización de género que conllevan. (Pavez Soto 2011:440).

Las fuentes son bastante cautas con respecto a las consecuencias de la migración en la segunda generación. Esta conclusión se aplica no solamente a la segunda generación de hijos de las migrantes mujeres (a diferencia de migrantes varones) ni tampoco la segunda generación de migrantes peruanos en particular (a diferencia de cualquier otra nacionalidad). Señala la necesidad de más investigación y mayores insumos para alimentar las estrategias de migración informada. La información en cuestión abarca aspectos que van mucho más allá del individuo, la pareja (si hubiera), los familiares adultos y un horizonte temporal de algunos meses o años. Está en juego el orden generacional y los intercambios entre las generaciones.

5. Conclusiones

Este estudio da fe de la enorme complejidad de la migración internacional, aun considerando tan solo un segmento de la misma: la migración de mujeres, por razones laborales, desde un solo país (Perú) y, hacia determinados destinos. El fenómeno de la migración, en el mundo contemporáneo globalizado, establece una relación dinámica entre las biografías individuales y los grandes procesos estructurales que están en marcha.

Algunas conclusiones emergen de los datos y estudios casuísticos respecto a nuestra población de interés:

1. Se nota la existencia de importantes interacciones entre el género de las migrantes con su extracción socioeconómica, etnicidad y edad o generación. Con una misma proveniencia en el Perú, y un mismo país o ciudad de destino, las experiencias de la migración y las necesidades de apoyos e información varían de acuerdo con esos otros factores. En los estudios cuantitativos, dichas variables suelen no ser tomadas en cuenta (salvo, a veces, la edad). En los estudios cualitativos, tampoco son explicitadas.
2. La descalificación laboral es un problema muy generalizado y, vinculado a ello, las trabas que se presentan para poder estudiar, cumplir con los requisitos para ejercer la profesión en el lugar de destino o en general recuperar la posición que se tenía en el Perú, por no hablar de ascender en la escala ocupacional en el país de la migración. En paralelo, en un gran número de casos, se produce una pérdida de status social; según un patrón frecuente, de clase media se pasa a compartir muchos rasgos de las clases populares en el país de destino. Agregado a eso hay vivencias de discriminación y subordinación. Estas últimas suelen ser encubiertas y aun negadas por las migrantes como mecanismo de defensa; aunque las evidencias sobre la situación de salud y salud mental sugiere que también son somatizadas.
3. Las mujeres peruanas parecen ser valoradas e incluso buscadas preferentemente como trabajadoras en muchos destinos y muchas ramas de actividad. Eso habla bien de su formación y hábitos de trabajo. Puede estar sugiriendo, a la vez, una actitud de sumisión y poca tendencia a reclamar derechos (o desconocimiento de cuáles son los derechos y los canales para plantear reclamos).
4. La integración social de las migrantes es un proceso lento y dificultoso y en algunos lugares de destino (Japón, sobre todo) no hay caminos muy evidentes que conducirían a una relación más “normal” y placentera con la población nativa. Existen atisbos de una especie de colonia o ghetto de trabajadores migrantes peruanos (a veces mezclados con ecuatorianos, bolivianos y otros andinos latinoamericanos) cuyo devenir es complicado de predecir. En esa conexión el trabajo que realizan muchas mujeres migrantes en los hogares y en los cuidados, cuando menos, facilita un acercamiento a los grupos familiares y la vida doméstica en el país ajeno. En algunos casos, permite conseguir “madrinas” y “padrinos” que facilitan la búsqueda de mejores condiciones de vida y el ansiado desarrollo personal. El bajo nivel de competencia de las mujeres peruanas en las lenguas habladas en varios países (EE.UU., Alemania, Francia, Bélgica, posiblemente Brasil) es un factor fuerte de exclusión y autoexclusión. Queda claro, entonces, que la lengua española actúa como limitante sobre las decisiones sobre dónde buscar migrar. No hay mucha mención a esfuerzos por aprender otras lenguas ni tendencias a buscar este aprendizaje como una inversión previa que sirve para facilitar una migración exitosa.
5. Se comprueba la difícil incorporación de las mujeres migrantes peruanas como usuarias de servicios en los países de destino, sobre todo de salud y legales; aun cuando tienen derecho a ellos. Las mujeres desconocen sus derechos, desconocen cómo funcionan los servicios, o desconfían de la privacidad y protección que ofrecen (situación especialmente grave en los EE.UU.). Por parte de los proveedores, los estudios revelan la falta de comprensión de las usuarias peruanas, los consejos fuera de lugar, ciertos prejuicios y, a veces, resentimientos frente a la presencia de migrantes en su país. La relación con los servicios legales (abogados y agencias privadas además de los servicios públicos) casi no aparece en los estudios de caso. Es un vacío importante que requiere de urgente atención a través de nuevas investigaciones.
6. Se observa una actitud poco realista con respecto a la posibilidad de “congelar el tiempo” en relación con la familia y el grupo íntimo de personas significativas en el Perú. No se ha forjado aún

una “cultura de la migración internacional” como, sí, luego de varias décadas de su práctica, existe una “cultura de la migración campo-ciudad” interna en el Perú. Las expectativas de unos y otros terminan fácilmente en malos entendidos, frustraciones y decepciones. No hay normas claras con respecto a las relaciones de reciprocidad que deben mantenerse y acerca de cómo se logrará eso y, acerca de las sanciones frente a faltas e incumplimientos en las relaciones entre cónyuges y entre padres, madres e hijos y otros familiares cercanos directamente implicados en la migración.

7. Hay un gran vacío de asociaciones y redes capaces de convocar a las mujeres peruanas migrantes y capaces de canalizar hacia ellas las ayudas que requieren. Cuando existen, suelen ser asociaciones de reafirmación de la identidad peruana (por ejemplo, hermandades que festejan el Señor de los Milagros), asociaciones religiosas o sociales que poco inciden en los derechos laborales y derechos como migrantes en el país de destino. Este problema se ve agudizado por las demandas de trabajo que soportan las mujeres migrantes – horarios largos, grandes desplazamientos, las restricciones asociadas al trabajo “cama adentro” – y su incursión en el multiempleo en aras de acumular dinero o poder enviar las remesas que consideran su deber.
8. Los estudios ponen en cierta duda la calidad de las decisiones que se toman sobre los ingresos de muchas mujeres migrantes (y varones también). La evidencia alude a una necesidad masiva de educación en ese sentido: cómo manejarse en el mundo de consumo y crédito en el país de destino; cómo dar el mejor uso de las remesas en el país de origen. Hay la presencia de malos consejeros y hasta estafas, pero sobre todo indicios de desperdicios e ineficiencias frente a los objetivos que las mujeres tenían con respecto al fruto de su trabajo: ahorrar, acumular, invertir, crear una mejor vida para ellas y para las personas más cercanas.
9. Las mujeres migrantes necesitan soportes a fin de aclarar sus metas y contrastarlas con la situación que se va a enfrentar en cada país de destino. Sobre todo, necesitan ayudas para ubicar y legitimar los proyectos personales “defensivos” de liberación y escape de situaciones inaceptables en origen y en destino; y los proyectos “positivos” de exploración, crecimiento y autonomía. Este parece ser el lugar para una nueva oleada de teorización y práctica feminista que, hasta cierto punto, se está dando alrededor del tema de las cadenas globales del cuidado. Sin embargo, aún no se establecen muchos puentes entre el trabajo académico al respecto y las vidas en concreto de las mujeres migrantes.
10. Se evidencia la fuerte imbricación de la migración internacional femenina, peruana y de otros puntos de origen, con los sistemas de cuidados en los diferentes países y, con las transformaciones y trastornos que están experimentando. La migración de hombres y de mujeres tiene que conciliar los intereses de varias partes frente a las obligaciones que todo ser humano tiene en relación con uno o más grupos familiares. Hay que saber conciliar los intereses de las personas que reciben los cuidados provistos por migrantes peruanas; los intereses de cuidados de los hijos y otros que se quedan en el Perú; los intereses de la propia migrante. Exige mucho más planificación, sobre todo en relación con los menores de edad, cuyos “intereses superiores” está siendo olvidado muchas veces.



CAPÍTULO II

Implicancias de la migración femenina:
Hallazgos en cuatro ciudades peruanas



CAPÍTULO II:

IMPLICANCIAS DE LA MIGRACIÓN FEMENINA: HALLAZGOS EN CUATRO CIUDADES PERUANAS

La migración internacional es entendida como un acontecimiento que supone profundas transformaciones biográficas, familiares y sociales. Más allá de los discursos polarizadores, que sitúan las consecuencias de estas migraciones femeninas entre el “desastre” y el “beneficio” absolutos; entre la mirada negativa y la mirada en exceso positiva, se pretende acá presentar los matices existentes entre ambas posturas para dar cuenta de la complejidad y diversidad de situaciones que atraviesan las mujeres migrantes y sus familias. Para ello, este capítulo busca explorar las distintas miradas que tienen diversos actores directamente involucrados con la realidad de la migración laboral femenina sobre las implicancias de este fenómeno.

Con este propósito, presentaremos la perspectiva de los familiares de las mujeres migrantes y la de las mujeres migrantes retornadas; recogida, gracias a la realización de grupos focales y/o entrevistas semi-estructuradas en cuatro ciudades (Trujillo, Huancayo, Arequipa y Lima). Para un entendimiento más preciso de esta realidad, se recurrió también a “expertos”, personas que por su conocimiento de la realidad local en materia migratoria, han brindado importantes luces sobre las dinámicas migratorias locales, más allá de los casos individuales.

La recolección de información se llevó a cabo a través de cinco grupos focales, tres con familiares de migrantes y dos con mujeres migrantes retornadas, realizados en las ciudades de Trujillo, Huancayo y Lima. En el caso de Arequipa y Huancayo, las dificultades del reclutamiento (que se detallarán posteriormente) hicieron imposible la realización de los grupos focales previstos; por lo que se optó por una nueva estrategia, la realización de entrevistas semi-estructuradas.⁴ La realización de los grupos focales ha permitido no solo recoger las impresiones de personas con perfiles diversos, sino también crear espacios para el contraste de sus opiniones y, para comparar trayectorias y situaciones. En el caso de las entrevistas semi-estructuradas, se pudo ahondar en algunos temas precisos de las trayectorias individuales.

A partir del diálogo entablado con ambos grupos, se han podido identificar, por un lado, las condiciones de partida de las mujeres migrantes y las condiciones de su inserción laboral y social en los países de destino; por otro, las múltiples necesidades de información y asesoría de las mujeres que se fueron, antes, durante y después de haber emprendido la migración. En lo que concierne al retorno, se han recogido elementos de análisis de los motivos de retorno de las mujeres migrantes, así como algunos condicionantes de sus experiencias de reintegración y readaptación a nuestro país.

Cabe señalar, además, que las fuentes de información de este documento no agotan, en ninguna medida, la diversidad de perfiles y escenarios de la migración laboral contemporánea de mujeres peruanas. La selección de los casos no ha pretendido a la exhaustividad, sino más bien, a la ilustración de algunas tendencias que se delinean dentro de esa diversidad, y que posibilitan algunos aprendizajes y el esbozo de algunas conclusiones preliminares.

⁴ Las precisiones sobre el número de entrevistas y grupos focales realizados en cada ciudad, así como los principales datos de las personas que nos brindaron información, se encuentran detallados en los Anexos.

1. Trujillo

En Trujillo, la migración representa un fenómeno importante y que afecta a buena cantidad de la población. Se calcula que el 9.3% de los emigrantes peruanos, hombres y mujeres comprendidos, proviene del departamento de La Libertad; éste se convierte así en el segundo departamento, origen de los emigrantes, solo antecedido por Lima (INEI/DIGEMIN/OIM, 2009).

Además de ser una realidad visible, objeto del trabajo de ONG's e incluso de algunas iniciativas del gobierno local, es necesario destacar los esfuerzos organizativos realizados para la creación de una asociación de familiares de migrantes, que pese a sus limitaciones financieras y logísticas, se mantiene en actividad.

A. La migración vista desde los que se quedaron: las percepciones de los familiares

A.1 Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración

En el caso de que el familiar emigrado haya tenido que dejar atrás a miembros de su familia inmediata, la familia tuvo que asumir diversas obligaciones que antes pertenecían al familiar migrado, particularmente el cuidado de familiares, ya sean estos padres o hijos. Se comentó que cuando las madres dejan el cuidado de los hijos encargado a personas como los abuelos, se presentan casos de delincuencia juvenil, alcoholismo, drogadicción, o rebeldía juvenil como consecuencia de la ausencia de la figura maternal.

Un elemento positivo, desde la percepción de los familiares de los migrantes, es el factor económico. Se ve de manera positiva que los familiares hayan podido obtener un mayor ingreso económico y, que a su vez, estén en posición de ayudar a sus familiares.

También se mencionó como positivo, en algunos casos, el cambio de carácter que tendría lugar en algunas de las mujeres migrantes. Éstas, pueden volverse más decididas y con mayor iniciativa para realizar emprendimientos.

En algún caso, se mencionó problemas de salud que pueden tener los familiares migrados, entre ellos, cuadros depresivos.

A.2 El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar

En este punto, se puede decir que la decisión de migrar no se vio influenciada en gran parte por los familiares de las migrantes. La decisión de migrar habría sido principalmente una opción personal en busca de mejores condiciones de vida, tanto para la migrante como para su familia.

A.3 Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior

La mayoría de familiares de migrantes se comunica de manera continua con sus familiares en el exterior. Este contacto se da, ya sea por teléfono o por internet, con una frecuencia semanal, mensual, o para ocasiones especiales. En ninguna situación se había perdido contacto con la mujer migrante en el exterior.

A.4 Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante

La mayoría de familiares de migrantes mencionó poseer información acerca de las condiciones de vida de sus familiares, por medio de las mismas migrantes. En la mayoría de casos, no existen versiones “alternativas” de la información, o personas conocidas con quienes se pueda triangular la información enviada por las migrantes. Sin embargo, en casi todos los casos se mencionó tener un conocimiento elevado de las condiciones de vida de los familiares que se encuentran en el exterior, debido a que éstos mismos mantendrían a su círculo familiar informado de las dificultades que implica la vida fuera del Perú.

A.5 Remesas y dependencia económica

Todas las personas entrevistadas mencionaron recibir algún tipo de ayuda, ya sea económica o material por parte de sus familiares emigrados. Esta se traduce remesas económicas, principalmente mensuales; en otros casos, podían enviarse con otras frecuencias (cada tres meses o cuando se podía). En el caso de no ser ellos los receptores de esta ayuda, esta está dirigida a familiares comunes como padres o nietos. El canal más utilizado son las agencias de envíos como Western Union, Bancomercio, u otras agencias bancarias.

B. La migración a través de las que la vivieron: las mujeres que retornan

B.1 Los motivos del retorno

En algunos casos, los motivos de retorno estuvieron relacionados con la búsqueda de una mayor cercanía con la familia o del reencuentro con la pareja. Se encontraron casos en los que, problemas de salud de familiares (particularmente los padres) de las migrantes se encontraban mal de salud desencadenaron el retorno. También se encontraron casos en los que la crisis económica reinante (especialmente en Europa) motivó a que las migrantes evalúen los pros y contras de regresar a su país de origen, trayendo como resultado el retorno al Perú. En uno de los casos, la migrante había perdido su trabajo, manteniéndose con el “paro” en condiciones muy duras. El retorno posibilitó para ella tener una mejor calidad de vida en el Perú.

B.2 Contexto de la decisión de retornar

A excepción del caso europeo, la gran mayoría de retornantes habría decidido regresar al Perú por cuestiones familiares, del ámbito privado.

En el caso de la migrante en España, se hizo notar que la crisis económica fue un factor decisivo para la decisión de retorno, especialmente, dada la falta de empleos adecuados. Sin embargo, en este último caso también pesó la voluntad de querer educar a su hijo en el Perú, por considerar la educación española no adecuada (libertina y sin valores).

B.3 Tiempo del retorno

La mayoría de mujeres no mencionó haber decidido cuánto tiempo durará su retorno al Perú. En algunos casos, el estar nuevamente en su lugar de origen les hizo cuestionarse

respecto a querer emigrar –otra vez- a un país que no es el suyo. La posibilidad de permanecer en el Perú es una alternativa que no se ha descartado del todo. Por otro lado, también están las mujeres que ven su estadía en el Perú como algo pasajero, esperando poder regresar al país, al cual emigraron apenas la situación se presente como más favorable. Esto se vio, por ejemplo, en el caso de la migrante que estuvo en España, dado que tiene un ingreso fijo de este país (el “paro”) con el que puede solventar una buena educación a su hijo en el Perú.

En cuanto al tiempo de permanencia en el extranjero, dos de las participantes en este se fueron entre 4 y 5 años. Los otros dos casos son distintos, pues el tiempo de permanencia ha sido mucho más largo. En uno de estos casos, la migrante era menor de edad cuando se fue; en otro, la mujer vive y trabaja como empleada doméstica, en Mendoza (Argentina), desde hace aproximadamente 15 años. Su motivo de retorno al Perú ha sido la salud de sus padres. Debido a ello, se encuentra en el país desde hace dos meses; aunque mencionó que toda su vida y familia ya están en Argentina.

B.4 Las dificultades del retorno

En cuanto a la reintegración económica, una vez que se regresó al Perú, son las dos migrantes quienes han decidido quedarse en el país, las que han logrado reintegrarse con éxito a la vida económica del país. Una de ellas tiene un pequeño negocio en su hogar (una librería) la cual, junto con el trabajo que tiene su esposo, le permiten a su familia vivir económicamente tranquilos. La otra, si bien podría vivir en Trujillo con lo que recibe mensualmente de “paro” por parte del Gobierno Español, igual se mantiene trabajando como supervisora económica, obteniendo una buena remuneración; además de encontrarse estudiando una carrera. Otro de sus planes sería comprar terrenos para poder invertir en un negocio. En ninguno de los dos casos se mencionaron problemas para reintegrarse a la vida económica del país.

En cuanto a la reintegración en el ámbito familiar, dos de las entrevistadas no mencionaron mayores problemas, dado que una de ellas regresó por la salud de sus padres (retornante de Argentina), y la otra, con sus idas y venidas esporádicas, se mantiene permanentemente en contacto con su familia. Una de las entrevistadas no tiene mucha familia inmediata en el Perú, por lo que solo se dedica a mantener a su hijo, y la última de estas, justamente regresó para iniciar una vida familiar con su esposo e hijo; sin mencionar mayores problemas con el resto de su familia.

En cuanto a las situaciones difíciles que las personas tuvieron que afrontar una vez que regresaron al Perú, se destacaron situaciones relacionadas con temas cotidianos, o temas a los cuales las retornantes estaban desacostumbradas. También se mencionó que algo, que las afectó emocionalmente, fue la comparación entre Perú y el lugar al que migraron. Se mencionó que, una vez retornadas, se dieron cuenta de lo pobre que es el Perú, lleno de suciedad, con mucha bulla, y para nada ordenado. Algo que también les afectó, fueron las noticias de crímenes, robos, etc., pues, se tiene la impresión de que en el país al cual migraron no existe tal cantidad de crímenes o faltas a la ley.

B.5 Las expectativas de reemigración

Las migrantes que ahora tienen una situación legal en el país al cual migraron, no consideran que sea un problema estar viajando entre el Perú y el país al que migraron, ya sea por trabajo

o por situación familiar. Algunas, si bien extrañan el Perú y les encantaría poder regresar, ya tiene toda su vida fuera, por lo que no considera posible el retorno definitivo.

Esta migración de retorno al país al cual decidieron mudarse, se daría; ya sea cuando su situación familiar en el Perú mejore, o cuando la situación económica en el país de destino les permita tener un trabajo seguro. Algunas participantes habrían mencionado querer regresar al país al cual habrían migrado; solo que esta vez les gustaría hacerlo con el resto de familia que se encuentra actualmente en el Perú.

C. La mirada de los expertos

Para los expertos entrevistados, el tema de la migración internacional representa un problema de importancia para la región de La Libertad.

Las migrantes provienen en su mayoría de niveles socioeconómicos bajos o muy bajos (NSE C, D, y E), y ven en la migración una oportunidad para mejorar sus condiciones de vida, y las de sus familiares. En cualquier caso, los migrantes aceptan que este proceso se da principalmente, debido a las duras condiciones de vida presentes en su lugar de origen. Además, están dispuestos a sufrir las duras condiciones a las que se enfrentan; aunque en un inicio no las hayan previsto como tales.

A decir de las personas entrevistadas, la migración internacional tiene múltiples implicancias sociales:

- Cuando la migrante es una madre de familia, el dejar a sus hijos tiene repercusiones negativas, pues se percibe que esto origina un desequilibrio en la dinámica familiar. Para empezar, no en pocos casos se mencionó que los hijos serían dejados al cuidado de personas que en algunos casos no serían idóneas para su cuidado, alimentación, o para supervisar su educación. En otros casos, los abuelos, receptores habituales o cuidadores de reemplazo de los hijos (al igual que los hermanos o hermanas) no se dan abasto o, no pueden llenar el vacío familiar de los padres. En consecuencia, los hijos pueden verse expuestos a una serie de influencias negativas, entre las que destacan el pandillaje, las drogas y el alcohol, las malas amistades, etc.
- Una funcionaria de la Municipalidad de Trujillo destacó también otra consecuencia negativa: la deserción escolar. También se mencionó cómo los padres, cuando son dejados al cuidado de los hijos, muchas veces rompen el compromiso con la madre de familia, empezando una relación con otra mujer o, en el peor de los casos, dedicándose al alcoholismo. Algunos indicadores de esta situación serían los casos de violencia familiar registrados en la DEMUNA, el Centro de Emergencia de la Mujer o gracias a la atención de la Gerencia de Atención Ciudadana.
- Las consecuencias psicológicas de la separación entre madres e hijos son consideradas como desastrosas, causando grave daño psicológico, tanto para la madre que deja a la familia, que tiene que lidiar con un gran sentimiento de culpabilidad, como para los hijos, quienes muchas veces no se recuperan, teniendo siempre presente esta separación sin entender muy bien las causas.
- Otra dificultad comúnmente mencionada por las expertas, se relaciona a cómo las migrantes ven crecer a la distancia a sus hijos, en muchos casos, siendo espectadoras de las

malas influencias a las cuales ellos se ven expuestos. Una de las entrevistadas hizo hincapié en cómo, gracias a las remesas, los familiares, y sobre todo los hijos, se estarían dedicando al alcohol, drogas, o pandillaje. Esta situación afecta emocionalmente a las madres migrantes, quienes desarrollan sentimientos de culpa o, de preocupación extrema, que buscan luego resarcir mediante la compra de regalos.

- Una situación a la que las mujeres migrantes pueden también verse expuestas, es al abandono por parte de sus esposos. Se mencionaron casos en los que, una vez producida la emigración de la mujer, el esposo encuentra otra relación.
- Se presentan problemas de salud mental y física entre las migrantes. Respecto a este tema, se mencionó el caso de familiares peruanos que envían medicinas a sus familiares – especialmente en Chile y Argentina-, debido a la precaria situación en la que se encontraban.
- Si bien en algunos casos los migrantes pueden llegar a ganar buenas sumas de dinero, también, los gastos de vida en el exterior son mayores; por lo que el nivel de vida no llega a ser el esperado y la capacidad de ahorro se ve limitada.
- Se mencionaron casos en los cuales las mujeres migrantes, dadas las precarias condiciones de vida, han tenido que recurrir a la prostitución. Los casos que se refieren al respecto, conciernen principalmente a la Argentina.

Canales y calidad de la información a la que acceden las migrantes

En general, no se disponen de muchas fuentes de información para potenciales migrantes. Se mencionó el trabajo de ONG's como Micaela Bastidas, en el marco de proyectos específicos. También se mencionaron asociaciones civiles como AFAMIPER (Asociación de Familias Migrantes), CONOMUC (Coordinadora Nacional de Mujeres). Sin embargo, su margen de acción es bastante limitado. Las instituciones que sí han hecho campañas masivas –como la ONG Micaela Bastidas, en alianza o red con otras instituciones- lograron con financiamiento de proyectos concretos; por lo que, su duración fue limitada en el tiempo.

Se alertó de la existencia de instituciones engañosas de venta de pasaje para migrantes a precios económicos, o de reclutamiento laboral para España. Sin embargo, en ambos casos fueron empresas “fantasmas”, que estafaron a los que les entregaron dinero. Existe también otro tipo de empresas engañosas que reclutan bajo la modalidad de empleo a migrantes femeninas, pero que una vez en el país de destino, les ofrecen un trabajo muy distinto al que les habían prometido. En algunos casos, incluso, se ha reportado que este tipo de empresas llegarían a tomar medidas de coacción, quitándoles el pasaporte a las migrantes para tenerlas bajo su control.

Otra dimensión a tener en cuenta es, el potencial riesgo de caer en redes de trata de personas. Se comentó, por ejemplo, el caso de un profesor universitario que le ofreció estudios de intercambio en Suecia a una mujer de la zona, desapareciendo ésta luego del viaje. Afortunadamente, se sabe que esta mujer sigue con vida, dado que existe un registro suyo de votación en la Embajada del Perú en Suecia. Sin embargo, no se tienen noticias de su paradero desde su viaje.

La mirada de algunas autoridades y funcionarios

Se tuvo la oportunidad de entrevistar a una funcionaria de la Municipalidad Provincial de Trujillo, quien subrayó el hecho de que la mayoría de personas que trabajan el tema de las migraciones a nivel gubernamental en Trujillo, desconocen la real dimensión del problema. Esto se debe en parte a que las migraciones se dan principalmente desde zonas marginales y, de bajos recursos de la ciudad; es decir, desde las zonas “externas” o barrios periféricos, lejos de las zonas céntricas con mayor cantidad de recursos informativos y proyectos sociales. El hecho de que la mayoría de migrantes posea bajos recursos o no tenga mayor acceso a información o educación, redundaría en su perjuicio, pues, las hace más vulnerables a los engaños, estafas e inclusive las expone a situaciones extremas como la trata de personas.

El tema de la información en derechos de los migrantes resulta, pues, de suma relevancia, y con ese fin se están haciendo las gestiones necesarias para abrir una oficina de asesoramiento al migrante, así como de atención a los familiares que se quedan.

2. Arequipa

Arequipa, es otra de las regiones en las que, las dinámicas migratorias hacia el exterior tienen larga data. Según las cifras oficiales, es el sexto departamento, en concentración de número de emigrantes, después de Lima, La Libertad, Ancash, Callao y Junín. El departamento de Arequipa es así el origen de 3.4% de los emigrantes peruanos, sin distinción entre hombres y mujeres (INEI/DIGEMIN/OIM, 2009).

En efecto, existe por ejemplo un circuito histórico de migración que vincula Cabanaconde, en la provincia de Caylloma, hacia la ciudad de Washington D.C. en Estados Unidos, que data de la década de los setentas. En la actualidad, Arequipa se ha convertido en un lugar estratégico en la región sur para la emigración hacia Chile. Se han encontrado también muchos casos de migración de mujeres de un nicho laboral específico: las enfermeras. Algunos testimonios dan cuenta de la migración organizada de grupos de enfermeras arequipeñas a Italia y a Chile.

Durante el trabajo de campo se pudo constatar, sin embargo, una profunda negligencia de la temática migratoria y una importante invisibilización de esta realidad. Un indicador en esa dirección fue la imposibilidad de organizar los grupos focales previstos; por lo que, se decidió proceder, entonces, con entrevistas semi-estructuradas con algunas mujeres retornantes y algunos familiares que pudieron ser ubicados.

La dificultad de encontrar personas dispuestas a compartir sus experiencias en torno a sus proyectos migratorios personales y familiares, conduce a pensar que la migración continúa siendo en Arequipa, un tema estrictamente privado, que se trata en el fuero íntimo, y que se vive, incluso, con cierta dosis de vergüenza. Esto parece ser particularmente cierto en lo que respecta a los familiares de mujeres migrantes. Existe mucha reticencia a compartir ese tipo de experiencias, especialmente entre los familiares que tienen a cargo hijos de mujeres que se encuentran trabajando en el extranjero. Esta constatación fue también compartida por la mirada de los expertos, quienes refirieron que éste es uno de los principales obstáculos para la concretización de la creación de una asociación de familiares de migrantes. La iniciativa está presente, pero no ha podido aún realizarse.

A. La migración vista desde los que se quedaron: las percepciones de los familiares

A.1 Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración

Una joven cuya madre está en Chile quedó al cuidado de sus abuelos. Ellos, ante la emigración de las dos hijas mujeres, quedaron al cuidado de los hijos hombres, y se vieron muy afectados por estas ausencias. La separación de su madre a los 14 años la hizo, en sus propias palabras, más independiente y responsable. Pero en una misma familia, los hijos pueden reaccionar de manera muy distinta, frente a la ausencia materna. Su prima, por ejemplo, se volvió rebelde, por lo que su madre tuvo que hacerla viajar a Chile. La reagrupación familiar puede ser una estrategia para “recuperar” a los hijos con comportamientos de riesgo.

Otro escenario encontrado es el de una abuela que vive entre Arequipa y Arica para cuidar a su nieta; porque su hija migrante trabaja como enfermera, con turnos de 12 horas de trabajo exigente. Cuando la niña nació viajaba cada dos o tres meses; ahora que ya está en el colegio, la niña pasa sus vacaciones en Perú y, los viajes son constantes, pero por tiempo menos prolongado. Físicamente es duro, pero lo hace con gusto.

En el caso de la mujer que tiene una cuñada en España, al ser ella la única mujer en el hogar, tuvo que asumir la responsabilidad de cuidar de sus suegros ancianos y hacerse cargo de las tareas y la administración del hogar.

A.2 El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar

Muchas veces la decisión de migrar no es consultada. La hija de una de las enfermeras en Chile refiere que su madre no tenía trabajo estable y que la toma de la decisión fue inesperada. Sin embargo, ya una hermana y varias mujeres del barrio habían emigrado hacia ese país. La otra enfermera en Chile se fue, según su madre, porque existía el antecedente de compañeras de la universidad que se habían ido.⁵

En el caso de la migrante a España, había también un antecedente familiar de migración hacia ese país, y la decisión tampoco fue consultada con el resto de la familia.

A.3 Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior

Todas refieren una relación constante con sus familiares fuera, principalmente por vía telefónica, reforzada también por retornos temporales de vacaciones. En el caso de la hija que se quedó, señala que su relación con su madre era bastante distante al principio, pero que ha ido mejorando con el tiempo.

⁵ Se hizo referencia a un grupo de chilenos que llegó a Lima y Arequipa a reclutar enfermeras. Llevaron a varios grupos de chicas con el compromiso de solventar sus gastos iniciales (estadía y alojamiento en casas particulares), para que luego pasen un examen de revalidación del título de enfermería y puedan buscar trabajo. Una vez conseguido el trabajo, deben reembolsar el dinero. Hace cinco años un grupo de italianos llegó a Arequipa a reclutar enfermeras bajo la misma modalidad.

A.4 Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante

Todas afirman saber de las buenas condiciones de vida de sus familiares. Se señala que las mujeres que trabajan en Chile como enfermeras –una en un hospital y la otra a domicilio–, afrontan un trabajo físicamente exigente y duro. Una de ellas llega a trabajar hasta catorce horas al día.

Todas tienen la impresión de no recibir la totalidad de la información por teléfono, sino solo una vez que se está en persona. En el caso de la mujer en España, ella ha pasado experiencias muy difíciles cuando era trabajadora del hogar y luego con la detección de un cáncer que implicó incluso una delicada extirpación de un tumor. Sin embargo, ninguna de estas experiencias se las contó a su cuñada, ni a ningún otro miembro de su familia en su momento, sino mucho tiempo después.

A.5 Remesas y dependencia económica

Hay coincidencias en afirmar que la migración ha traído mejoras económicas sustanciales en los hogares. La hija afirma que aprendió a administrar el dinero de las remesas. El envío de remesas mensuales han podido solventar, por ejemplo, los estudios universitarios de hermanos e hijos.

B. La migración a través de las que la vivieron: las mujeres que retornan

B.1 Los motivos del retorno

Uno de los motivos evocados fue la imposibilidad de trabajar teniendo a cargo dos hijos pequeños. La retornante de Chile afirma que esta situación se sumó a la disminución de su capacidad de ahorro por la situación de desempleo del esposo que los obligó a empezar a gastar sus ahorros. En el caso de las retornantes de EE.UU, se evocó por un lado una situación delicada de salud, y de otro, las dificultades de adaptación al nuevo país.

B.2 Contexto de la decisión de retornar

Las tres mujeres señalan que siempre tuvieron en mente la idea de retornar. La mujer retornante de Chile señala que, en su caso, ésta empezó a considerarse con más fuerza a insistencia de su esposo, quien estuvo desempleado y tuvo que quedarse a cargo del hogar y los niños, mientras ella trabajaba.

B.3 Tiempo del retorno

En los tres casos, no se habían producido retornos previos al Perú. En el caso de la madre en Chile, otro factor a tomar en cuenta apareció en el momento en que su hijo empezó a ir al colegio allá. El niño tuvo muchas dificultades de adaptación, particularmente en el colegio con sus compañeros.

B.4 Las dificultades del retorno

Las tres mujeres coinciden en las dificultades de la reinserción laboral en el país, pues las oportunidades son muy limitadas.

En el caso de la mujer retornante de Chile, ella y su esposo lograron ahorrar lo suficiente para poner un negocio en Arequipa, una tornería. Todos los ahorros se invirtieron en el negocio que tomó cinco meses en tomar forma; por lo que, los primeros meses fueron duros y sin muchas comodidades. Ahora, se ha pedido un préstamo para ampliar el negocio, que va muy bien. Sin embargo, para ella resulta difícil no tener suficiente dinero propio, pues trabaja en la tienda de su madre y no gana mucho. Las retornantes de EE.UU intentaron poner negocios propios sin mucha suerte. Ninguna tiene un trabajo fijo por el momento.

B.5 Las expectativas de reemigración

A la mujer retornante de Chile le gustaría volver a irse y poder tener más acceso a bienes de consumo: “darse sus gustos” como antes. Sin embargo, considera esa opción, poco probable, a menos que pudiera dejar a sus hijos en Perú.

Las retornantes de EE.UU no volverían a irse: una tiene un hijo pequeño ahora, al que no dejaría; la otra considera que su situación fue suficientemente dura como para intentarlo de nuevo.

C. La mirada de los expertos

Para este estudio se conversó con la coordinadora de la Coordinadora de Derechos Humanos de Arequipa, así como con una mujer miembro de la ONG Humanidad Libre; una de las pocas que empieza a vincularse con la temática migratoria. Entre ambas existe el reconocimiento de que el tema migratorio no es de interés público, ni ha sido materia de interés de autoridades locales y regionales. Hay una gran urgencia, pues, por visibilizar y problematizar el tema, al mismo tiempo que desmitificar los relatos de éxito que circulan fácilmente. Para ello, la Coordinadora de Derechos Humanos de Arequipa cuenta con una Veeduría de Trata y Tráfico ilícito de Migrantes desde hace cuatro años. Desde el año pasado, se reúnen con otras organizaciones en una Mesa de Trabajo que ha sido impulsada desde la Defensoría del Pueblo; aunque por ahora el énfasis del trabajo está puesto en el tema de la trata de personas.

El crecimiento de la ciudad de Arequipa durante la última década –y cuyo indicador más “visible” es la construcción de más de un gran centro comercial- no va de la mano con el crecimiento de la demanda laboral de profesionales calificados. En ese sentido, ahí radica un fuerte incentivo para la emigración internacional, que concentraría a un gran número de profesionales y técnicos.

El diagnóstico de la realidad migratoria arequipeña apunta al incremento de la salida de las arequipeñas hacia Europa, particularmente hacia Italia. Entre los flujos intrarregionales, destaca el de las arequipeñas que viajan a Chile. Se destaca también, cierta segmentación laboral en los destinos, por ejemplo: las trabajadoras del hogar viajan a Chile, en tanto, las cosmetólogas a Argentina.

Un caso particular es el de la emigración de enfermeras hacia Italia y Chile. Esta situación podría verse alentada por dos factores. Por un lado, aunque en Arequipa el número de establecimientos de salud privados haya aumentado; estos recurren a modalidades de contratación flexibles, con contratos precarios sin beneficios laborales. Por otra parte, las plazas disponibles en el sector público se encuentran fundamentalmente en las provincias rurales del departamento; zonas

que no son atractivas para trabajar. Se tiene noticia de la existencia de agencias de empleo que organizan estos viajes; de vez en cuando se publican también ofertas laborales de este tipo en los diarios locales.

Otro grupo laboral específico, el de las trabajadoras del hogar que se dirigen a Chile por la proximidad geográfica y los buenos salarios, habría traído como consecuencia la casi imposibilidad de encontrar trabajadoras del hogar disponibles en el distrito de Arequipa. Además, las mujeres de las zonas altas que llegan al distrito de Arequipa, para trabajar en el servicio doméstico, lo harían temporalmente, como un paso previo, antes de irse al extranjero.

Como puntos críticos, se impone la necesidad de regulación y fiscalización de las agencias de empleo. Del mismo modo, deben darse medidas efectivas para combatir la corrupción de los funcionarios de migración en los puestos fronterizos y disminuir el tráfico ilícito de migrantes.

Finalmente, entre las expertas también hay consenso respecto a las consecuencias negativas de la emigración de mujeres: destrucción de familias, problemas con los hijos adolescentes, cuidadores que no son los más apropiados para los hijos, conflictos por el mal uso otorgado a las remesas, etc.

Canales y calidad de la información a la que acceden las migrantes

En Arequipa, la migración sigue siendo percibida como sinónimo de progreso y bienestar. Las expertas consultadas coinciden también en que la información con la que cuentan las migrantes es escasa; sobre todo, en materia de derechos y en la capacidad de calcular si los ingresos que se obtendrán son efectivamente suficientes, para vivir y para enviar remesas.

Las fuentes de información son principalmente las redes personales, familiares y de colegas, como en el caso de las enfermeras. En ellas, sin embargo, no se advierte el hecho de que las mujeres son más vulnerables frente a riesgos de explotación y trata de personas, por ejemplo. Se ha tenido conocimiento de casos de mujeres en otros países, que por su condición migratoria irregular, han terminando viviendo en condiciones de semi-esclavitud.

Por ello, es importante que se realice una difusión de testimonios reales de mujeres, que puedan balancear la imagen excesivamente optimista que existe de la migración.

La mirada de algunas autoridades y funcionarios

Se pudo también recoger las opiniones del Defensor del Pueblo de Arequipa, quien comentó algunos avances en la implementación de la campaña Perú Migrante, impulsada desde la Defensoría del Pueblo con el apoyo de otras instituciones. En ese marco, se realizó en diciembre pasado una feria informativa sobre derechos de los migrantes, que ha sido calificada como un buen primer esfuerzo en esa línea.

Además, la Defensoría está coordinando, desde el año pasado, una Mesa de Trabajo sobre Migrantes y Trata de personas. Lamentablemente, este espacio aún no cuenta con la participación activa de las instancias de gobierno local y regional. No hay voluntad política, en tanto las personas con capacidad de decisión no participan de las reuniones de la mesa.

3. Huancayo

La ciudad de Huancayo ostenta flujos migratorios de larga data, principalmente hacia los Estados Unidos, provenientes, tanto desde las zonas urbanas, como desde las zonas rurales. Estos flujos se han manifestado incluso como migración laboral legal y organizada, como lo prueba el estudio de caso emblemático de los pastores de ovejas de la región Junín, que partieron a trabajar al oeste de los Estados Unidos (Altamirano, 2006). De ahí que, las cifras del INEI indiquen que el 4% de los emigrantes peruanos, hombres y mujeres comprendidos, son del departamento de Junín (INEI/DIGEMIN/OIM, 2009).

Una característica importante de la emigración reciente de mujeres, a partir de la exploración del campo y de la experiencia de los “expertos” en la materia de la zona, es el nivel socio-económico al cual pertenecen y los migrantes en general: bajo o muy bajo. En ese contexto, la decisión de emigrar constituiría una oportunidad privilegiada para poder mejorar las condiciones de vida, o a salir de la pobreza.

A. La migración vista desde los que se quedaron: las percepciones de los familiares

A.1 Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración

La principal consecuencia de la migración ha sido la distancia física y emocional que esto implica para los familiares que se han quedado en el Perú. Se mencionó que, muchas veces se extraña a los familiares emigrados, sobre todo, en fechas especiales, como cumpleaños o fiestas.

Sin embargo, la mayoría de personas acepta esta migración como un cambio positivo en la vida de los familiares emigrados. Ello, debido a que en el Perú, antes de la migración, las condiciones de vida de estas mujeres y sus familias eran bastante precarias. En consecuencia, la mejoría de la situación económica de ellas, así como de sus familias, constituye un factor sumamente importante y que tiende a inclinar la balanza positivamente, cuando se hace la evaluación de la migración.

En algunos casos se comentó que a pesar de tener educación, los familiares de las mujeres migrantes aquí en el Perú, no tenían ninguna oportunidad de “avanzar” o desarrollarse personal y profesionalmente.

Los familiares también comentaron que se sienten felices de que sus familiares hayan emigrado, debido a que las condiciones de vida en los países de destino son notablemente mejores. Se comentó, por ejemplo, que en Argentina tendrían seguro de salud gratuito.

A.2 El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar

La decisión de migrar no se vio influenciada en gran medida por los familiares, salvo para alentar a las posibles emigrantes en su búsqueda de mejores condiciones de vida. Se trata pues, una vez más, de decisiones personales.

A.3 Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior

El contacto con sus familiares es bastante frecuente. Una de las participantes, incluso, mencionó que su familiar se comunica prácticamente a diario. En los otros casos, la comunicación es semanal.

A.4 Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante

En general, todos los participantes mencionaron sentirse contentos del nivel y las condiciones de vida que sus familiares emigrados han conseguido en el país de destino. Se comentó, por ejemplo, que si bien, trabajan duro, tendrían seguros de salud, que también tendrían acceso a educación, y sobre todo, a posibilidades de superación, tanto económicas, como materiales y personales; hecho que no sucedía en el Perú. Otros participantes comentaron que también tienen otros familiares que pueden dar razón de sus familiares emigrados.

A.5 Remesas y dependencia económica

La frecuencia de las remesas es principalmente mensual. Sin embargo, también existe el envío de otro tipo de remesas, ya sea para ocasiones especiales o, en caso de que se necesiten otro tipo de atenciones: medicinas, ropa, etc. Todos los participantes mencionaron que este envío es dirigido principalmente a los padres de la mujer migrante.

B. La migración a través de quienes la vivieron: las mujeres que retornan

B.1 Los motivos del retorno

Se encontraron casos en los cuales las migrantes retornaron, debido también a problemas con la familia en el lugar de origen (por ejemplo, hermanos que no estaban utilizando bien las remesas). Otro factor importante fue la salud. Una de las entrevistadas mencionó que, su esposo se encontraba mal de salud y que no quería operarse en el país al cual habían migrado (Japón). Por eso mismo, decidieron volver al Perú. Otra entrevistada mencionó haber regresado para retomar su relación con su pareja.

B.2 Contexto de la decisión de retornar

En el caso de la migrante a EE.UU., la decisión de retorno sí estuvo afectada por la crisis económica en la cual se encontraba el país. Si bien, dicha migrante pudo establecer un negocio de comidas, el estallido de la crisis económica en EE.UU hizo que su negocio minorara; hecho que influyó en su decisión de regresar.

En los demás casos, el contexto no determinó en gran medida el retorno. En el caso de Japón, las retornantes inclusive tenían permiso laboral para retornar luego de un año. En el caso de Bélgica, el retorno se dio debido a la finalización de una beca de estudios.

B.3 Tiempo del retorno

Una de las entrevistadas ya fijó su residencia en Perú, sin intenciones de regresar a EE.UU, a menos que la situación económica mejore, o a menos que se le ofrezca un buen trabajo. Su retorno al Perú se dio en el 2009, luego de aproximadamente 20 años de haber migrado. Con lo ahorrado, ha logrado construir su casa, así como poner un negocio (bodega) con el cual se mantiene sin problemas.

Una de las migrantes a Japón, que se fue del país en 1991, ha retornando esporádicamente

hasta en seis oportunidades al Perú; dichos retornos estaban marcados por una dinámica de ahorro e inversión. De esta forma, logró empezar varios emprendimientos, aunque ninguno de estos fue exitoso. La primera vez que emigró lo hizo por tres años y ocho meses, y las cinco veces restantes pasó aproximadamente dos años en Japón, con lo que cada retorno al Perú se producía por el lapso de un año, aproximadamente.

B.4 Las dificultades del retorno

En cuanto a las dificultades mencionadas por las migrantes una vez arribadas nuevamente al Perú, se mencionó el choque que causa percibir el desorden en que se encuentra el país. Se mencionó como factores que causan cierta preocupación, el crimen y la inseguridad. Se percibe, además, que prácticamente no ha cambiado nada en el país, o al menos en su ciudad de origen. Sin embargo, el retorno es vivido como una experiencia bonita, por el hecho de reencontrarse con la familia y de sentirse unidos de nuevo.

No se mencionó problemas particulares de reintegración familiar, con excepción del caso de la mujer retornante de Japón, que ya tenía problemas de antemano con un familiar (su hermana) por el mal uso del capital que enviaba desde dicho país.

En cuanto a la reintegración económica, la mayoría de entrevistadas ha puesto un negocio, o habría invertido su dinero en algo (una bodega, compra de terrenos), además de estar dedicándose a las labores del hogar.

B.5 Las expectativas de reemigración

Una de las migrantes retornantes de Japón, dada su condición de residente legal, piensa retornar apenas establezca su situación acá. Ha logrado ahorrar cierto capital, por lo que ha podido comprar algunos terrenos que actualmente se encuentra revendiendo. Esa es la actividad económica que la sostiene, por ahora, aunque en sus planes está regresar a Japón para obtener un mayor capital y luego poder invertirlo en Perú (planea abrir una cadena de farmacias).

Otra de las migrantes hacia el mismo país no tiene planes inmediatos de migrar, a pesar de tener la posibilidad de hacerlo. En cambio, la migrante que estuvo en EE.UU afirma que también volvería a irse, si las condiciones laborales mejoraran en ese país.

La idea de viajar de modo permanente entre el Perú y el país destino de la migración, parece no suponer un problema para ellas.

C. La mirada de los expertos

El trabajo de campo permitió contrastar las opiniones de dos personas relacionadas con el tema migratorio en la región. Por un lado, una representante de la ONG INMIGRA, organización con varios años de trayectoria en temas de migración y codesarrollo; por otro, la coordinadora de la Central Regional de Oración de Mujeres Rurales Yacaq Mama, quien debido a su contacto diario con la población femenina rural, mostró tener un conocimiento práctico y vivencial sobre la dinámica de las migraciones femeninas locales.

Ambas coincidieron en la siguiente caracterización de la migración laboral femenina de la región:

- Se trata de una migración de mujeres de sectores socioeconómicos bajos o muy bajos. En ese sentido, muchas de ellas se ven expuestas a ser engañadas por falsas promesas laborales, o se dejan llevar por comentarios o sugerencias de conocidos, sin mayor sustento. La coordinadora de Yacaq Mama sostuvo tener conocimiento de los casos de algunas migrantes que incluso habrían sido víctimas de violaciones.
- La importancia de la emigración internacional en la región de Huancayo sería tal, que ésta entrañaría una consecuencia social no prevista: el intercambio de roles de género. Por consiguiente, cuando es un varón el que migra, las mujeres asumen comúnmente las tareas de trabajo que antes eran del varón, incluyendo el pastoreo. En el caso contrario, los varones asumen, aunque limitadamente, los roles que antes correspondían a la madre, como el cuidado de la casa y de los hijos.
- Otro dato de interés, es la constancia en el envío de remesas por parte de las migrantes en toda la zona del Valle del Mantaro. Por tanto, se comentó que hay gente que deja de trabajar, pues está en capacidad de vivir del dinero de las remesas. Sin embargo, existen también personas que planifican usos diversos del dinero ahorrado; aunque se evidencia una importante falta de conocimiento acerca de cómo invertir dicho dinero. Se percibe, entonces, una necesidad de capacitación en inversión, creación de micro empresas y negocios, etc.
- Otra de las implicancias mencionadas se refiere a la existencia, en cierta medida, de una fuga de talentos. En INMIGRA se subrayó la presencia de compañías o centros de estudios, que ofrecen oportunidades para los jóvenes fuera. Se puso como ejemplo el caso de jóvenes que migraron a Brasil para finalizar sus estudios, pero que, una vez concluidos estos, decidieron quedarse en ese país en vez de regresar al Perú. Así, “los forman en otro país, y se los llevan las transnacionales, sobre todo a los jóvenes”.
- En términos de las implicancias familiares, la partida de las mujeres está correlacionada, afirman, con problemas como el alcoholismo de los hijos o incluso de los padres/esposos que se quedan. Este escenario conduciría a que los padres descuiden sus obligaciones con los hijos, haciéndolos más sujetos a “malas influencias” y malos comportamientos, a consecuencia del sentimiento de abandono. La ruptura de la pareja es otro escenario evocado, que deja a los hijos al cuidado de la madrastra.
- En lo que se refiere a la salud de las migrantes, éstas suelen retornar mal alimentadas, como consecuencia de su acceso limitado a alimentos de calidad, así como por alimentarse a deshoras; muchas, también, retornan enfermas por no estar en condiciones de pagar medicinas o de ir al doctor. Adicionalmente, el stress psicológico está muy presente y se manifiesta a través de enfermedades físicas con síntomas estomacales o respiratorios, por ejemplo, características del llamado “síndrome de Ulises”.⁶ Las mujeres se mueven, entonces en una lógica de “aguantar” o “resistir” la adversidad en pos de un mejor futuro.

⁶ « El Síndrome de Ulises, también conocido como síndrome del emigrante con estrés crónico y múltiple, es un síndrome de naturaleza psicológica que se caracteriza por un estrés crónico que viene asociado a la problemática de los emigrantes, al afincarse en una nueva residencia ». (http://es.wikipedia.org/wiki/S%C3%ADndrome_de_Ulises. Consultado el 02/03/2012)

- Un punto crítico se refiere a las expectativas de ahorro -desfasadas de la realidad- que hacen las migrantes. Pocas veces se logra el nivel de ahorro esperado, puesto que, de un lado, los niveles de vida en el exterior son sensiblemente más elevados, y, de otro, porque la familia que permanece en el país de origen, puede incrementar sus demandas y exigencias, conduciendo a una menor cantidad de ahorro.

Canales y calidad de la información a la que acceden las migrantes

El acceso a información poco veraz sobre las dimensiones de la migración internacional determina que el choque con la realidad de los países de destino sea muy fuerte para las migrantes. En efecto, los canales de transmisión tradicionales sobre la experiencia migratoria, continúan siendo informales, a través de las redes personales de familiares y amigos.

Los “contactos” muchas veces son personas que realizan los trámites para las potenciales migrantes. Su origen muchas veces es dudoso, habiéndose reportado ya diversos casos de estafa. En uno, por ejemplo, los estafadores alquilaban un lugar, estableciendo una oficina falsa como fachada de sus “servicios”.

4. Lima

Lima es el departamento que concentra la mayor cantidad de emigrantes del país: 51% de nuestros emigrantes hombres y mujeres proviene de esta región del país. Además, siete de los diez primeros distritos de origen de los emigrantes peruanos, son distritos de Lima Metropolitana (INEI/DIGEMIN/OIM, 2009).

Este escenario, sin embargo, no ha hecho que la cuestión migratoria sea particularmente visible en el espacio público y mediático. La situación llama particularmente la atención, dado que en un país fuertemente centralizado como el Perú, esta dimensión social de la realidad que atraviesa al 45,9% de hogares del departamento de Lima (INEI/OIM, 2009), ha merecido escasa atención por parte de los trabajos académicos, y aún menos por parte de las instituciones y órganos decisorios del país.

Algunos estudios previos sobre migrantes internacionales peruanos, se han concentrado en las zonas Norte y Este de Lima (ver al respecto, por ejemplo, Ansión, Mujica y Villacorta, 2008). En un esfuerzo por contribuir a entender las dinámicas migratorias de las mujeres que partieron de Lima, se decidió hacer el reclutamiento de los participantes para los grupos focales en una zona específica: Lima Sur, que comprende los distritos de Chorrillos, San Juan de Miraflores, Villa María del Triunfo y Villa El Salvador.

A. La migración vista desde quienes se quedaron: las percepciones de los familiares

A.1 Principales transformaciones en el hogar como consecuencia de la migración

Las participantes sostienen que la principal transformación, consecuencia de la partida de sus familiares al extranjero, es la mejora económica en sus hogares, y, en consecuencia, la mejor calidad de vida de sus familias, aunque acompañados de sentimientos de tristeza y soledad por estas partidas.

En el caso de las mujeres que dejaron a sus hijos aquí, las transformaciones en las dinámicas

familiares son patentes. En caso de que sean los hijos mayores quienes se queden al cuidado de los hijos menores, aparecen tensiones en las relaciones, debido al nuevo rol que deben asumir los primeros; particularmente en lo que respecta al ejercicio de la autoridad y la toma de decisiones. En ese contexto, los conflictos son constantes, siendo muchas veces necesaria la mediación de la madre que se encuentra en el extranjero para imponer la última palabra.

Las cuidadoras (en nuestro grupo, hijas mayores o hermanas de las migrantes) manifiestan que, hacerse cargo de estos menores en situación de “abandono”, supone un cambio muy importante en sus vidas, por la responsabilidad que les corresponde asumir y, por el desgaste emocional que ello entraña.

La situación más delicada se presenta, sin duda, en el caso de las madres que dejaron hijos pequeños a quienes no informaron de su decisión de partir, y de los que incluso no se despidieron.⁷ Dos participantes tenían que lidiar con el hecho de que el niño a su cuidado, no sabía dónde estaba su mamá. En ese caso, las mentiras recurrentes eran parte de una realidad difícil de sobrellevar, pues requería a diario inventar excusas que justificaran la ausencia de la madre (“Se ha ido a trabajar”, “Salió a comprar”, etc.) Aunque mantengan contacto frecuente por teléfono con ellas, la ausencia física sume a los niños en una gran angustia, al no entender qué pasa; especialmente, porque están ya en edad (entre los 8 y 10 años) de darse cuenta que la ausencia de sus madres no se explica por estas situaciones. Preguntan por ellas todos los días, y ante los engaños que reciben como respuesta, solo les queda lidiar con esa permanente incertidumbre a diario. Los llantos, los “berrinches”, la depresión, son solo algunas manifestaciones de lo que significa esta situación de estrés psicológico para estos niños.

A.2 El rol de los miembros de la familia en la decisión de migrar

Los familiares de las mujeres migrantes sostienen haber tenido una actitud comprensiva y de apoyo a su decisión de emigrar; aunque no intervinieran directamente en la toma de esta decisión. En algunos casos, la necesidad económica era tal –particularmente en el caso de las mujeres que eran madres solteras- que la emigración aparecía como una alternativa buena, sino la única, ante las difíciles condiciones de vida en Perú. En el caso de las hijas de migrantes presentes (dos en el grupo), sostienen que la decisión de partir de sus madres había sido apresurada y no habían solicitado su opinión.

A.3 Características de las dinámicas de relación con la migrante en el exterior

Las mujeres mantienen contacto permanente con sus familias en Perú. El medio de comunicación más común es el teléfono, y la frecuencia de las llamadas es hasta diaria o interdiaria en algunos casos. Las participantes están de acuerdo con afirmar que las comunicaciones hoy por hoy, ofrecen grandes ventajas para que las mujeres migrantes guarden estrechos vínculos con su familia, y particularmente con sus hijos. Están, aunque no estén, de alguna manera.

⁷ El hijo de una mujer migrante, dice la tía encargada de cuidarlo, recuerda claramente hasta hoy cómo fue la última vez que vio a su madre: “Mi mamá me mandó a la tienda a comprar y, cuando regresé, ya nunca más la volví a ver”.

A.4 Grado de conocimiento o desconocimiento de las condiciones de vida de su familiar migrante

Las opiniones aparecen divididas en este punto. Algunas participantes sostienen que sus familiares mujeres en el exterior son completamente honestas, al relatarles su situación en el otro país. Sean las experiencias malas o buenas, felices o tristes, se las cuentan abiertamente.

Algunas otras sostienen que es difícil saber a ciencia cierta, si lo que les dicen sus familiares es verdad. En algunos casos, la voz les ha sugerido que sus familiares pasan por momentos difíciles, aunque afirmen lo contrario. Suele suceder también que las experiencias negativas y las situaciones duras son compartidas con los familiares en Perú, solo cuando ya hay cierta distancia respecto a los hechos; es decir, se comparten a destiempo.

Solo en algunas ocasiones, la presencia de otro miembro de la familia permite obtener más información sobre la real situación de las mujeres en el extranjero. Así, algunas participantes del grupo “triangulan” la información que reciben y la corroboran con terceras personas.

A.5 Remesas y dependencia económica

Las mujeres aparecen como remesadoras constantes y disciplinadas. A los envíos regulares, también se suman envíos excepcionales para ocasiones como reuniones, cumpleaños y celebraciones varias. Las receptoras de estas remesas concuerdan en que este dinero extra les ha permitido tener mejores condiciones de vida en el hogar, pues ha sido destinado al gasto corriente (alimentación) y a solventar gastos en educación, por ejemplo. En un par de casos, las remesas han permitido también la construcción de una casa propia. En ningún caso, el dinero ha sido utilizado para ser invertido en un pequeño negocio o en algún emprendimiento.

En algún caso, la decisión sobre el uso que se le da al dinero (por ejemplo, la compra de algún electrodoméstico o cualquier otro gasto “extra”, fuera del presupuesto) recae finalmente sobre la mujer en el extranjero, quien puede mediar de esa manera entre opiniones disonantes al respecto.

B. La migración a través de quienes la vivieron: las mujeres que retornan

B.1 Los motivos del retorno

Los motivos de retorno obedecen todos a razones más personales que producto de la coyuntura. Dos participantes señalaron la necesidad de regresar a ocuparse de sus madres ancianas y/o enfermas; otras dos, mencionaron asimismo, que necesitaban reencontrarse con sus hijos. Finalmente, también se mencionó el retorno con miras de formalizar una relación, casarse y formar una familia.

B.2 Contexto de la decisión de retornar

Muchas de las decisiones de retornar están marcadas también por el empeoramiento de las condiciones en los países de destino, especialmente la menor demanda de empleo. Igualmente se hizo referencia a la preocupación constante por los hijos dejados en el país, además de los sentimientos de culpa por la separación.

Se hizo mención recurrente al sentimiento de soledad, ante la ausencia de la familia y a la monotonía de la vida, enteramente dedicada al trabajo.

B.3 Tiempo del retorno

El tiempo de residencia de estas mujeres en el extranjero va desde un año hasta 8 años. Las mujeres que estuvieron en Chile y Argentina, no regresaron al Perú en todo el tiempo de emigración. Todas han regresado en el lapso de los últimos dos años, a excepción de una de las participantes que estuvo en Argentina y regresó hace 15 años.

Los retornos no fueron planificados en un largo tiempo. En el caso de uno de los retornos de EE.UU, se dio, porque el trámite para la obtención de residencia está en curso y existe la posibilidad de regresar.

Algunas refieren haber retornado con algunos ahorros; solo una, pudo solventar la compra de una casa y un auto al momento de regresar.

B.4 Las dificultades del retorno

La mayoría de las mujeres retornaron y tuvieron dificultades para reinserirse a la vida laboral. Varias no se encuentran trabajando ahora, sino estudiando con miras de iniciar un negocio (una en cosmetología, otra en masoterapia). Otra mujer trabaja también como asistente contable independiente. El autoempleo parece ser la mejor opción para estas mujeres, que consideran que es muy difícil encontrar un trabajo, si no se tiene estudios superiores, y si se tiene más de 30 años.

También están las que lograron conseguir trabajos que no requerían un alto nivel de cualificación: recepcionista y conserje en un hostel. En general, están de acuerdo en que en el país no hay respeto al trabajo, y no hay suficientes oportunidades para las mujeres.

En ese sentido, otra dificultad mayor vinculada con el retorno, es adaptarse a la falta de independencia económica, a no tener un salario fijo, a tener un menor acceso a los bienes materiales y de consumo.

B.5 Las expectativas de reemigración

Aunque varias de las participantes refieren que sus experiencias de migración han sido duras y difíciles, más de una contemplaría la posibilidad de reemigrar si tuviera la oportunidad, incluso emigrar a otro país distinto. Solo una de las mujeres refirió, no tener intención de reemigrar a Argentina, en vista de que toda la familia de su esposo se encuentra allá y su experiencia de convivencia con ellos estuvo plagada de conflictos.

C. La mirada de los expertos

En Lima, se conversó con una de las impulsoras de la formación de la Asociación de Familiares de Migrantes de Lima Metropolitana, que se formó en el curso del año pasado. La asociación funciona ahora con base en diez directivas distritales que vienen preparando para los próximos meses, un levantamiento de información a través de una encuesta para conocer el estado de la migración internacional en varios distritos de Lima Metropolitana. Lamentablemente, su margen de acción es aún limitado, debido a dificultades logísticas y falta de medios económicos para solventar sus actividades.

Los problemas más recurrentes en Lima, según ella, son los casos de deserción escolar, el uso de drogas y alcohol por parte de los adolescentes y los embarazos prematuros de las adolescentes. Por otro lado, otro tema que requiere urgente intervención son los retornantes que vienen en condiciones de alta vulnerabilidad, casi expulsados de los países de destino. Se ha mencionado, incluso, que algunos migrantes de provincias estarían retornando a Lima y no a sus lugares de origen, para evitar mostrar el “fracaso” de su experiencia.

Dentro de la agenda a trabajar en términos de políticas públicas, están los temas de empleo, acceso a la vivienda, y la negociación de convenios bilaterales con otros países respecto a temas de seguro social y jubilación.

Se ha hecho referencia también a varios casos de trata de personas en el norte chico, en la provincia de Chancay, por ejemplo. Algunas mujeres son captadas con la falsa promesa del trabajo en el extranjero y terminan obligadas a ejercer la prostitución para “reembolsar” los gastos del viaje.

Se pudo conversar también con miembros de la ONG Cedal, que ha trabajado en un informe sobre las dificultades en la reglamentación de la Convención Internacional sobre trabajadores migratorios y sus familias. Se hizo hincapié en hacer notar que el Estado ha descuidado profundamente la atención de los familiares de los trabajadores migrantes, y una de las dimensiones que requiere más atención, es el diagnóstico y tratamiento de los fuertes impactos psicológicos que se producen en las familias, particularmente en los hijos, como consecuencia de la ruptura estructural que representa la partida de la madre.

Una vez más, se planteó la necesidad vital de emprender acciones concretas en materia de acompañamiento al retorno de las migrantes; pues, las dificultades de reinserción de las retornantes más patentes en el ámbito laboral, no están siendo atendidas.

5. Los vacíos de información y las demandas de asesoría de las migrantes y sus familias

A partir de la información recolectada, se ha podido identificar algunas demandas específicas de información de las mujeres migrantes y sus familias, que hasta el momento no vienen siendo cubiertas de modo eficaz. Las campañas de sensibilización e información en torno a las implicancias de la migración, particularmente la de mujeres, deben tener en cuenta, tanto las dimensiones prácticas de la realidad migratoria –procedimientos, información, recursos, etc.–, como las dimensiones menos tangibles, que comprenden los afectos, el desarraigo y la vida familiar a la distancia.

A. Los costos emocionales y afectivos

A pesar de que muchas mujeres conocen implícitamente las dificultades propias de la emigración desde antes de partir, están de acuerdo con afirmar que las consecuencias del desarraigo, de la adaptación a una situación nueva y de la separación de la familia, particularmente de los hijos, tienden a subestimarse. Muchas mujeres han insistido en la importancia de una transmisión testimonial auténtica de los costos económicos y emocionales que supone el acto de emigrar, con el fin de que se pueda producir una preparación personal y familiar antes de emprender el viaje de partida. Los materiales informativos destinados a potenciales migrantes y sus familias deberían incidir en ese aspecto, recogiendo e incorporando las palabras de las mujeres que ya han pasado por esa experiencia.

Dentro de esta misma dimensión, se debe considerar también el desgaste emocional y psicológico que supone lidiar permanente y cotidianamente con el racismo de los empleadores y de la sociedad en general. Situaciones como ésta se producen de manera frecuente en países como Chile, Argentina e Italia, según lo referido en nuestras entrevistas. Advertir sobre esta situación podría preparar a las mujeres y, en el mejor de los casos, evitar que estos hechos afecten tan drásticamente su autoestima y mermen sus capacidades de empoderamiento.

B. Los “errores de cálculo” y la falta de información

Una característica que parece ser sintomática y transversal en la migración femenina, particularmente en las mujeres menos instruidas, es el grave déficit de información con el que parten. En gran medida, la emigración está influenciada por redes de personales de familiares, amigos y colegas ya instalados en el extranjero, pero la información que circula en esas redes –y que es un factor muy importante, incluso determinante en la decisión de partir y en la elección del destino- es muchas veces inexacta.

Algunos puntos al respecto:

- Se desconocen los trámites y procedimientos básicos para poder emigrar, su duración y sus costos, así como las condiciones y requisitos para poder obtener un permiso de residencia en los países de destino.
- El desconocimiento del idioma del país de destino, es un error bastante evocado también, especialmente para aquellas mujeres que parten con un proyecto de instalación en el extranjero de mediano y largo plazo. El no hablar el idioma del país al que se llega es, además, un factor importante que incide en la exclusión y marginalización de las mujeres, además de privarlas de un arma fundamental para la exigencia de sus derechos fundamentales.
- Se desconoce también los pormenores de la realidad del mercado laboral de la sociedad de destino. Es decir, no se conoce con certeza a qué tipos de empleo se puede acceder en función de la edad, el nivel educativo, el nivel de cualificación y la situación migratoria (teniendo el permiso de residencia o estando en situación migratoria irregular). En algunos países europeos, principalmente, las mujeres que viajan sin tener estudios secundarios completos pueden ver reducirse sus posibilidades de conseguir empleo drásticamente.
- El desconocimiento en materia de derechos fundamentales, es también bastante alarmante. Algunos de los familiares narraron cómo las mujeres son expuestas a situaciones de mucha vulnerabilidad y de flagrante violación de sus derechos fundamentales. Por ejemplo, se ha tomado conocimiento de casos en Italia y Chile de mujeres que han sido víctimas de maltratos físicos y psicológicos por parte de sus empleadores, e incluso se han visto despojadas de sus documentos de identidad por períodos indeterminados.⁸

⁸ Dos casos que grafican bien este tipo de situaciones fueron referidos por familiares. En el primer caso, la hija de una mujer que trabajaba cuidando una anciana en Italia narró cómo, durante un año, su madre soportó maltrato físico en múltiples ocasiones -golpes en la cabeza-, humillaciones como hacerle comer las sobras de la comida en el piso, y amenazas constantes con deportarla y denunciarla a la policía –debido a su situación migratoria irregular-. La mujer soportó durante un año porque estaba de por medio la promesa de “arreglarle los papeles”. En el segundo, otra hija narró el maltrato y discriminación constante del que era objeto su madre, una trabajadora del hogar, de parte de sus patrones chilenos. En una ocasión, refiere, la empleadora amenazó con no pagarle su salario del mes por haber quemado una camisa de su esposo al plancharla.

- Esta realidad, está particularmente presente en los empleos en el hogar y los servicios de cuidados, que por desarrollarse en ámbitos “privados” (las casas de familia), muchas veces escapan a la regulación e incluso, a la legislación ordinaria en materia de trabajo. Sin embargo, estas situaciones pueden y deben ser denunciadas, sin tener en cuenta el origen de la situación migratoria de la mujer afectada.
- Por consiguiente, los familiares dieron cuenta del desamparo de muchas mujeres frente a estos casos extremos, pues no saben a qué instancias u organismos acudir, para demandar ayuda y eventualmente denunciar estos delitos. Esto es particularmente cierto en el caso de las mujeres que se encuentran en situación migratoria irregular; pues, el miedo constante a ser deportadas (argumento utilizado también por algunos empleadores para mantener comportamientos abusivos y denigrantes) las desalienta de buscar ayuda o pedir información.
- Urge, en ese sentido, sensibilizar e informar a las potenciales migrantes, a los familiares de migrantes, y a las migrantes en el exterior acerca de los derechos y deberes que las asisten. Instrumentos legales como la Convención Internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares deben ser difundidos mediante esos canales. En términos prácticos, se hace necesario también elaborar, para cada país de destino que cuente con un importante contingente de migrantes peruanos, un “directorío de emergencia” que liste exhaustivamente algunos contactos de instituciones, ONG’s, sindicatos y demás organizaciones, capaces de asesorar y brindar apoyo a migrantes en situaciones de vulnerabilidad. Los Consulados Peruanos tienen también una tarea pendiente en reforzar espacios de orientación y asesoría.
- Se puede incluir entre los vacíos de información de las mujeres migrantes el desconocimiento que tienen de la situación económica del país al que viajan, así como del nivel de salarios al que pueden aspirar en su condición de trabajadoras migrantes. En correspondencia con esta situación, los familiares y las mujeres migrantes dan cuenta del desconocimiento de los niveles de vida de la sociedad de destino; lo que conduce a importantes errores de cálculo. Así, con frecuencia los salarios que las mujeres ganan no les permiten tener un nivel de vida correcto y a la vez ahorrar en la medida que ellas quisieran. La situación es particularmente crítica, cuando la mujer no está sola, sino acompañada de la familia o de alguno de sus hijos. Se han recibido muchas reflexiones respecto a lo difícil que es poder ahorrar cuando hay hijos que mantener en el país de destino, pues el presupuesto se encarece en gran proporción.
- En ese sentido, muchas mujeres no consiguen realizar las expectativas de ahorro y de envío de remesas que se habían propuesto, o en el peor de los casos, lo hacen en detrimento de sus condiciones de vida en los países de destino, que se vuelven cada vez más precarias, afectando directamente su salud. Esta situación genera mucha frustración; pues, algunas mujeres deben reevaluar sus proyectos migratorios y permanecer en el extranjero más tiempo de lo pensado, todo con el fin de que el esfuerzo de la emigración “haya valido la pena”. Es por ello que, los materiales informativos destinados a las potenciales migrantes y a los familiares de migrantes en el exterior, deberían incluir también un apartado sobre los costos reales de vida y las posibilidades de ahorro en función del promedio salarial al que se puede aspirar. Incluir algunos presupuestos básicos que consignen los gastos promedio en vivienda, alimentación y demás sería útil para que las mujeres tengan un elemento más en consideración al embarcarse en sus proyectos migratorios.

- Los requerimientos de información sobre los buenos usos que pueden darse a las remesas también son numerosos. Familiares y mujeres retornadas han subrayado la necesidad de asesoramiento en esta materia, con el fin de evitar inversiones fallidas y pérdidas de capital. Para ello, es necesario transmitir información veraz sobre las condiciones económicas del país y posibles nichos de inversión, sin perder de vista que no se trata de orientar exclusivamente a las migrantes a realizar microempresas o emprendimientos, pues no todas tienen ni la disposición, ni las habilidades, ni el perfil para hacerse empresarias. Debe asesorarse en esa línea a quienes estén interesadas, y al resto debe proveérsele información que garantice que el esfuerzo de su trabajo sea preservado. En ese sentido, la adquisición de bienes patrimoniales (terrenos, casas, etc.) es la que parece más segura.

6. Conclusiones

La migración laboral femenina en el Perú actual, más allá de la diversidad de perfiles, destinos y trayectorias, aparece como una realidad cargada de ambivalencias. Determinar sus implicancias, supone identificar las transformaciones que produce en la trayectoria personal, familiar y social de la migrante.

La información recogida en el trabajo de campo, conduce a pensar que nunca se podrá advertir lo suficiente sobre la crudeza de la experiencia de la separación de la familia y, el desarraigo que viven las mujeres que emigran. Estas nuevas configuraciones familiares, insertas en espacios transnacionales, requieren arreglos particulares. En el caso de las madres que dejan a sus hijos en el lugar de origen, se abre la puerta a conductas de riesgo para lidiar con la separación: deserción escolar, abuso de alcohol y drogas, violencia, además de estados de depresión. Sin embargo, estos impactos psicológicos de la migración en las familias no están siendo atendidos.

Se hace imperativo, en ese sentido, una atención integral de las familias de las migrantes y el delineamiento de políticas de salud pública específicas para este grupo. Para ello, se necesitan estudios en profundidad que permitan conocer en qué contextos y, bajo qué circunstancias los hijos que se quedaron, pueden ser más susceptibles de caer en estos comportamientos de riesgo, y este proceso de identificación requiere el trabajo no solo de los servicios de salud, sino también de las escuelas. No se debe dejar de señalar, sin embargo, que la partida de mujeres que son madres, también puede desencadenar posibilidades para la autoafirmación y el desarrollo autónomo de los hijos; algunos de ellos refieren, que la separación les enseñó a madurar y a hacerse responsables.

Las mujeres migrantes, a pesar de la distancia, manifiestan un fuerte compromiso con el proyecto de vida del hogar; por ello son, sin duda, las que más y mejor remesan. A comparación de los migrantes varones, sus envíos de dinero son regulares en los montos y, en su frecuencia; tienden a ser más planificadoras y están más conscientes de los gastos que supone mantener un hogar. Aunque buena parte de estas remesas estén destinadas al gasto corriente del hogar, se pueden identificar también algunos procesos de acumulación, especialmente patrimonial.

Sin embargo, frente al retorno, las mujeres se hallan en condiciones de mucha dificultad para hacer frente a su reintegración económica y laboral en el país. En efecto, no solo no hay acciones que favorezcan la presencia de las mujeres en el mercado de trabajo, sino que además ciertas características como la edad y el tiempo de residencia en el exterior pueden contribuir a su marginación. Por ello, muchas refieren que el retorno es como empezar de cero. Por lo que, también, es que la migración de larga data y el conseguir una situación migratoria regular en el país de destino -que permita, de ser el caso, la reunificación familiar y el viaje de los hijos- tiende a incidir en la disminución de la expectativa de retorno.

Por otro lado, las trayectorias laborales de las mujeres migrantes suelen experimentar una movilidad relativamente baja y se concentran en general, en empleos de poca cualificación. En cualquier caso, una vez producido el retorno, las experiencias laborales en el extranjero no suelen ser vistas como un activo y no pueden capitalizarse, particularmente en el caso de los trabajos asociados al servicio doméstico y del cuidado.

Las experiencias “exitosas” de reintegración en el grupo de mujeres entrevistadas, son las de las mujeres que lograron, con la acumulación de una cierta cantidad de ahorros, poner un negocio a su regreso. En ese sentido, este grupo de mujeres pasa a formar parte de ese tercio de la población económicamente activa (PEA) femenina que se inserta en el mercado laboral vía el autoempleo. Para quienes no pudieron acumular capital económico, el escenario del retorno al país se traduce, en la mayoría de los casos, también por un retorno al espacio doméstico.

En ese sentido, otra dimensión a ser explorada es la pérdida de la autonomía financiera –y, en consecuencia, de la autonomía “a secas”- de las mujeres en estas nuevas circunstancias. Sus capacidades de negociación sobre los gastos del hogar, por ejemplo, se ven disminuidas, además de- no poder disponer libremente del dinero.

Finalmente, es importante anotar que los efectos de la crisis económica actual, que afecta desde el año 2008 las economías de varios de los principales destinos de la migración femenina, aún no pueden ser medidos en su real dimensión. Aunque la crisis en sí misma no agota la explicación sobre el retorno de las mujeres, se debe prestar especial atención a los retornos de las mujeres de emigración reciente y a las que regresan en condiciones de vulnerabilidad: sin capital económico acumulado, sin certificaciones de estudios o formaciones profesionales, sin bienes o patrimonio adquiridos en el lugar de origen.



CAPÍTULO III ▶

Recomendaciones finales



CAPÍTULO III: RECOMENDACIONES FINALES

Esta sección, parte del diagnóstico realizado del estado de la migración laboral femenina y de los vacíos de información y orientación encontrados, para delinear algunas propuestas de mecanismos y canales de acción que pueden ser utilizados por la Dirección de Migración Laboral de la Dirección General de Promoción del Empleo, con el fin de que, la emigración de las mujeres se dé en mejores condiciones, tanto para ellas como para sus familias en los lugares de origen y de destino.

1. La información y orientación que hace falta

En esta sección se vuelve sobre lo trabajado en los capítulos II y III para extraer conclusiones acerca de los problemas y limitaciones que están afectando a las mujeres migrantes y sus familias, otorgando prioridad al aspecto laboral. Señalar un vacío de información deja en suspenso varias cuestiones. ¿Quién es responsable de proveer la información? ¿Cuál es el canal más eficaz para comunicar o difundir la información? ¿Cuáles son los hábitos de búsqueda y recepción de información de los peruanos y, sobre todo, las peruanas, en el Perú y fuera del país? ¿Quiénes y cuáles son vehículos confiables para la transmisión de información?

Los principales vacíos de información

Los estudios realizados en los países priorizados y en barrios y familias afectados por la migración en el Perú, y los testimonios de migrantes, familiares y especialistas recogidos a principios del 2012 en cuatro lugares del país, son convergentes en la mayoría de sus conclusiones. Podemos sumar la información que emerge de nuestra revisión de la literatura con el levantamiento de información de primera mano en Lima, Arequipa, Junín y La Libertad. El cuadro resultante, es bastante consistente. A continuación, presentamos un breve resumen de los puntos más resaltantes desde un enfoque de riesgos. Es decir, los beneficios de la migración – para la migrante y para los familiares que se quedan – son asumidos; además, serán pocos o muchos según las circunstancias variables de cada persona y cada caso. Lo que interesa es aumentar la capacidad de las personas de evaluar los riesgos y protegerse mejor de las amenazas que son generales.

Ámbito	Riesgos, fuentes de error y necesidades de información
El mercado laboral en destino	<ul style="list-style-type: none"> • Pormenores del mercado laboral en destino, sobre todo para personas sin educación secundaria. • Alternativas de empleo en formatos que permitan comparaciones: salarios, horarios, responsabilidades, condiciones • Cómo quedar “descalificada” en el menor grado posible. • Cómo lograr el reconocimiento de títulos obtenidos en Perú. • Posibilidades de capacitación y certificación de competencias. • Papeles en regla para demostrar calificación y experiencia laboral. Conocimiento sobre las demandas específicas para cada país al respecto. • Cómo acercarse a gremios laborales en destino, y a otras organizaciones que pueden servir para la defensa de derechos. • Los “errores de cálculo” más frecuentes (por ejemplo, subestimación de los costos de transporte, vivienda, costos de la vestimenta esperada, alimentación) • Trámites para emigrar: duración, costos, requisitos. • Idioma del país de destino, las limitaciones sobre oportunidades laborales si no se habla, facilidades o canales para aprenderlo. • Situación económica de los países de destino: costo de vida real, modelos de presupuestos, posibilidad de ahorrar y, bajo qué condiciones. • Canales disponibles para plantear quejas en el ámbito laboral.
Agencias e intermediarios	<p>Cómo establecer la legitimidad de servicios de intermediación, cuáles son los signos de alerta que permiten detectar riesgos de estafas, tráfico o la intervención de mafias de diversos tipos.</p> <p>Puntos críticos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Pasajes, tramitadores, arreglo de documentos, visas y asistencia legal en general • Empleo y contratos • Mecanismos informales usados por redes de peruanos empleadores en el exterior • Universidades que promueven estudios fuera (en particular, el caso de Brasil) • Empresas que reclutan a las personas en el país de origen (especialmente los reclutadores de enfermeras)
La vida personal en destino	<ul style="list-style-type: none"> • Derechos fundamentales protegidos para todos (incluso indocumentados), cómo y a dónde ir en caso de posibles violaciones. • Integrarse socialmente: cómo establecer redes. Instituciones que facilitan la integración (iglesias, asociaciones vecinales, clubes etc.) . • Sentirse parte: formas y canales de participación en la comunidad. • Oportunidades para crecer y desarrollarse como persona durante la migración. • Oportunidades para estudiar, aprender en la práctica y certificar los aprendizajes. • Uso de servicios: cuáles existen y cómo se accede a ellos. • La vivienda. Problematizar los “guettos” de peruanos y el hacinamiento en condiciones infrahumanas. Opciones fuera de los lugares usuales de concentración de migrantes. Cómo balancear el gasto económico en vivienda con la necesidad de condiciones mínimas de paz, tranquilidad, descanso, privacidad.
Salud, y salud mental	<ul style="list-style-type: none"> • Cómo asegurar el acceso a los servicios de salud en destino. Derechos y alternativas, incluso clínicas especiales para migrantes (servicios de traducción, culturalmente sensibles) y redes de compatriotas que ejercen informalmente hasta que obtengan su acreditación. • Seguros de salud disponibles y asequibles. • Anticiparse a problemas de salud que no eran habituales en origen, especialmente problemas de salud mental (stress, ansiedad, depresión). • Establecer rutinas de salud preventiva.

	<ul style="list-style-type: none"> • Comparar precios y las distintas ofertas de servicios. • Riesgos de la auto medicación bajo las nuevas condiciones. • Servicios de emergencia: dónde ubicarlos, cómo usarlos. • Formas en que la familia en el Perú puede colaborar con la migrante en la protección de su salud.
Salud sexual y reproductiva	<ul style="list-style-type: none"> • Asegurar que las migrantes salgan del país con el conocimiento necesario sobre el manejo de su salud sexual y reproductiva. • Riesgos de salud sexual y reproductiva en destino: tasas de ETSs, comportamientos de riesgo. • Las leyes, servicios y costos de métodos anticonceptivos. • Las implicancias del nacimiento de un bebé en el país de destino; servicios disponibles, pagos, el status legal del hijo y de los padres. • Las costumbres alrededor del enamoramiento y las relaciones de pareja en el país de destino. Riesgos de malas interpretaciones, choque cultural. • La soledad y sus riesgos. Prevenir las malas decisiones.
El dinero	<ul style="list-style-type: none"> • Manejo de la economía personal en el país de destino: impuestos, sistema bancario y su funcionamiento, tarjetas de crédito, préstamos, hipotecas. • Compras de gran envergadura. Posibilidades de reventa o repatriación en caso del retorno. • Acceso a los mecanismos de defensa del consumidor. • Alquileres y compras mancomunadas. Protecciones. • Riesgos de estafa, pérdidas de dinero, etc. • Las remesas: asesoramiento para pensar en opciones de inversión • Inversiones mayores en origen y destino.

Con respecto a los familiares, las personas cercanas a ellas y las instituciones locales en origen, hay otros riesgos y posibilidades que deben difundirse a través de un sistema más amplio y eficaz de información.

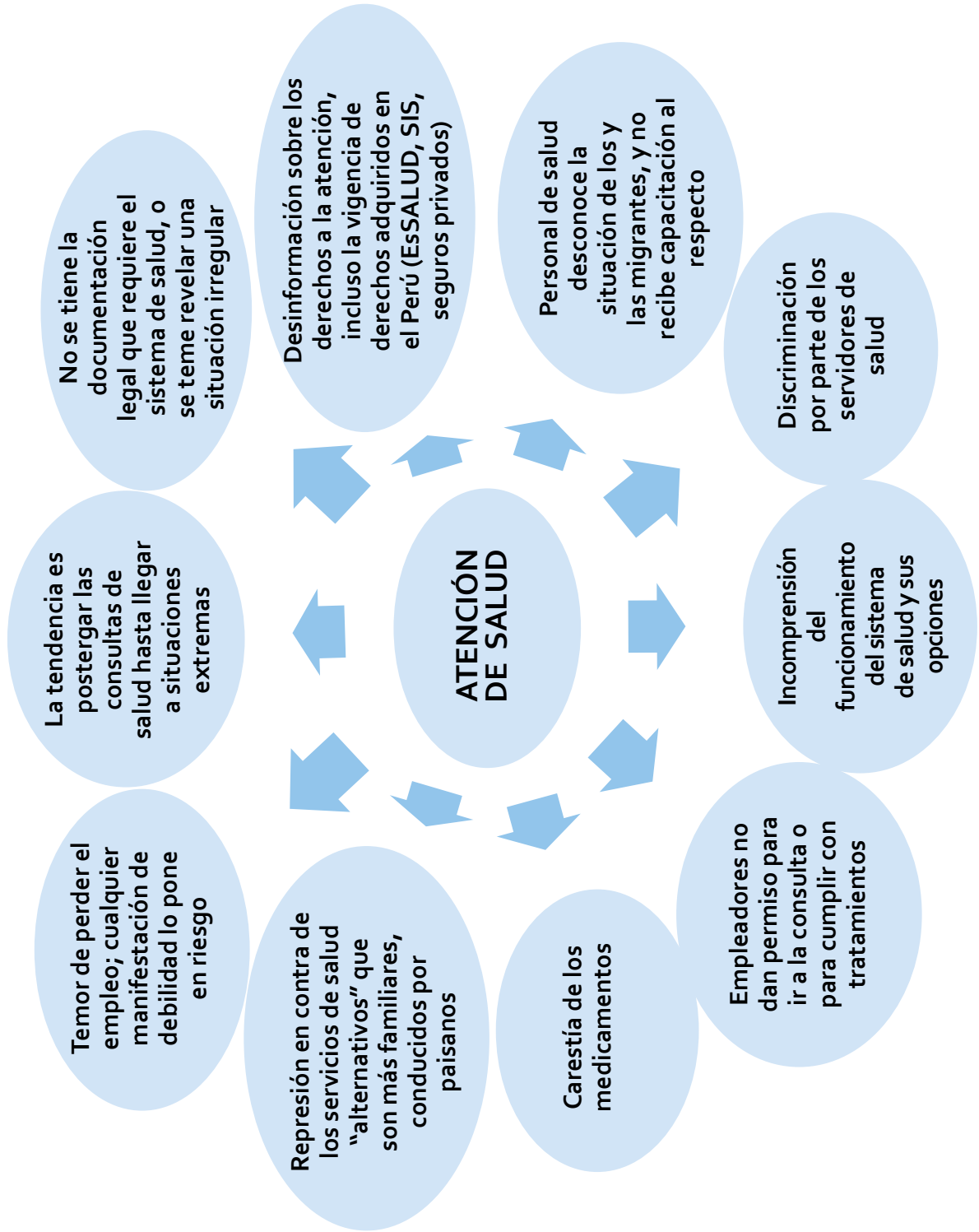
Ámbito	Riesgos, fuentes de error y necesidades de información
Familia en origen	<ul style="list-style-type: none"> • Tener claro que la familia es un sistema dinámico. Nunca más va a ser la misma familia que se dejó. Los cambios se inician el día siguiente de la salida de la migrante. • Los peligros de la mentira y ocultamiento de información, sobre todo frente a los hijos al momento de partir: se puede evitar el dolor de la despedida momentáneamente, pero las consecuencias afectivas y psicológicas son muy duras para ambas partes. Las ventajas de preparar la migración y compartir información con la familia acerca de sus posibilidades y riesgos, evitando falsas expectativas. • Compartir discusiones sobre el regreso: condiciones, tiempos, planes de unos y otros. • Anticiparse a los cambios en las relaciones con la pareja, los padres, los hijos, el/ la receptora y administradora de las remesas, otros familiares, vecinos. • Establecer líneas de autoridad (padres, hermanos, abuelos, otros familiares y no familiares). • Aclarar las reglas de juego: ¿qué se espera a cambio de las remesas y regalos? ¿Qué destino y uso deberían tener éstos?

Vecinos, amistades y otros relacionados	<ul style="list-style-type: none"> • Cómo tener (o mantener, en ausencia de la madre de familia) el acceso a la ayuda de las organizaciones comunitarias y vecinales. • Apoyos que ofrecen ciertas organizaciones locales, especialmente organizaciones de familiares, ONGs locales, parroquias, otras organizaciones religiosas. • Enlaces con el gobierno local. Registro de migrantes o mecanismos que le permiten al municipio monitorear la salida de su población.
Escuelas, otras instituciones educativas, servicios de salud	<ul style="list-style-type: none"> • Explicitar el plan de educación que se quiere para los hijos. Ver el contraste que hace Tamagno entre “remesas con proyecto educativo” y “remesas sin proyecto educativo”. • Disponer de información que permita comparar los sistemas educativos y oportunidades de estudio en origen y destino.

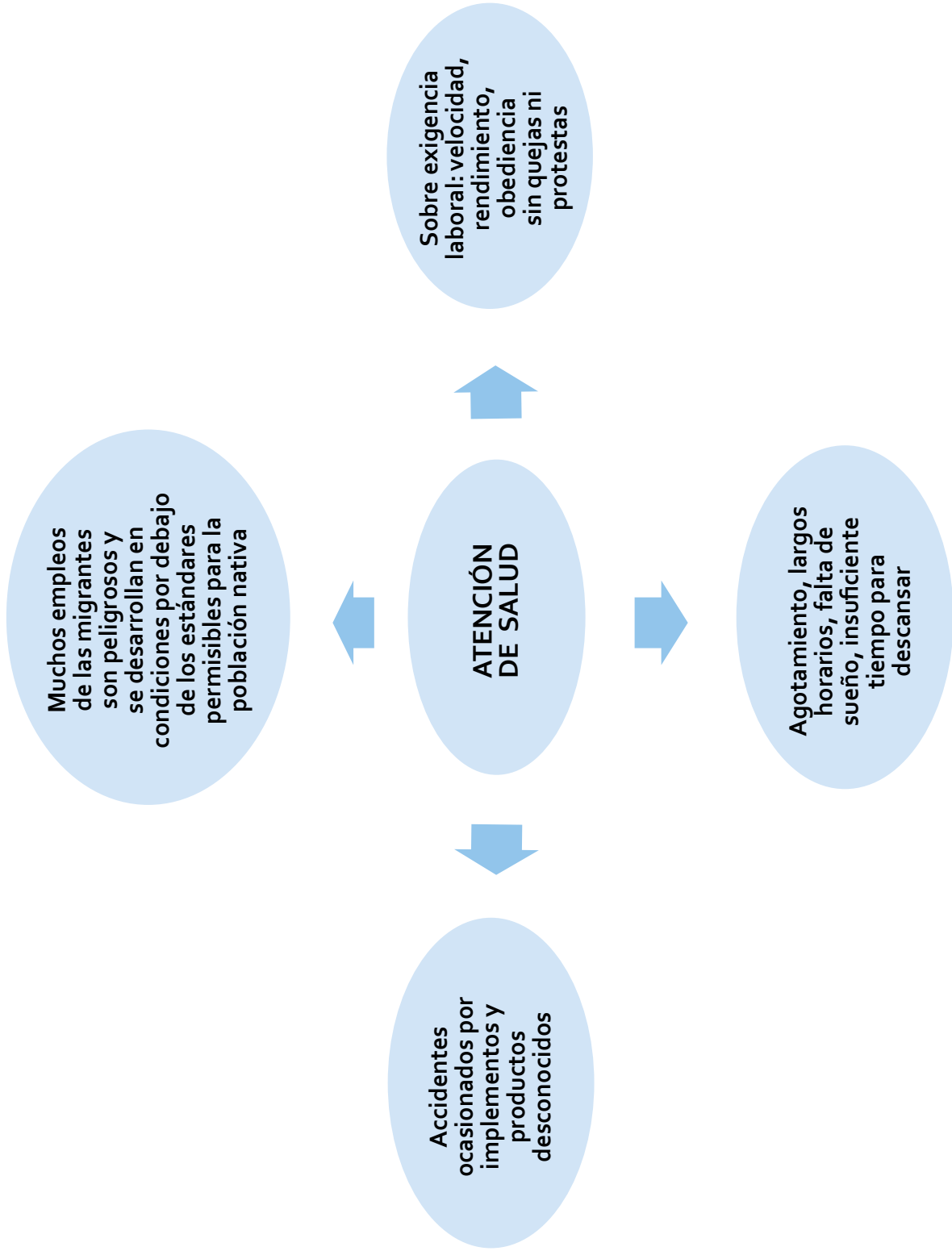
Finalmente, el retorno acarrea sus propios riesgos, oportunidades y necesidades de información:

Ámbito	Riesgos, fuentes de error y necesidades de información
La retornante	<ul style="list-style-type: none"> • Aprovechar la posibilidad de capacitarse para una actividad al retornar, tomando en cuenta la edad, las nuevas aspiraciones, costumbres aprendidas fuera y las posibilidades que ofrece el mercado laboral peruano. • Protegerse psicológicamente contra la tacha de “fracasada”. Algunas migrantes retornadas, se esconden (por ejemplo, quedándose en Lima en vez de regresar a sus lugares de origen) para no ser estigmatizadas.
Los familiares, vecinos, instituciones y otros relacionados	<ul style="list-style-type: none"> • Pasos para preparar el retorno (aun cuando muchas veces depende de circunstancias relacionadas con otras personas, por ejemplo, enfermedad de los padres, etc.) • Reconectarse con los servicios e instituciones en el país. • Anticiparse a recibir los pedidos de préstamos, regalos y asistencia de parientes y vecinos.
Mercado laboral en el lugar del retorno	<ul style="list-style-type: none"> • Retornar con documentación de la historia laboral afuera, incluso de la capacitación informal. • Investigación a distancia del mercado laboral en el lugar de retorno. • Evaluar con cuidado las opciones de regresar al lugar de origen o, a otro punto en el Perú (se observa cierta tendencia a convertir el retorno en una migración interna, especialmente hacia Lima Metropolitana). • Para poner negocios, comprar terrenos o casas, u otras inversiones: estudiar las posibilidades, contando con fuentes de información a distancia.

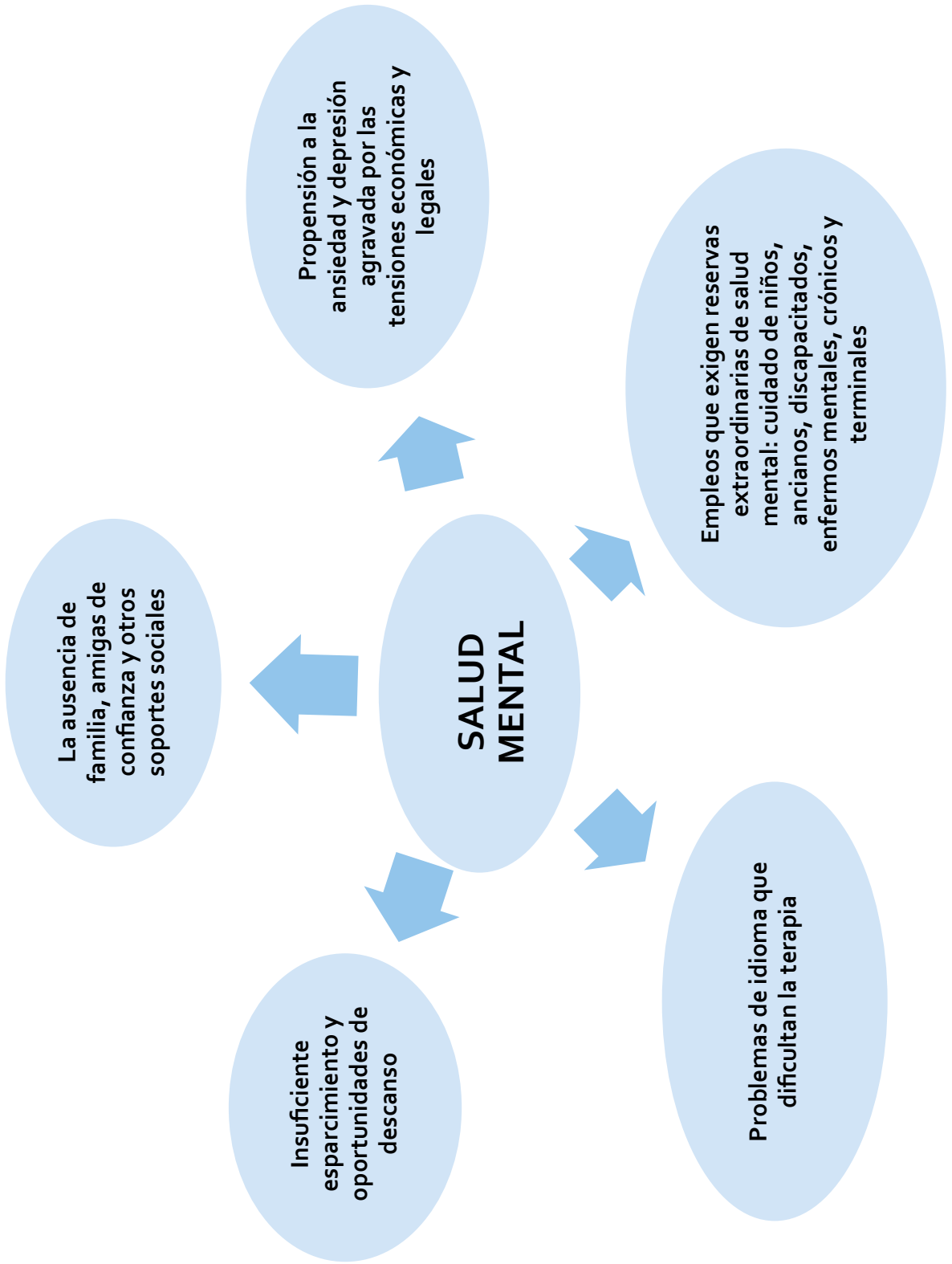
SALUD Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL: AMENAZAS Y RIESGOS



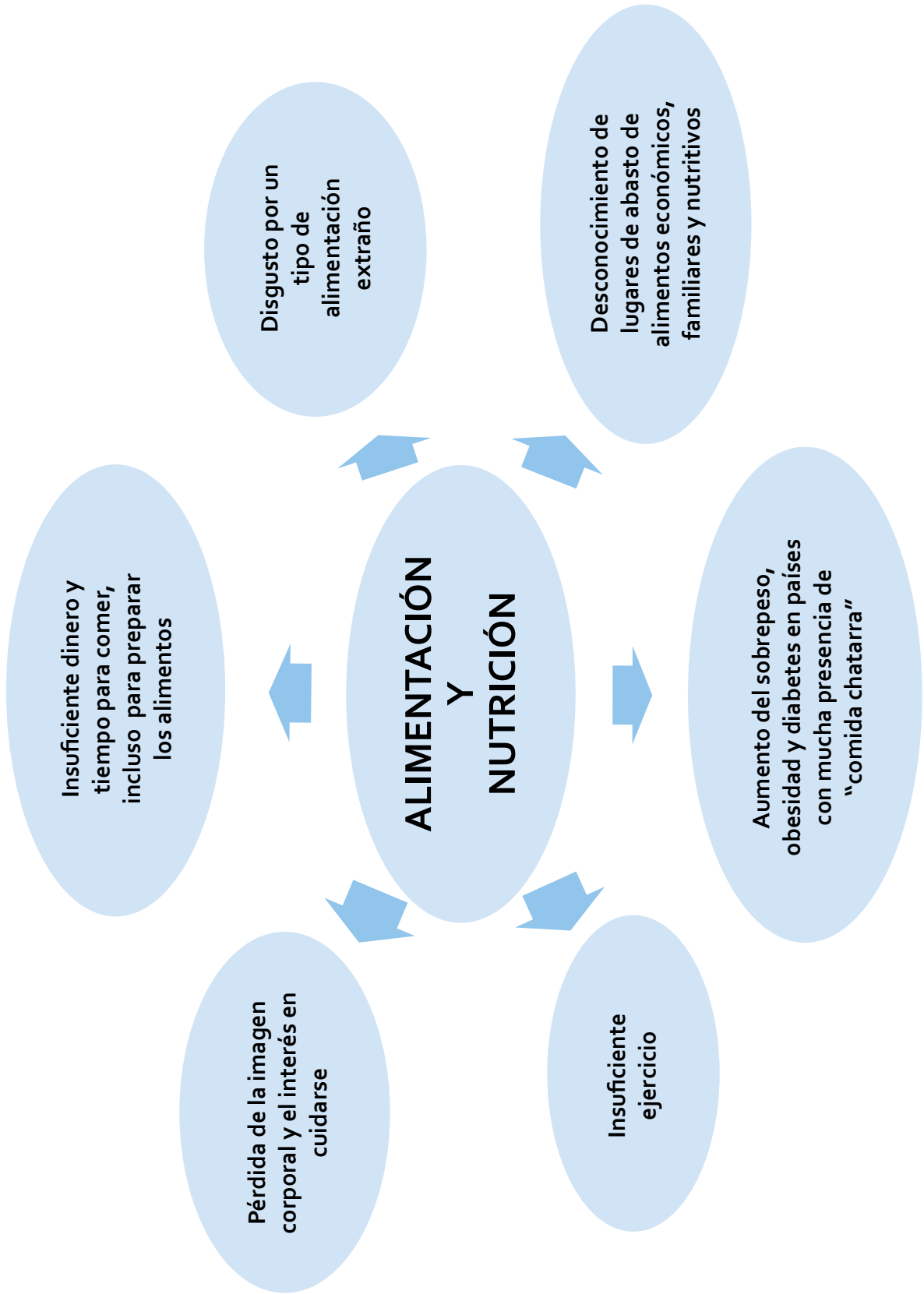
Salud Ocupacional



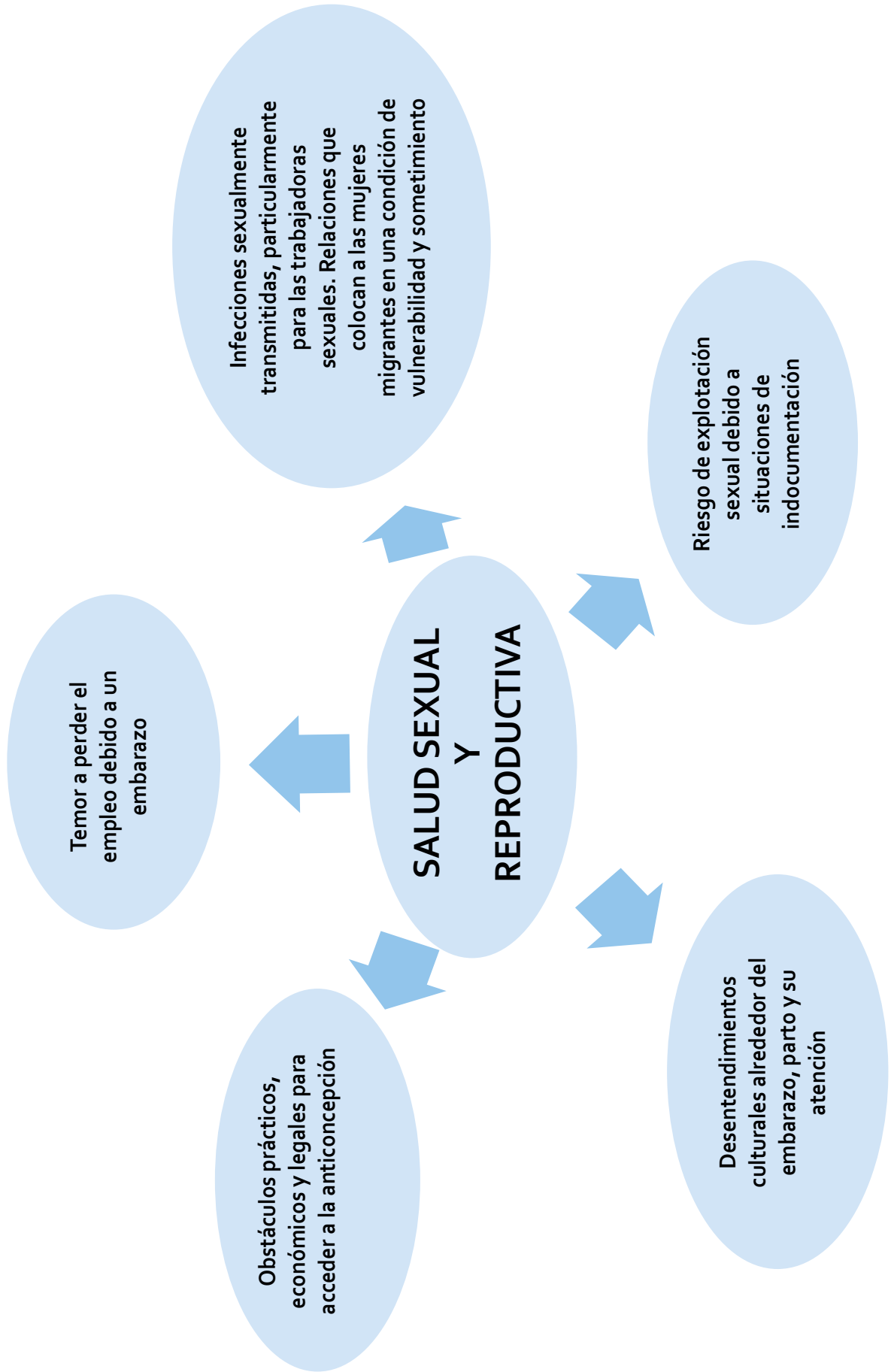
Salud Mental



ALIMENTACIÓN Y NUTRICIÓN



SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA



2. Acciones, mecanismos y procedimientos a recomendarse

La gran mayoría de mujeres peruanas que migran al exterior en busca de trabajo, pertenecen a los estratos C, D y E. Ese es el caso especialmente en La Libertad y Junín, que ven salir migrantes de las comunidades rurales y de los barrios más pobres de las ciudades. Frente a esta realidad, el reto es pensar en cadenas de transmisión de información que partan de fuentes como las páginas web de diversos consulados y entidades oficiales peruanas, y que terminen en las conversaciones cotidianas de todo el país. Dichas cadenas tendrían que ser capaces, entre otras cosas, de convertir normas legales y cuadros estadísticos, en mensajes orales que lleven una carga de convicción para los y las oyentes.

Un problema fundamental en la actualidad no es que no exista buena información, o que no se pueda acceder a ella, sino que la población no se la crea y no le otorgue credibilidad. Mucho menos la asimila como parte de su visión del mundo. Los estereotipos y mitos persisten a pesar de la evidencia en su contra. Las viejas ideas no se actualizan en un ámbito donde se producen cambios violentos, debido a factores económicos y políticos sumamente volátiles.

Ni la literatura existente ni las entrevistas realizadas en las cuatro regiones ubican a la web en primera línea como fuente de información. Sin embargo, sugieren que el uso de la computadora y el Internet se incorpora poco a poco en el repertorio de las mujeres migrantes y sus familiares en el Perú. Las mujeres mayores suelen acceder al Internet, Skype y los e-mails con la ayuda de hijos y amistades de la generación joven. Tener acceso a una computadora en un café de Internet, biblioteca pública, club o programa municipal, se hace cada vez más común. Muchas migrantes compran una laptop en el lugar de destino donde los precios son menores. Bajo cualquiera de esas circunstancias, las páginas que sirvan para informarse sobre la migración llegarán a ser cada vez más importantes como fuente. Para eso, es clave que sean sumamente ágiles y amigables.

Por otra parte, las situaciones a las que se quiere responder al proporcionar información a migrantes, potenciales migrantes, familiares y retornantes, son situaciones complejas, las más de las veces. En algunos casos se requiere un dato preciso: cuánto cuesta el trámite de visa; cuánto demora; qué sellos se necesitan en un certificado de estudios; bajo qué condiciones se puede acceder al seguro de salud en un país extranjero. La mayoría de veces están en juego decisiones que, exigen sopesar varios factores y argumentos. Los datos fácticos entran en la balanza junto con una serie de cálculos de probabilidades. Este hecho, también aconseja crear múltiples canales y formatos para la difusión de información y fomentar la comunicación de ida y vuelta; y sugiere también, que los servicios de consejería puedan asumir un rol de ayuda a las personas para reflexionar sobre sus opciones, esclarecer sus prioridades y evaluar las probabilidades en su caso en particular.

Existe la necesidad no sólo de difundir información, crear mecanismos de preguntas y respuestas y encontrar un lugar para la consejería, sino de verificar y cruzar información. Eso es especialmente urgente en todo lo referido a las estafas, abusos, explotación y victimización que aparece en el mundo de la migración femenina interna e internacional. Las agencias de viajes, tramitadores, servicios de asistencia legal a migrantes y agencias de empleo, operan muchas veces con impunidad, porque la mala experiencia de una (migrante, potencial migrante, familiar) no llega al conocimiento de otra (migrante, potencial migrante, familiar). Toda propuesta de migración informada, tiene que tomar en cuenta este problema y, contemplar la posibilidad de recepcionar denuncias. Incluso, inicialmente pueden tomar la forma de sospechas, malos entendidos y rumores; pueden ser falsas acusaciones. Indudablemente hay que rodear mecanismos de este tipo con las garantías de debido proceso y privacidad. Las cadenas de información en ese caso alcanzarían a instancias policiales y judiciales.

Para la población que nos interesa, entonces, frente a las necesidades que emergieron de nuestro diagnóstico, y en una lógica de crear cadenas eficaces de información, proponemos trabajar en seis áreas complementarias e interconectadas. Las recomendaciones respecto a la web del Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo aparecen en el acápite C.

A. Redes sociales / organizaciones vecinales y sociales

Un canal que ya está sirviendo para difundir muchísima información sobre la migración son las redes sociales y las organizaciones vecinales que forman parte del tejido social de las comunidades y barrios de donde provienen los y las migrantes. La fuente más mencionada como proveedora de orientaciones son los familiares, vecinos y figuras locales como dirigentes y asociados a las parroquias en el lugar de origen. En destino, son nuevamente los familiares, vecinos, compatriotas y otros latinos, incluso empleadores. La ventaja que tienen esas personas es, sin duda, el hecho que sean conocidas, conectadas a través de vínculos que dan cierta posibilidad de hacerles responsables de la información y los consejos que ofrecen. Su credibilidad nace de la confianza y del conocimiento global que se tiene de ellas como personas que han conducido sus propias decisiones. Importante para muchas migrantes es el hecho que comparten la misma lengua materna – facilitando la comprensión y las preguntas de ida y vuelta – y una misma identidad.

La parte más estructurada del tejido social local en el Perú son las organizaciones vecinales y de apoyo social: comités de desarrollo, clubes de madres, comités de salud, rondas, cooperativas y asociaciones económicas, comités de vigilancia, asociaciones culturales y deportivas. Las investigaciones sugieren que, tales organizaciones, a falta de otras que llenen el vacío, están procurando relacionarse con las familias afectadas por la migración. Son un canal “natural”; por lo tanto, para la difusión de información. Cuando se presentan problemas en las familias afectadas, se activan en la prestación de servicios y asistencia. Estas organizaciones y sus dirigentes tienen un interés propio en apropiarse de información de calidad y, establecer canales comunicantes con actores como los municipios y ministerios.

El riesgo es recargar las agendas de organizaciones que ya tienen múltiples responsabilidades frente a los problemas locales y que no pocas veces, en el pasado, han sido aprovechadas como operadores ad honorem de la política social. Habría que evaluar cómo establecer relaciones de reciprocidad que aseguren ciertos beneficios, a cambio de su participación como intermediarios y reproductores de la información que se quiere difundir.

Las redes sociales y organizaciones vecinales, podrían ser claves en el combate a agencias y mafias que explotan a las y los migrantes, actuales y potenciales, y sus familiares. Conocen lo que han visto y escuchado. Frecuentemente, ésta es información que no se aprovecha, porque no tiene cómo canalizarse hacia otras instancias cuyo mandato es investigar e intervenir.

B. La Radio

La radio es un medio de comunicación fundamental en casi todo el Perú. La radio provinciana transmite información, avisos y saludos entre las personas desde siempre. En las ciudades, los distritos como Villa El Salvador o San Juan de Lurigancho, tienen emisoras de radio que realizan entrevistas a personajes locales y pasan avisos de interés público a lo largo del día. Este es un medio natural para la difusión de información sobre la migración; sobre todo en distritos y provincias con una alta proporción de familias afectadas.

La radio es el lugar por excelencia para la cuña, el testimonio, la viñeta y la radionovela. La ventaja de recurrir a pequeñas dramatizaciones de ese tipo es la posibilidad de personalizar la información que se quiere transmitir y, al mismo tiempo, explorar matices, opciones y ambigüedades. Pueden usarse testimonios personales de personas reales o ficticias, “compuestas” de las experiencias de diferentes individuos.

Resulta interesante señalar aquí la experiencia de los spots radiales producidos por CEDAL – Trujillo. (*) Los tres spots, de alrededor de 1 minuto y medio de duración, abordan tres temas entorno a la migración:

- Remesas
- Niños y niñas que se quedan
- Desarraigo y marginación en el país de destino

(*) En ellos se narran breves experiencias en las voces de hijos e hijas, vecinos y vecinas y familiares, sobre los potenciales problemas y conflictos que emergen por la emigración de un miembro del hogar.

El uso de sociodramas y testimonios en un formato radial permitiría tratar algunas de las ideas complicadas que se relacionan con la migración de mujeres. Una, es el derecho de las mujeres a preocuparse por su crecimiento y desarrollo personal y social en el país de destino. Tal derecho, puede ser cuestionado por familiares y vecinos que perciben en su actitud un abandono de responsabilidades y falta de altruismo esperado del rol femenino. Las viñetas, presentadas por personas reales sobre experiencias reales, pueden mostrar que se trata efectivamente de un derecho, cuyo ejercicio puede redundar en crecimiento y maduración para los que se quedan también.

Otro orden de ideas que resulta difícil articular, fuera de las narrativas de experiencias reales de la vida tiene que ver con el sistema de cuidados. No tenemos un vocabulario que permite conversar de un modo complejo sobre los derechos y obligaciones de las personas como cuidadoras y receptoras de cuidados. La dramatización permitiría a los familiares comprender, lo

que significa para la migrante, organizar su inserción en el sistema de cuidados en el nuevo país y contar con los apoyos que necesita. Ayudaría a bajar las expectativas en origen acerca de los cuidados que esa migrante puede seguir prodigando y, las culpas que puede legítimamente asumir en la familia que se quedó.

Un tercer ámbito lleno de sentimientos cruzados, cuyo tratamiento en un formato de narrativas de la vida real es particularmente adecuado; es el de las relaciones con compatriotas en los países de destino. La literatura presenta la cara bonita y la cara fea de las colonias de migrantes peruanos y peruanas en el exterior. Son fuentes de solidaridad (consejos y cuidados de salud, conexiones a trabajos, ayudas para enviar mensajes, regalos y dineros a casa). Pero, presentan el riesgo de reproducir ciertas trabas: mantenerse en “guettos” que refuerzan ciertos estereotipos que tiene la gente local acerca de los peruanos; impedir mayor relación con individuos y grupos en el país de destino; cerrar oportunidades de individuación, abusar de los préstamos y colaboraciones solidarias.

Estas y otras situaciones requieren de reflexión y comprensión; no se trata tan solo de la transmisión de datos. La radio es una herramienta ideal para elevar la conversación nacional acerca de la migración internacional y sus implicancias para la sociedad peruana; más allá de las buenas decisiones que se quiere promover caso por caso.

C. Intervenciones en puntos estratégicos (casetas en aeropuertos, línea roja telefónica)

Por otro lado, resulta necesario también llevar la información necesaria a los lugares donde los migrantes se encuentran. En ese sentido, un espacio estratégico y clave es el aeropuerto Internacional Jorge Chávez, y los puntos de control migratorio en las fronteras del país.

La experiencia ecuatoriana puede ser ilustrativa en ese caso. La Secretaría Nacional del Migrante de Ecuador cuenta con módulos informativos en los principales aeropuertos del país, que no son solo informativos, sino que también operan proporcionando acogida humanitaria a migrantes que retornan en situaciones de gran vulnerabilidad -deportados, por ejemplo-. Una iniciativa similar de intervención en aeropuertos es la de ISCOD (el Instituto Sindical de Cooperación al Desarrollo, de España), quienes también cuentan con módulos informativos sobre el proceso migratorio a España en aeropuertos como el de La Paz.

Si se tiene en cuenta que el más alto porcentaje de las salidas al exterior (48.5%) se produce desde el Aeropuerto Internacional Jorge Chávez,⁹ resulta imprescindible establecer un canal de contacto directo con los migrantes que salen del país en ese espacio. Módulos del Ministerio de Trabajo o de la Defensoría del Pueblo, podrían efectivamente entregar materiales informativos y directorios de emergencia en función de los países de destino de los emigrantes. Además, sabiendo que a menudo los tiempos de espera en las salas de embarque del aeropuerto se prolongan, quienes viajan podrían hacer uso de tiempo para revisar sus materiales y exponer sus dudas.

Otro de los canales que podría resultar de fácil acceso para los potenciales migrantes y familiares de migrantes, es el establecimiento de una “línea roja” o número telefónico gratuito para recibir asesoramiento y orientación en temas migratorios. Garantizando la privacidad del servicio, la línea telefónica podría convertirse en un medio de fácil acceso a información básica que podría derivar a los interesados a las instancias correspondientes para obtener información más específica.

Finalmente, se debe señalar que resulta vital reforzar el rol de los Consulados peruanos en el exterior como canales de transmisión información fiable y de calidad, independientemente de la situación migratoria de los peruanos que a ellos acudan. Los servicios de asesoría jurídica y legal gratuitos, deberían ser especialmente repotenciados, con el fin de brindar orientaciones en temas sensibles. Para las mujeres migrantes, particularmente para las que son madres, algunas carencias de información urgentes se refieren a cómo efectuar procesos por reclamación de alimentos a padres que son también migrantes en el exterior o, que están en Perú y que no asumen esta responsabilidad; cómo efectuar procesos en relación con la custodia de menores; cómo tramitar poderes y permiso de viaje para menores de edad, etc.

D. Capacitación a representantes de organizaciones y gremios, funcionarios y orientadores

En la mayoría de los lugares designados para este estudio, se ha podido localizar organizaciones de base que trabajan en relación con las migraciones femeninas. Instituciones como AFAMIPER - Asociación de Familias Migrantes, CONOMUC - Coordinadora Nacional de Mujeres, o la Asociación Regional de Mujeres de Organizaciones de Base; todas en Trujillo, así como la recientemente fundada Asociación de Familiares de Migrantes de Lima Metropolitana, constituyen un reflejo de este interés de los ciudadanos por organizarse frente a un problema que consideran importante, y parte de su realidad cotidiana.

⁹ Ver: INEI / DIGEMIN / OIM. 2009 Perú: Estadística de la migración internacional de peruanos, 1990-2008. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática / Dirección General de Migraciones y Naturalización / Organización Internacional para las Migraciones.

En todos estos casos, se conocen además las implicancias que traen las migraciones, ya sea cuando el migrante es varón, o en su defecto, cuando es una mujer. Estas implicancias se agravan más, si es que la mujer migrante deja una familia atrás y, sobre todo, hijos menores. Estos y otros puntos son los que se buscan difundir, o trabajar entre la población en general.

Sin embargo, los resultados de campo demuestran que la situación de dichas organizaciones es bastante precaria. Las carencias se centran principalmente en los siguientes temas:

- **Carencias en infraestructura:** la mayoría de organizaciones visitadas no cuenta con un local adecuado para la realización de actividades de difusión. Los locales son principalmente los hogares de los miembros principales (administradores, fundadores o presidentes), o instalaciones con poca capacidad para recibir personas. Del mismo modo, se carece de equipos informáticos o de otros implementos que podrían facilitar una labor de difusión.
- **Carencias de capacitación al personal:** en casi todas las instituciones visitadas, se pudo notar que el personal trabaja en dichas asociaciones, ya sea por interés personal, o por circunstancias personales que los han llevado a relacionarse con el tema (algún familiar migrado, una experiencia post migratoria, etc.). Sin embargo, el grueso del conocimiento que poseen, se ha dado de manera empírica, y en diversos casos ellos mismos admiten no tener necesariamente una capacitación específica sobre cómo atender a las personas que van a visitar la institución, o que se encuentran indagando por información específica relacionada con temas migratorios. Esto último, sin embargo, no implica que no hayan beneficiado a la población que los ha visitado. Lejos de ello, estas instituciones pueden ser vistas como las de más fácil acceso, para satisfacer demandas de ayuda o de información sobre temas específicos vinculados a las migraciones, especialmente en Trujillo, donde se encuentran muy bien asentadas.
- **Carencias informativas:** en las instituciones visitadas, se pudo constatar el hecho de que la información que sus organizadoras poseen, se obtiene de una forma empírica, en la mayoría de casos, mediante conversación con mujeres migrantes y retornantes, o con sus familiares. En ese sentido, esta información podría ser vista como un estudio de casos. Sin embargo, cuando se pregunta acerca de cifras o de datos concretos con base en los cuales las integrantes de estas organizaciones pueden respaldar las afirmaciones que hacen, respecto a la problemática de migraciones, no se da razón.

Dadas estas carencias, representantes de diversas instituciones, mencionaron haber hecho pedidos, ya sea de apoyo financiero, logístico o de capacitación para su personal en el tema migratorio.

Por otro lado, representantes de organizaciones gubernamentales, como de la Municipalidad Provincial de Trujillo, mencionaron haber trabajado el tema, pero en proyectos específicos o en alianza con otras instituciones, y con un financiamiento específico para el tema. Una vez agotado este financiamiento, el trabajo en relación con el tema migratorio finalizó. Lo mismo ha sucedido con las organizaciones no gubernamentales o instituciones de mayor envergadura que, en algún momento, han trabajado dicho tema. Este trabajo siempre se ha dado como contraparte de otras instituciones, lo cual implica que una vez finalizados los proyectos, o los financiamientos, se ha dejado de lado el tema o el apoyo a otras instituciones menores, o asociaciones formadas por la propia población.

Sobre la base a lo mencionado anteriormente, es que se recomienda un trabajo conjunto y de capacitación a las organizaciones de base implicadas en el tema migratorio. Este trabajo de capacitación pasa por los siguientes temas:

- **Infraestructura:** Diversas organizaciones, a pesar de estar conformadas legalmente, no tienen una dirección operativa real, o un local desde el cual dirigir sus operaciones. Tampoco cuentan con un local en el cual puedan recibir a personas con pedidos de información o de ayuda. Como ya se ha mencionado antes, los presidentes, encargados, o administradores de estas instituciones, realizan sus labores desde sus propios hogares, pero sin contar con la infraestructura adecuada ni materiales que les permitan hacer un trabajo de difusión de actividades, menos de sensibilización o de preparación a otras mujeres con intención de emigrar.

En el caso de Lima, en particular, la Asociación de Familiares de Migrantes también hace frente a diversos problemas logísticos en esta fase inicial de su trabajo. Al no contar con financiamiento, los miembros ven muy limitadas su capacidad para desplazarse a los comités distritales y organizar actividades. Los recursos provienen de los propios miembros que hacen este trabajo organizativo de manera voluntaria.

Por ello, el apoyo a dichas instituciones no pasa solo por el tema de las capacitaciones. También es necesario apoyo logístico. En todo caso, en los lugares donde el tema migratorio esté particularmente presente, se recomienda un apoyo directo de las municipalidades, ya sea brindando ambientes o locales operativos, desde donde se pueda trabajar conjuntamente (gobierno local – sociedad civil) en relación con la capacitación en este tema.

- **Necesidad de capacitaciones sobre temas jurídicos:** La capacitación a las organizaciones de base, pasa sobre todo por el dominio de temas jurídicos. Información acerca de derechos y deberes del migrante, actualización constante en temas de normativa migratoria según los países de destino más comunes y los cambios en ésta, son requeridos.
- **Necesidad de capacitación sobre información en general:** Lugares a los cuales pueden acudir los migrantes en los países de destino, organizaciones de migrantes, organizaciones de ayuda, etc. Del mismo modo, requisitos para migrar a diferentes países.
- **Necesidad de capacitación sobre la prevención ante estafas, robos, tráfico y trata de personas:** Si bien, durante la exploración de campo no se ha encontrado casos específicos o pruebas concretas sobre la trata o tráfico de personas, sí se han encontrado indicios acerca de estos delitos. Dada la situación de vulnerabilidad en la cual se encuentran buena parte de las mujeres que piensan emigrar al extranjero, es necesario una capacitación en las organizaciones de base para que éstas puedan ser focos vigilantes e informativos ante dicha situación y, para que puedan alertar efectivamente, tanto a la población como a las autoridades... si es que se presentan estos casos.
- **Necesidad de capacitación sobre las consecuencias psicológicas o físicas de los procesos migratorios:** Se ha podido constatar que la mayoría de organizaciones de base carecen de capacitación para brindar asesoramiento sobre temas de salud mental y prevención de enfermedades, o para derivar a las personas afectadas a las instituciones correspondientes:

- Atención de las personas que estén sufriendo las consecuencias psicológicas producto de la ruptura de una relación familiar, como consecuencia de la emigración de uno de sus miembros. Atención a las posibles secuelas psicológicas producto de la soledad y de las duras condiciones de vida, tanto de los familiares que se encuentran en el extranjero, como de aquellos que han retornado y, que están tratando de reintegrarse a sus familias.
- Cambios en la dinámica familiar debido a la partida de un miembro de la familia (sobre todo si el migrante es la madre): alcoholismo, delincuencia, ruptura de la pareja, etc.
- Consecuencias de dejar a los hijos menores con familiares que no están preparados para su cuidado.

E. Grupos específicos con necesidades específicas de información: enfermeras y trabajadoras del hogar

Teniendo en cuenta el diagnóstico de la migración laboral femenina desarrollado en los documentos anteriores, surge la necesidad de atender de manera especial, a grupos profesionales de mayor vulnerabilidad en el proceso migratorio. Nos referimos al caso de las trabajadoras del hogar y de las enfermeras.

Por consiguiente, una opción a evaluar sería producir materiales informativos específicos para estos dos grupos, incidiendo en las problemáticas particulares que los aquejan.

E.1 Las trabajadoras del hogar

Aunque no se trata de un grupo profesional, que emigra en tanto grupo, sino antes bien, de mujeres de diversos perfiles profesionales que se insertan a los mercados laborales de los países de destino vía este nicho, partimos de la constatación de que, un buen número de mujeres desconoce los aspectos legales básicos que reglamentan este tipo de empleos.

Toda potencial migrante mujer debe tener conocimiento de la legislación del país de destino en la materia para contrarrestar las posibles –y frecuentes– violaciones a los derechos laborales de las trabajadoras. El material informativo debería incluir, en ese sentido, estrategias de defensa de patrones abusivos. Además, dado el aislamiento y confinamiento que experimentan muchas trabajadoras del hogar, los materiales deberían hacer especial hincapié en la importancia de recurrir a las instancias gremiales y sindicatos, así como a las organizaciones que trabajan en la defensa de los derechos de los migrantes. Ya el Plan Intersindical para las Migraciones Laborales 2010-2014 había subrayado la necesidad de fomentar estrategias de promoción sindical para este sector.¹⁰

E.2 Las enfermeras

- Producir materiales informativos específicos sobre la certificación competencias y, en la especificación de los requisitos (estudios, títulos y diplomas, exámenes, etc.) necesarios para el ejercicio de la profesión en los principales países de destino.
- Informar sobre los riesgos de los viajes organizados por intermediarios y agencias de empleo.

¹⁰ Ver: http://www.oit.org.pe/WDMS/bib/publ/libros/migrandina_lb-1.pdf

- Coordinar con canales de transmisión y circulación de información más directos, como los Colegios de Enfermeras, con el fin de que difundan orientaciones fiables para una migración informada.

F. Problemáticas y políticas intersectoriales pendientes

En la perspectiva de transversalizar, tanto la dimensión de género como las múltiples realidades vinculadas al hecho migratorio, se hace urgente actuar sobre problemáticas intersectoriales que no están siendo atendidas. Este estudio, en efecto, ha podido constatar la carencia de políticas intersectoriales para prevenir y tratar los problemas que surgen como consecuencia de las migraciones femeninas.

Estas políticas necesitan la intervención concertada de distintos ámbitos de gobierno, como el Ministerio de Trabajo, el Ministerio de Educación, el Ministerio de Salud y el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables.

A continuación, se lista una serie de ámbitos de acción que deberían trabajarse en coordinación interinstitucional:

Atención de hijos e hijas de mujeres migrantes	<ul style="list-style-type: none"> • Implementar protocolos de diagnóstico en los colegios que permitan identificar hijos e hijas de migrantes que empiezan a tener dificultades. • Establecer mecanismos para el seguimiento de la salud mental de los hijos de mujeres migrantes, en coordinación con los colegios. • Activar mecanismos de intervención temprana que articulen a los colegios y los servicios de salud locales, frente a situaciones de riesgo como la deserción escolar, abuso de alcohol y drogas, conductas delictivas, etc. • Visibilizar y problematizar el hecho migratorio en la sociedad peruana, a partir de la producción de materiales curriculares y unidades de aprendizaje sobre la migración internacional de peruanos y peruanas, las condiciones de vida de los y las migrantes en los principales países de destino y las implicancias de la migración para las familias.
Atención de la salud mental de familiares de mujeres migrantes y, de mujeres migrantes retornadas	<ul style="list-style-type: none"> • Recogiendo las recomendaciones de los Parlamentarios Andinos Alberto Adrianzén e Hilaria Supa, se debe “implementar un Programa de Acompañamiento Integral a Familiares de Emigrados en Perú, con apoyo psicológico y social en las seis regiones con mayores índices de familiares de emigrados del país” (Adrianzén y Supa, 2011). Esto permitiría: <ol style="list-style-type: none"> (1) Reforzar la atención en salud mental de las familias de mujeres migrantes. (2) Realizar campañas de prevención en salud focalizadas a hijos e hijas de mujeres migrantes a cargo de otros cuidadores. (3) Acompañar el proceso de retorno de mujeres migrantes y su reinserción familiar y social. (4) Reforzar las campañas de lucha contra la violencia doméstica. En el caso de las familias con mujeres migrantes en el exterior, establecer mecanismos de soporte para quienes se convierten en cuidadores primarios de los hijos que se quedan.

Uso de remesas	<ul style="list-style-type: none"> • Proponer formaciones, talleres y capacitaciones en el buen uso de remesas administradas por familiares, con el fin de minimizar malos cálculos y malas inversiones de dinero. • Brindar asesoramiento para quienes busquen realizar proyectos empresariales productivos con el dinero de las remesas.
Accionar de los gobiernos locales y regionales	<ul style="list-style-type: none"> • Continuar el proceso de capacitación y sensibilización en el tema migratorio a los funcionarios de los gobiernos locales y regionales, tal como se plantea en el Plan de actuación planteado por el MinTra.¹¹ • Implementar mecanismos que permitan monitorear la salida de población a nivel local en ciudades de alta incidencia migratoria.

3. Textos, manuales y guías como fuentes informativas

A. Los portales de internet

En lo que concierne a la información disponible en el portal del Ministerio de Trabajo, los links de acceso a la información por países tienen varias deficiencias. Solo figuran 5 países: EE.UU, Argentina, Chile, Italia, España. La información presentada sobre los Estados Unidos es bastante amigable y completa, pero es un material de orientación pensado para personas que acaban de adquirir el status de residente permanente (Green Card). No obstante, contiene mucha información descriptiva y práctica y hasta advertencias (cuándo confiar y cuándo sospechar de ayudas) que son útiles para otras categorías de inmigrantes, incluso indocumentados. Cada tema que se discute sugiere otros links, teléfonos u organizaciones que pueden ampliar la información o prestar asistencia. Una gran bondad es que la información reseñada alienta permanentemente la participación social y cívica de los lectores; que se presenten con sus vecinos, que hagan de voluntarios, que participen en la PTA, que sepan en qué elecciones pueden votar o no, cómo escribir cartas a sus senadores y representantes. Una sección habla sobre la policía y la protección que debe dar; además de canales para quejas y llamadas al 911.

Los links a los materiales de Argentina y Chile tienen un corte muy jurídico y de revisión de normas, desde constitucionales hasta las leyes migratorias en vigencia. Si no se es abogado, no dice demasiado. Por ejemplo, la información presentada en el link de Chile anuncia que los hijos de los migrantes, con o sin visa, tienen derecho a asistir a la escuela. Presenta las normas que amparan este derecho, incluso la prohibición de la discriminación de género, étnica o por cualquier otro motivo. Seguidamente hay una larga sección sobre los papeles que hay que presentar para ejercer este derecho y cómo deben convalidarse. Finalmente, hay una escueta tipificación de la organización de la educación básica chilena: municipal y privada. Todo da la impresión de una enorme formalidad y burocratismo; la persona no sale con una idea clara de la vivencia de la escuela que pueden tener sus hijos. Entretanto, las investigaciones sobre los hijos de migrantes peruanas y peruanos en Chile sugieren que su experiencia escolar es bastante azarosa. Terminan en las escuelas de calidad precaria, en barrios marginados, y son víctimas de la práctica del “bullying” e incluso, actitudes discriminatorias de los profesores.

¹¹ Ver al respecto: Plan de actuación de fortalecimiento a los gobiernos regionales y locales en el marco de la gestión de migración laboral (http://www.mintra.gob.pe/migrante/pdf/crece_contu_region.pdf).

Recomendaciones:

- Homogeneizar los contenidos de información que se quieren transmitir para cada país y estandarizar el lenguaje empleado.
- Consignar información relevante para grupos profesionales específicos, como el de las trabajadoras del hogar y las enfermeras.
- Informar a las potenciales migrantes retornantes sobre las dinámicas del mercado laboral peruano. Difundir los requerimientos de mano de obra, los perfiles profesionales y técnicos más requeridos y los sectores económicos en expansión en un formato simple y directo. Por ejemplo, como “alertas” mensuales colocadas en banners en la web Perú Infomigra, que sean más asequibles y fáciles de comprender para las migrantes que los actuales boletines que figuran en el sitio web.¹²
- Impulsar los programas de certificación de competencias del Ministerio, particularmente para los empleos del cuidado: trabajo doméstico, cuidado de niños, cuidado de personas ancianas o discapacitadas.

En el caso del portal Perú Migrante, de la Defensoría del Pueblo en asociación con otras instituciones, la información consignada en la sección “Orientaciones al Migrante” es bastante rica, e informaciones generales sobre el viaje y la estadía del migrantes, sobre posibles dificultades que pueden encontrar los familiares de migrantes, así como sobre orientaciones para el retorno. No se encuentran, lamentablemente, orientaciones en función de los principales países de destino. La información presentada se encuentra también, en una versión más pormenorizada, en el documento Guía Básica para la persona migrante, producido también por la Defensoría del Pueblo, que puede descargarse en versión PDF.¹³ Este documento incide de manera importante en materia de derechos y deberes de los migrantes, así como en la oferta de servicios de las oficinas consulares peruanas en el extranjero. Mención especial merecen los anexos: un útil directorio de oficinas consulares peruana en el extranjero, que incluye números celulares de emergencia en todos los países para situaciones, además de un directorio de Directorio de Defensorías del Pueblo o Procuradurías del ámbito internacional, que han suscrito convenios de cooperación con la Defensoría del Pueblo, que pueden atender a los emigrantes peruanos y recibir sus denuncias.

Por su contenido, el modelo de la guía elaborada por la Defensoría, puede constituir una buena base para la producción de materiales informativos en materia migratoria. Sin embargo, nos topamos con un problema de formato, puesto que el documento contiene más de 100 páginas, lo que hace que sea poco práctico.

En ambos sitios web, sería necesario incorporar también una sección de preguntas más frecuentes sobre “estafas y engaños más frecuentes”, que permitan identificar a categorías de personas que son las más vulnerables y víctimas más frecuentes o probables de engaños. Por otro lado, el recurso a testimonios está muy poco difundido en los distintos canales de información sobre temas migratorios, cuando se trata, sin duda, de un formato que puede tener gran impacto en la transmisión de mensajes específicos. El recurso a testimonios, en formatos atractivos –audio y vídeo- y de corta duración, podría ser una vía interesante a explorar como complemento a

¹² La información concerniente a la situación del mercado laboral para potenciales retornantes aparece en la rúbrica “Mercado Laboral” dentro de la sección “Vas a retornar a Perú” de la web. En esa rúbrica solo aparecen colgados dos documentos en formato PDF: “Información de Mercado Laboral” y “Perú: Indicadores Socioeconómicos y Laborales”. Ambos son documentos para un público especializado, pues consignan indicadores, cifras y gráficos que resultan incomprensibles para la mayoría de potenciales demandantes de esta información.

¹³ Ver: <http://www.defensoria.gob.pe/modules/Downloads/informes/defensoriales/cartilla-migrantes-informe-146.pdf>

la información que ya se presenta de modo escrito, pues permitiría también aprovechar las potencialidades que presentan los sitios web.

Finalmente, en lo que se refiere a la información provista por instituciones del Estado a la que se puede acceder vía los portales web como los ya señalados, nos parece importante recomendar que, independientemente de su naturaleza -sea en materia de deberes y derechos, dificultades potenciales de migrantes o potenciales migrantes, o específicamente relacionada con la dimensión laboral-, ésta debería encontrarse centralizada en un solo portal. Su disgregación en diferentes sitios web dificulta y desalienta su búsqueda, particularmente para personas que no manejan de modo óptimos las herramientas informáticas.

Por ello, nos parece interesante también poner en relieve otras experiencias valiosas en materia de portales de difusión de información en materia migratoria. En ese sentido, el trabajo realizado en Ecuador por la Secretaría Nacional del Migrante (SENAMI), resulta bastante ilustrativo de un esfuerzo por centralizar la información en torno a la problemática migratoria, así como proveer una paleta de servicios orientados a los migrantes, sus familiares y sus organizaciones.

La SENAMI, a través de su programa Vínculos, se trazó como objetivo “consolidar y mejorar los espacios y mecanismos de participación y comunicación de las personas migrantes con su familia, comunidad, organizaciones y país; así como su identidad, interculturalidad, inclusión y convivencia plenas”.¹⁴ En esa línea, ha consolidado una plataforma bastante completa (www.migranteecuadoriano.gov.ec) que conjuga políticas de vinculación del Estado ecuatoriano con sus migrantes con políticas informativas hacia los actores involucrados en el hecho migratorio. Así, el portal contiene una gran oferta de información en materia migratoria, reseñando los planes, programas y proyectos que el Estado Ecuatoriano pone a disposición de los migrantes y de las organizaciones de migrantes. Por otro lado, este espacio virtual constituye también un ámbito que promueve prácticas transnacionales gracias al uso de las TICs, a través de servicios de socialización, que permiten a los ecuatorianos de todo el mundo conectarse, vía herramientas, como foros y chats. De ese modo, a través de las redes sociales, en particular de las virtuales, se fomentan espacios de interconexión entre las personas migrantes con sus familiares, organizaciones pares e instituciones.

Este modelo contribuye no solo a satisfacer demandas informativas, sino también a visibilizar el tema migratorio en la sociedad y a fortalecer, a través de nuevas herramientas de difusión, el trabajo de las distintas organizaciones y asociaciones de migrantes y familiares de migrantes en el país y en el exterior. El éxito de la plataforma, que se apoya también en las redes sociales como facebook y twitter, ha sido impulsado la creación de la red virtual Empresariomigrante.com, que reúne a microempresas y pequeños negocios que pueden acceder a información y a servicios en el ámbito empresarial.


La web de “Perú Migrante” bien podría convertirse en una plataforma versátil como su par ecuatoriana. Su diseño actual permite incorporar estas herramientas que facilitan la interconexión entre migrantes e instituciones de distintos niveles; sin embargo, como ya se ha señalado, hace falta que permita centralizar la información relevante para todos los ámbitos de la vida de los migrantes o que pueda por lo pronto, al menos, enlazar los contenidos relevante de otras instituciones como el Ministerio de Trabajo.

¹⁴ Ver: <http://www.senami.gob.ec/>



ANEXOS

Tabla Resumen sobre los principales
países de destino de la migración peruana



PRINCIPALES PAÍSES DE DESTINO	NÚMERO DE PERUANOS EN EL PAÍS DE DESTINO ¹⁵	PORCENTAJE DEL TOTAL DE MIGRANTES PERUANOS QUE CONCENTRA ¹⁶	CIUDADES DE CONCENTRACIÓN DE LA MIGRACIÓN PERUANA	NORMATIVA MIGRATORIA DEL PAÍS(NORMATIVA SOBRE MIGRACIÓN LABORAL)	ANTECEDENTES DE CONVENIOS PARA LA MIGRACIÓN REGULAR/ CIRCULAR DE TRABAJADORES	CONVENIOS BILATERALES EN MATERIA DE: DOBLE NACIONALIDAD, SEGURIDAD SOCIAL, JUBILACIÓN	INCENTIVOS A LA MIGRACIÓN DE RETORNO DE PERUANOS
España	El número de total de peruanos que consiguen como país de residencia España, alcanza las de 24,556 personas.	España concentra al 16.6% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Madrid, Barcelona, Córdoba. ¹⁷	<p>* Ley Orgánica 4/2000, de 11 de Enero, sobre Derechos y Libertades de los Extranjeros en España y su Integración Social, en su redacción dada por las Leyes Orgánicas 8/2000, de 22 de Diciembre 11/2003, de 29 de Septiembre, 14/2003, de 20 de Noviembre y 2/2009, de 11 de Diciembre:</p> <p>- Artículo 2 (La política migratoria): Bases generales de la política migratoria española en coordinación con la política europea y con énfasis en la integración efectiva del migrante,</p>	<p>* Aplicación provisional del Canje de Notas de 22 de diciembre de 2003, constitutivo de Acuerdo entre el Reino de España y la República del Perú sobre el reconocimiento recíproco y el canje de los permisos de conducción nacionales.</p> <p>* Entrada en vigor del Canje de Notas constitutivo de Acuerdo entre el Reino de España y la República del Perú sobre el reconocimiento recíproco y, el canje de los permisos de conducción nacionales, hecho en Madrid el 22 de diciembre de 2003.</p>	<p>* Convenio de doble nacionalidad España – Perú: 16 de mayo de 1959, ratificado por Instrumento de diciembre de 1959 (BOE núm. 94, de 19 de abril de 1960).</p> <p>* Convenio de Seguridad Social entre España y la República del Perú: Firmado el 16 de junio de 2003. Entrada en vigor el 1 de febrero de 2005.</p> <p>* Acuerdo entre el Reino de España y la República del Perú para la cooperación en materia de inmigración, hecho en Madrid el 6 de julio de 2004.</p> <p>* Acuerdo entre la República de Perú y el Reino de España para la Cooperación en Materia de Inmigración.¹⁹</p>	<p>* Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España (PREVIE): El objetivo del programa, es ayudar a los inmigrantes retornados a que encuentren un medio de subsistencia al llegar al país y durante el período de adaptación. Es un servicio que se ofrece a los inmigrantes que se encuentran en situación de vulnerabilidad y, cuyo proyecto migratorio, no se ha desarrollado como se esperaba, y han decidido retornar a su país de origen, pero carecen de los medios necesarios.²⁰</p> <p>* Programa de retorno voluntario de atención social: Dirigido a inmigrantes extracomunitarios</p>

¹⁵ Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI, Organización Internacional para las Migraciones – OIM, Dirección General de Migraciones y Naturalización - DIGEMIN (2010).

¹⁶ 'Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros 1990-2009'. Lima.

¹⁷ Instituto Nacional de Estadística e Informática - INEI / UNFPA (2011). 'Inmigración Internacional Peruana: Una mirada desde las mujeres' (En prensa).

¹⁸ Ibid.

¹⁹ Website Perú Informa. 'Convenios suscritos'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.mintra.gob.pe/migrante/Convenios_Bilaterales.php>.

²⁰ Organización Internacional para las Migraciones. La Agencia para las Migraciones, Ecuador. 'PREVIE Programa de Retorno Voluntario de Inmigrantes desde España'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.oim.org.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=67&Itemid=65&lang=es>

			<p>sin discriminación por lugar de origen o sexo, y con igualdad de condiciones.</p> <ul style="list-style-type: none"> - Artículos 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9: Derechos de los migrantes. - Artículo 10: Derecho al trabajo y a la Seguridad Social - Artículo 25: Requisitos para la entrada en territorio español. - Artículos 29, 30, 31, 32, 33, 34 y 35: Residencia en España. - Artículos 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43: Autorización para la realización de actividades lucrativas. Explicación de los diferentes casos, por los cuales se otorgan permisos de trabajo en España a extranjeros, ya sea trabajo por cuenta propia, o ajena.¹⁸ 				<p>rios que se encuentren en situación de especial vulnerabilidad contrastable a través de los Servicios Sociales de su zona de residencia o ONG especializadas.</p> <p>* Programa de retorno voluntario productivo: Dirigido a inmigrantes extracomunitarios no sujetos a la obligación de retornar que deseen emprender un proyecto empresarial asociado al retorno.</p> <p>* Programa de ayudas complementarias al abono acumulado y anticipo de la prestación contributiva por desempleo a trabajadores extranjeros extracomunitarios que retornen voluntariamente a sus países de procedencia (APRE): Tiene como objetivo proporcionar ayudas al viaje de retorno a sus países de origen a aquellos extranjeros extracomunitarios que tengan reconocido el derecho a percibir la prestación contributiva por desempleo de forma anticipada y acumulada.</p>
--	--	--	---	--	--	--	--

¹⁸ Website Perú Infomigra. 'Convenios suscritos'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.mintra.gob.pe/migrante/Convenios_Bilaterales.php>.

Italia	El número de total de peruanos que consiguen como país de residencia Italia, alcanza las 18,323 personas.	Italia concentra al 10% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Lacio, Lombardia, Piamonte (para fines estadísticos, se consideran Regionales, según INEI). ²¹	<p>Testo unico delle disposizioni concernenti la disciplina dell'immigrazione e norme sulla condizione dello straniero (Texto único de las disposiciones relativas a la disciplina de la inmigración y normas sobre la condición del extranjero)²².</p> <ul style="list-style-type: none"> - Artículo 2: Derechos del extranjero. - Artículo 3: Políticas migratorias. - Artículos 5, 7, 22, 24, 25, 26, 27: Derechos laborales. Centrados en derechos del contratado, deberes del contratante y duración del trabajo, así como las características que deben 	<p>Acuerdo de integración para el extranjero que requiere el permiso de residencia (en vigor desde el 10 de marzo 2012): Nuevo instrumento ofrecido a los inmigrantes que optan por vivir en Italia para iniciar un verdadero camino de integración mediante el conocimiento de la lengua italiana y de los principios cívicos fundamentales (Decreto Legislativo 286/98)²³</p> <p>* Proyecto "CIVIS": Hacia una sociedad multirracial: Iniciado por el Ministerio del Interior. Período de tres años de proyecto, que consiste en una serie de iniciativas para la promoción de la integración de los inmigrantes, elaborado por la RAI,</p>	<p>* Accordo sulla soppressione di visti nei passaporti diplomatici ed ufficiali (1960) - Acuerdo sobre la supresión de visados en los pasaportes diplomáticos y oficiales (1960)²⁵</p> <p>* Memorandum di Intendimento per l'istituzione di un Meccanismo Permanente di Consultazioni Politiche fra il Ministero delle Relazioni/Rapporti Esteri del Perú ed il Ministero dei Rapporti Esteri d'Italia</p> <p>2002: Memorandum de intención para la creación de un mecanismo permanente de consultas políticas entre el Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú y el Ministerio de Relaciones Exteriores Italia (2002)</p>	<p>* Programa de Asistencia para el Retorno Voluntario desde Italia (PARTIR): Busca facilitar el retorno voluntario de trabajadores migrantes que se encuentran desempleados y que están en riesgo de perder su estatus migratorio. Incluye asistencia de retorno y reintegración, pero toda vía se encuentra en etapa inicial.²⁸</p>
--------	---	--	---	---	---	--	---

²¹ Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI, Organización Internacional para las Migraciones – OIM, Dirección General de Migraciones y Naturalización - DIGEMIN (2010). 'Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros 1990-2009'. Lima, Organización Internacional para las Migraciones – OIM.

²² European Web Site on Integration. Country Information Sheets: Italy. Decreto Legislativo 25 luglio 1998, n. 286 recante "Testo Unico delle Disposizioni concernenti la disciplina dell'immigrazione e norme sulla condizione dello straniero" / Legislative Decree 25.7.1998, No. 286 on "Consolidated Act of Provisions concerning immigration and the condition of third country nationals". [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://ec.europa.eu/ewsi/en/info_sheet.cfm?ID_CSHEET=53>

Web Site del Ministero Dell'Interno. 'Accordo di integrazione per lo straniero che richiede il permesso di soggiorno'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.interno.it/mininterno/export/sites/default/it/temi/immigrazione/accordo_di_integrazione/>.

²³ Web Site del Ministero Dell'Interno. 'initiatives related to integration'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.interno.it/mininterno/export/sites/default/it/temi/immigrazione/english_version/initiatives_related_to_integration.html>.

²⁵ Perú del Siglo XXI. Política Exterior. Embajada de Italia en el Perú Andina Migrante. 'Acuerdos Vigentes: Acuerdos Bilaterales con la República Italiana'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.ambasciataperu.it/pdf/politica_estera_1_it.pdf>.

²⁶ Ibid.

²⁸ Andina Migrante. Boletín del Sistema de Información sobre Migraciones Andinas - FLACSO Sede Ecuador - N.º 10 - Junio 2011. 'Políticas de retorno en América Latina: Miradas cruzadas'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.flacsoandes.org/dspace/bitstream/10469/3044/1/BFLACSO-AM10.pdf>>

Chile	El número de total de peruanos que consignan como país de residencia Chile, alcanza las 5,216 personas.	Chile concentra al 7.8% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Santiago, Región de Tarapacá, Antofagasta y Arica, Iquique. ²⁹	regir el trabajo estacional, autónomo, en casas particulares. Se favorece una sociedad abierta y multirracial, por medio de la recepción y la integración de los ciudadanos extranjeros.	apoyado financieramente por la Unión Europea con los recursos del fondo estructural en 2000/2006 en el marco del Programa para la Seguridad y el Desarrollo del Sur, aprobado por la Comisión de la Unión Europea. ²⁴	* Memorandum di Intendimento per la cooperazione sugli argomenti delle migrazioni 2004: Memorandum de intención para la cooperación sobre los argumentos de las migraciones 2004 ²⁷	—
			* Decreto Ley N°1094 de 1975; Ley de Extranjería. - Artículos 23-26: Condiciones para el trabajo de residentes extranjeros ³⁰ - Artículos 41-43: Sobre permanencia definitiva.	—	—	* Acuerdo de Aplicación del Convenio Multilateral Iberoamericano de Seguridad Social ³¹ * Convenio de Seguridad Social entre la República de Perú y el República de Chile (23 de agosto de 2002. Resolución Legislativa N° 28067, publicada el 6 de septiembre de 2003. Ratificado mediante Decreto Supremo N° 116-2003-RE, el 13 de octubre de 2003. Este Convenio entró en vigencia, finalmente, el 1 de marzo de 2004). ³²	—

²⁴ Web Site del Ministero Dell'Interno. 'Initiatives related to integration'. [En línea]. Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.interno.it/mininterno/export/sites/default/it/temi/immigrazione/english_version/initiatives_related_to_integration.html>.

²⁷ Ibid.

²⁹ Web site Contigo Perú. 'Peruanos en Chile suman 138,528 según Extranjería'. [En línea]. Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.contigoperu.cl/index.php/migracion1/91-37>>.

³⁰ Web site del Departamento de Extranjería y Migración. Ministerio del Interior y Seguridad Pública 'Legislación Migratoria'. [En línea]. Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.extranjeria.gov.cl/legislacion_mig.html>.

³¹ Web site del Ministerio de Trabajo y Previsión Social. 'Ministros Moreno y Matthei firman convenio para eximir a chilenos en el exterior de doble cotización provisional'. [En línea]. Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.mintrab.gob.cl/?p=4764>>.

³² Website Perú Infomigra. 'Convenios suscritos'. [En línea]. Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.mintra.gob.pe/migrante/Convenios_Bilaterales.php>.

Argentina	El número de total de peruanos que consignan como país de residencia Argentina, alcanza las 14,634 personas.	Argentina concentra al 13.5% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Buenos Aires, La Plata, ³³ Mendoza, Rosario, Córdoba. ³⁴	<p>* Decreto Supremo Nº597 de 1984; Reglamento de Extranjería. - Artículos 35-39: Contratación sobre contratación de extranjeros.³⁰</p> <p>* Leyes - 25871 21/01/2004 Ley de Migraciones Título Preliminar Política Migratoria Argentina³⁵ - Artículos 4 – 17: Derechos y Libertades de los Extranjeros. - Artículos 18, 19: Obligaciones de los inmigrantes y atribuciones del Estado. - Artículos 51-54: Trabajo y alojamiento de los extranjeros. - Artículos 55-59: Obligaciones de losadores de trabajo. Se garantiza el derecho inalienable de la persona a la migración, así como se asegura el trato iguali-</p>	<p>* Convención internacional sobre la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y de sus familiares. Adoptada por la Asamblea General en su resolución 45/158, de 18 de diciembre de 1990 (18/12/1990).</p> <p>* Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (03/01/1976) * Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos (23/03/1976)³⁷</p>	<p>* Convenio sobre Tránsito de Pasajeros Argentino-Peruano (15/06/1946) * Acuerdo de Supresión de Visado en los Pasaportes Diplomáticos y Oficiales (15/09/1964) * Acuerdo sobre residencia para Nacionales de la República Argentina y, de la República del Perú (15/06/2007) * Convenio de migración entre la República del Perú y la República de Argentina de 1998.³⁸ * Convenio de Seguridad Social entre la República de Perú y el República de Argentina de junio de 1979.³⁹</p>	—
-----------	--	---	--	--	---	---	---

³³ Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI, Organización Internacional para las Migraciones – OIM, Dirección General de Migraciones y Naturalización – DIGEMIN (2010). 'Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros 1990-2009'. Lima, Organización Internacional para las Migraciones – OIM.

³⁴ Website de RPP. 'Votación de peruanos residentes en Argentina'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://radio.rpp.com.pe/peruanosenel exterior/votacion-de-peruanos-residentes-en-argentina/#more-2777>>.

³⁵ Web site del Ministerio del Interior de la República Argentina. Dirección Nacional de Migraciones. 'Normativa'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.migraciones.gov.ar/accesible/?normativa>>

³⁷ Ibid.

³⁸ Migraciones del Perú, DIGEMIN, Normatividad, Convenios Bilaterales http://www.digemin.gob.pe/documentos/convenios_peru_argentina.pdf

³⁹ Website Perú Infomigra. "Convenios suscritos" http://www.mintra.gob.pe/migrante/Convenios_Bilaterales.php

Estados Unidos	El número total de peruanos que consignan como país de residencia Estados Unidos alcanza las 111,067 personas.	Estados Unidos concentra al 32% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Nueva York, Florida, New Jersey, California, Virginia, Connecticut, Maryland, Texas (para fines estadísticos, se consideran	<p>tario, con pleno goce de derechos y cumplimiento de obligaciones.</p> <p>Solo residentes permanentes o temporarios, con toda su documentación en regla, tienen permiso para trabajar.</p> <p>* MIGRACIONES Decreto 616/2010 Reglamentación de la Ley de Migraciones Nº 25.871 y sus modificaciones.</p> <p>Bs. As., 3/5/2010 MIGRACIONES ³⁶</p> <ul style="list-style-type: none"> - Artículo 22: Acreditación de extranjeros. - Artículos 23, 24: Solicitud para diferentes tipos de residencia. 	—	—	—
				<p>* Immigration and Nationality Act (1952): Documento básico que sigue siendo el paradigma legal en cuestiones migratorias para Estados Unidos. El resto de Normativas mencionadas aquí, son acotaciones, ampliaciones o correcciones ligadas a este texto básico.</p> <p>* INA: ACT 204 – Procedure for Granting In-</p>	—	—	—

Japón	El número total de peruanos que consignan como país de residencia Japón alcanza las 10,628 personas.	Japón concentra al 4.2% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Tokyo	* Alien Registration Act (Act No. 125 of April 28, 1952) ⁴⁴ ; Acta de Registro de los migrantes (1952).	—	—
Brasil	El número total de peruanos que consignan como país de residencia Brasil alcanza las 2,643 personas.	Brasil concentra al 1.4% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Río de Janeiro, Sao Paulo, Brasilia, Curitiba, Porto Alegre. ⁴⁵	* Ley no. 11.961, 2 de julio de 2009 para la residencia provisional al extranjero en situación irregular en el territorio nacional y de otras medidas. ⁴⁶	* Ley no. 6.815 , 19 de agosto de 1980 - Estatuto define la situación jurídica de los extranjeros en el Brasil, crea el Consejo Nacional de inmigración, y otras medidas. ⁴⁷	—
Canadá	El número total de peruanos que consignan como país de residencia Canadá alcanza las 5,529 personas.	Canadá concentra al 1.7% de migrantes peruanos residentes en el extranjero.	Montreal ⁴⁸ , Vancouver, Toronto. ⁴⁹	* Immigration and Refugee Protection Act (S.C. 2001, c. 27): Acta de protección al refugiado y al migrante ⁵⁰ - Artículo 27 (Derechos y Obligaciones de los residentes permanentes y temporales) - Artículo 215 (Código laboral de Canadá)	—	* Convenio de Seguridad Social Perú – Canadá (Actualmente en Negociación) ⁵¹

⁴⁴ Website of the Immigration Bureau of Japan. Laws and regulations concerning the Immigration Service "The Alien Registration Law". [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.immi-moj.go.jp/english/hourei/index.html>>

⁴⁵ Website del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. 'Estadística: Secretaría de Comunidades Peruanas en el Exterior'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <[http://www.reee.gob.pe/portal/aconsular.nsf/f7e99ca6ad55404505256bf006da07a/16afe0852b45be8e05257123006e8560/\\$FILE/ESTADISTICAS%20PERUANOS%20EN%20EL%20EXTERIOR.pdf](http://www.reee.gob.pe/portal/aconsular.nsf/f7e99ca6ad55404505256bf006da07a/16afe0852b45be8e05257123006e8560/$FILE/ESTADISTICAS%20PERUANOS%20EN%20EL%20EXTERIOR.pdf)>

⁴⁶ Website del Ministerio de Justicia de Brasil. 'Legislación sobre Extranjeros'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://portal.mj.gov.br/estrangerios/main.asp?Team={63ED2148-BA2E-43FA-A86B-E160904685C0}&>>

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI, Organización Internacional para las Migraciones – OIM, Dirección General de Migraciones y Naturalización – DIGEMIN (2010). 'Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros 1990-2009'. Lima, Organización Internacional para las Migraciones – OIM.

⁴⁹ Website del Consulado General del Perú en Canadá. 'Lista de Consulados en Canadá'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.consuladoperu.ca/>>

⁵⁰ Website del Departamento de Justicia de Canadá 'Immigration and Refugee Protection Act'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://laws-lois.justice.gc.ca/eng/acts/i-2.5/index.html>>

⁵¹ Website Perú Informigra. 'Convenios suscritos'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.mintra.gob.pe/migrante/Convenios_Bilaterales.php>

Venezuela	El número total de peruanos que consig-nan como país de residencia Ve-nezuela alcanza las 10,778 personas.	Venezuela con- centra al 3.9% de migrantes peruanos resi- dentes en el ex- tranjero.	Caracas ⁵²	<p>* Ley de Extranjería y Mi- gración N° 37. 944 24 de mayo, 2004</p> <ul style="list-style-type: none"> - Artículo 6 (Categorías de extranjeros) - Artículos 13, 14, 15 (De- beres y Derechos de los Extranjeros) - Artículos 24-26: Deberes en relaciones laborales con extranjeros.⁵³ <p>* Ley Orgánica de Iden- tificación (Gaceta Oficial de la República Boliva- riana de Venezuela N° 38.458 del 14 de Junio de 2006) ⁵⁴</p> <ul style="list-style-type: none"> - Artículo 7 (Identificación de extranjeros y extranje- ras). <p>* Plan Nacional de Regula- rización y Naturalización de Extranjeros y Extranjeras (Gaceta Oficial N° 37.871 de fecha 03 de febrero de 2004, artículos 10 y 30): Con este proceso se permitió a todos los ciudadanos ex- tranjeros y extranjeras que se encontraban en condi- ción irregular, la inscripción y consignación de requisitos y recaudos para ser regulari- zados en el país.⁵⁵</p>	—	
-----------	--	--	-----------------------	---	---	--

⁵² Instituto Nacional de Estadística e Informática – INEI, Organización Internacional para las Migraciones – OIM, Dirección General de Migraciones y Naturalización - DIGEMIN (2010). 'Perú: Estadísticas de la Emigración Internacional de Peruanos e Inmigración de Extranjeros 1990-2009'. Lima, Organización Internacional para las Migraciones – OIM.

⁵³ Website de la Organización de Estados Americanos. 'Ley de Extranjería y Migración N° 37. 944, 24 de mayo, 2004, Venezuela'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.oas.org/dil/Migrants/Venezuela/Ley%20N%C2%80%2037.944%20de%20migraci%C3%B3n%20y%20extranjer%C3%ADa%20del%201%20de%20julio%20de%202004.pdf>>

⁵⁴ Website del CNE de la República Bolivariana de Venezuela. Comisión de Registro Civil y Electoral. 'Ley Orgánica y de Identificación'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.cne.gob.ve/registrocivil/uploads/repoDocs/bf8392a27d20eb454bea48b425d2688324491a4d_1293024870.pdf>

⁵⁵ Website del Ministerio del Poder Popular para Relaciones Interiores y Justicia del Gobierno Bolivariano de Venezuela. 'Inicio Administrativo de Identificación, Migración y Extranjería (SAIME)'. 'Reseña'. [En línea]. [Consultado: Mayo 29, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.saime.gob.ve/resena.php>>

I. Tabla recapitulativa del desarrollo del trabajo de campo

NÚMERO DE PERSONAS/CASOS	TRUJILLO	HUANCAYO	LIMA	AREQUIPA
GRUPO FOCAL CON FAMILIARES DE MUJERES MIGRANTES	5	3	6	--
GRUPO FOCAL CON MUJERES MIGRANTES RETORNADAS	4	--	6	--
ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS CON FAMILIARES DE MUJERES MIGRANTES	--	--	--	3
ENTREVISTAS SEMI-ESTRUCTURADAS CON MUJERES MIGRANTES RETORNADAS	--	4 (en zona rural)	--	4

II. Mujeres migrantes retornadas - Lima

	P1	P2	P3	P4	P5	P6
Nivel educativo	Secundaria completa	Superior técnica	Secundaria completa	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Secundaria completa
Situación familiar en el momento de la emigración	Casada, un hijo que nació allá	Soltera	Casada, un hijo que nació allá	Separada, dos hijos	Casada	Madre soltera
País de emigración	EE.UU	Argentina	Argentina	Argentina, Chile, Uruguay	EE.UU	Chile
Situación laboral en el país de destino	Empleada en un service de limpieza	Empleada en comercios	Comerciante, trabajó en la ferretería de la familia de su pareja	Empleada en restaurantes y comercios	Empleada en un restaurant	Cuidado de niños
Duración de la emigración	8 años	4 años	2 años	5 años	1 año	5 años
¿Hace cuánto retornó?	2.5 años	15 años	1 año	2 años	1 año	1 año
Motivo de retorno	Atención de la enfermedad de su madre	Casarse	Gastos en Chile no le permiten ahorrar como previsto, especialmente con un hijo.	Preocupación por un hijo que se quedó (sale a fiestas, malas juntas)	Dificultad para ahorrar	Atención a su madre anciana, hacerse cargo de su hijo que requiere atenciones especiales (es autista)

III. Familiares de mujeres migrantes - Lima

	P1	P2	P3	P4	P5	P6
Parentesco con la mujer migrante	Hija	Hermana	Hija	Hija	Hija	Sobrina
Nivel educativo de la mujer migrante	Secundaria incompleta	Secundaria completa	Secundaria completa	Secundaria completa	Técnica de enfermería	Secundaria completa
Situación familiar de la mujer migrante en el momento de la emigración	Madre soltera, 2 hijos en Perú a cargo de ella	Madre soltera, 2 hijos en Perú; 1 ya se fue a Italia y, el menor, está a cargo de ella	Madre soltera, 6 hijos en Perú a cargo de ella	Separada, dos hijos	Separada, dos hijos	Casada, viajó con su esposo
País de emigración	Italia	Italia	Chile	EE.UU	EE.UU	Canadá
Situación laboral en el país de destino	Cuidado de ancianos	Cuidado de ancianos	Trabajadora del hogar (interna); luego empleada en una fábrica	Trabajadora del hogar por horas	Cuidado de ancianos	Empresarios
Duración de la emigración	4 años	8 años	7 años	10 años	15 años	12 años

IV. Mujeres migrantes retornadas - Arequipa

	P1	P2	P3
Nivel educativo	Secundaria completa	Universitaria	Secundaria completa
Situación familiar en el momento de la emigración	Conviviente, dos hijos; el último nació allá	Soltera	Soltera
País de emigración	Chile	EE.UU.	EE.UU
Situación laboral en el país de destino	Trabajadora del hogar	Empleada en una tienda de mascotas	Empleada de un restaurante
Duración de la emigración	5 años	5 años	1 año
¿Hace cuánto retornó?	1 año	2 años	10 años
Motivo de retorno	Esposo desempleado, difíciles condiciones de ahorro los últimos años	Enfermedad	Dificultad de adaptación; no podía ahorrar lo suficiente

V. Familiares de mujeres migrantes - Arequipa

	P1	P2	P3
Parentesco con la mujer migrante	Hija	Madre	Cuñada
Nivel educativo de la mujer migrante	Técnica superior (enfermera)	Universitaria (enfermera)	Universitaria
Situación familiar de la mujer migrante en el momento de la emigración	Separada, una hija en Perú a cargo de los abuelos	Soltera, tuvo una hija allá	Casada, un hijo y otro que nació allá
País de emigración	Chile	Chile	España
Situación laboral en el país de destino	Cuidado de niños	Enfermera	Trabajadora del hogar (interna), luego empresaria
Duración de la emigración	6 años	20 años	20 años

VI. Mujeres migrantes retornadas - Trujillo

	P1	P2	P3	P4
Nivel educativo	Secundaria completa (es una señora mayor que ha sido secretaria en el Estado hace mucho tiempo, pero no se menciona más sobre su educación)	Secundaria completa	Educación superior. Actualmente estudiando administración (educación superior)	Docente (superior)
Situación familiar en el momento de la emigración	Ama de casa	Tenían tierras familiares. Todo se destruyó en la construcción de Chavimochic y se quedaron sin nada	Dependiente (menor de edad)	Dependiente (menor de edad)
País de emigración	EE.UU.	Argentina (Mendoza)	España (Madrid)	Argentina (Mendoza)
Situación laboral en el país de destino	Trabaja en tiendas de departamento vendiendo calzado	Trabajadora doméstica	Primero trabajó en una peluquería, luego en Burger King, luego en empresa ADECO, como secretaria	Trabajó por breve tiempo en la tienda de departamentos Atomo (como Wong), o cuidando niños, peor luego regresó a Perú
Duración de la emigración	4 años aproximadamente	15 años	Entre 9 y 10 años (sin contar cuando se fue como menor de edad)	Entre 4 y 5 años
¿Hace cuánto retornó?	Cada año regresa, luego de permanecer entre 7 u 9 meses en USA. Esta última vez ha retornado en Diciembre de 2011 (hace 3 meses)	2 meses	Aproximadamente 1 año (regresó en el 2011)	7 años
Motivo de retorno	Salud (chequeos médicos) así como visitar a su familia	Salud de sus padres (se encuentran delicados)	Crisis económica europea y pérdida de empleo	Se casó con un peruano y retornó al país para establecerse

VII. Familiares de mujeres migrantes - Trujillo

	P1	P2	P3	P4	P5
Parentesco con la mujer migrante	Hija	Primo	Hermana	Hermanas	Hermana menor
Nivel educativo de la mujer migrante	Superior técnica	Superior incompleta	Secundaria	Secundaria completa	Secundaria completa
Situación familiar de la mujer migrante en el momento de la emigración	Trabajo de obstetra (enfermera)	Estudiante	Desempleada Comenta que se fue por motivos económicos, pues no tenían recursos y ella quería ayudar a su familia	Una de las hermanas era desempleada (la primera). Por eso es que decidió irse	Trabajaba en fábrica Sider Perú, pero la fábrica cerró, así que se fue como turista. Le gustó y como no tenía trabajo acá, regresó y se casó allá
País de emigración	España (Madrid)	España (Barcelona)	Japón	España (Badalona y Barcelona)	EE.UU.
Situación laboral en el país de destino	Madrid obstetra. Se fue hace 5 años. Se casó aquí con un español y se fue. Terminó estudios de enfermera. Trabaja en hospital tiene un hijo	Trabaja en Aduanas	Trabaja en fábrica	Trabaja, cuida señores de tercera edad / enfermera, pero trabaja haciendo labores domésticas	Trabaja, primero como mozo, pero luego se dedicó al hogar y a cuidar a sus hijos
Duración de la emigración	5 años	12 años	18 años	Entre 14 y 13 años y, entre 9 y 8 años	Hace 8 años

Referencias Bibliográficas

- Aguirre, Rosario y Batthyány, Karina. 2005 *Uso del tiempo y trabajo no remunerado*. Montevideo: UNIFEM / Universidad de la República.
- Altamirano Rua, Teófilo. 1992 *Éxodo. Peruanos en el exterior*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altamirano Rua, Teófilo. 2006 *Remesas y nueva 'fuga de cerebros'. Impactos transnacionales*. Lima: Fondo Editorial Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Altamirano Rua, Teófilo. 2009 *Migración, remesas y desarrollo en tiempos de crisis*. Lima: Fondo de Población de las Naciones Unidas / CISEPA Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Anderson, Jeanine. 2011 *Construyendo redes: las mujeres latinoamericanas en las cadenas globales de cuidado*. Perú.
- Anderson, Jeanine. 2007 "Economías del cuidado colapsadas. ¿A quién le tendría que preocupar?" En: Yépez del Castillo, Isabel y Herrera, Gioconda (eds.) *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos*. Quito: FLACSO / OBREAL / GRIAL / UB, pp. 507-530.
- Ansión, Juan; Aparicio Gómez, Rosa; y Nel Medina, Pedro (eds.) 2009 *Más allá de las remesas. Familias de migrantes en América Latina*. Lima: Federación Internacional de Universidades Católicas / CISEPA Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ansión, Juan; Mujica, Luis; y Villacorta, Ana María. 2008 *Los que se quedan. Familias de emigrados de un distrito de Lima*. Lima: CISEPA Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Ariola Ayala, Luis. 2011 *Peruano en Japón*. Lima: Gambete Editorial.
- Ávila, Javier. 2003 "Lo que el viento (de los Andes) se llevó: diásporas campesinas en Lima y los Estados Unidos". En: Degregori, Carlos Iván, editor. *Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de caso en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 167-261.
- Berg, Ulla D. 2005 "¿Enmarcando la 'peruanidad'? La poética y la pragmática de un espectáculo público entre los migrantes peruanos en Nueva Jersey". En: Berg, Ulla D. y Pærregaard, Karsten, compiladores. *El Quinto Suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 37-68.
- Berg, Ulla D. y Pærregaard, Karsten, compiladores. 2005 *El Quinto Suyo. Transnacionalidad y formaciones diaspóricas en la migración peruana*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Cachón, Lorenzo. 2003 *Inmigración y segmentación de los mercados de trabajo en España*. IDocumento de trabajo. Fundación Centro de Estudios Andaluces.
- Cassarino, Jean-Pierre. 2004 "Theorising return migration: The conceptual approach to return migrants revisited" En: De Guchteneire, Paul, director. *Managing Migration and Diversity in the Asia Pacific Region and Europe*, International Journal on Multicultural Societies (IJMS). Vol. 6, No. 2: pp. 253-279.
- Castles, Stephen. 2004 «The factors that Make and Unmake Migration Policies». *International Migration Review*. 38 (3), pp. 852 – 885.

Cortés Castellanos, Patricia. 2005. *Mujeres Migrantes de América Latina y el Caribe: Derechos Humanos, mitos y duras realidades*. Santiago de Chile: CEPAL

Checa Susana. 2010. *Género y Globalización: Las mujeres peruanas y el Mercado de Trabajo del Empleo Doméstico en Argentina*. FOCO (Foro Ciudadano de Participación por la Justicia y los Derechos Humanos).

Cheyter, Silvia y colaboradoras. 2005 *Migraciones, globalización y género en Argentina y Chile*. Buenos Aires: CECYM / Cotidiano Mujer / Fundación Instituto de la Mujer / MEMCH / REPEM.

Colectivo IOÉ. 2001 *Mujer, inmigración y trabajo*. Madrid, Instituto de Migraciones y Servicios Sociales.
Degregori, Carlos Iván, editor. 2003 *Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de caso en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.

Department of Economic and Social Affairs. Population Division. United Nations. 2009. *International Migration Report 2006: A Global Assessment*. [En línea]. [Consultado: Enero 10, 2012]. Disponible en Internet: <http://www.un.org/esa/population/publications/2006_MigrationRep/report.htm>

Devillanova, Carlo y Frattini, Tommaso. 2006 *Undocumented Immigrants in Milan. Evidence from Naga Records*. www.econpubblica.unibocconi.it, Working Paper 110.

Ehrenreich, Barbara y Hochschild, Arlie Russell (eds.) 2002 *Global Woman. Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*. New York: Henry Holt and Company.

Escrivá, Ángeles. 2009 "Mujeres peruanas en Catalunya". En: Domínguez, Miguel y Eduardo Atao, coordinadores. *Peruanos en Catalunya. Libro blanco de la migración peruana*. El pensament i l'acció, No. 33 Primavera-Estiu.

Escrivá, Ángeles y Skinner, Emmeline. 2008 "Domestic Work and Transnational Care Chains in Spain". En: Lutz, Helma, compiladora. *Migration and Domestic Work. A European Perspective on a Global Theme*. Aldershot, Inglaterra: Ashgate Publishing Limited, pp.113-126.

Escrivá, Ángeles. 2007 "Ciudadanía y multiculturalismo de los peruanos y peruanas en España". En: Yépez del Castillo, Isabel y Herrera, Gioconda (eds.) *Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos*. Quito: FLACSO / OBREAL / GRIAL / UB, pp. 287-308.

Escrivá, Ángeles. 2005 "Peruanos en España: ¿de migrantes a ciudadanos?" En: Berg, Ulla D. y Pærregaard, Karsten (eds.) *El Quinto Suyu*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 133-171.

Escrivá, Ángeles. 2003 "Conquistando el espacio laboral extradoméstico. Peruanas en España". *Revista Internacional de Sociología*, nº 36.

Escrivá, Ángeles. 2000 *¿Empleados de por vida? Peruanas en el servicio doméstico de Barcelona*. En *Revista Papera* N° 60.

Gelles, Paul H. 2005 "Transformaciones en una comunidad andina transnacional". En: Berg, Ulla D. y Pærregaard, Karsten (eds.) *El Quinto Suyu*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 69-96.

Glick Schiller, Nina. 2005 "Transnational social fields and imperialism: Bringing a theory of power to Transnational Studies." *Anthropological Theory*, Vol. 5, No.4, pp. 439-461.

Gómez Merayo, Tatiana, coordinadora. 2008 *Entre el estar y el ir: Efectos psicosociales de la emigración en adolescentes, cuyos padres han migrado*. Lima: CIAM / CEDAL.

González, Carmen. 2008 Los sindicatos ante la inmigración. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Gobierno de España.

Guarnizo, Luis Eduardo. 2004 "Aspectos económicos del vivir transnacional". En Escrivá, Ángeles y Natalia Ribas, coordinadoras. Migración y desarrollo. Córdoba. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Guarnizo, Luis Eduardo. 1997 "The Emergence of a Transnational Social Formation and the Mirage of Return Migration among Dominican Transmigrants". *Identities: Global Studies in Culture and Power* 4(2): 281-322.

Hernández Reyes, Martha Lucía. 2005 Con la migración femenina: roles que se intercambian, desigualdades que se refuerzan. ¿Hay esperanzas de una nueva masculinidad y una feminidad? Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú, Maestría en Sociología. Tesis.

Herrera, Gioconda y Ramirez, Jacques (eds.). 2008 América Latina migrante: Estado, familia, identidades. Quito: FLACSO Ecuador / Ministerio de Cultura.

Herrera, Gioconda. 2008 "Mujeres ecuatorianas en el trabajo doméstico en España. Prácticas y representaciones de exclusión e inclusión". En: Novick, Susana, compiladora. Las Migraciones en América Latina. Buenos Aires: Catálogos, pp. 73 – 92

Hochschild, Arlie Russell. 2008 La mercantilización de la vida íntima.

Hondagneu-Sotelo, Pierrette. 2001 Doméstica. Immigrant Workers Cleaning and Caring in the Shadows of Affluence. Berkeley, CA: University of California Press.

INEI / UNFPA. 2012 Migración Internacional Peruana: Una mirada desde las mujeres
Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática / Fondo de Población de las Naciones Unidas

INEI / OIM. 2010 Migración internacional en las familias peruanas y perfil del peruano retornante. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática / Organización Internacional para las Migraciones.

INEI / DIGEMIN / OIM. 2010 Perú: Estadística de la migración internacional de peruanos, 1990-2008. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática / Dirección General de Migraciones y Naturalización / Organización Internacional para las Migraciones.

INEI. 2008 Perfil sociodemográfico del Perú. Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda. Lima: Instituto Nacional de Estadística e Informática, Gobierno del Perú.

Jollie, Susie y Reeves, Hazel. 2005. Gender and Migration. Overview Report. BRIDGE, Development - Gender.

Korczynski, Marek y Macdonald, Cameron Lynne (eds.) 2009 Service Work. Critical Perspectives. New York: Routledge.

Levitt, Peggy y Nina Glick Schiller. 2007 "Conceptualizing Simultaneity: A Transnational Social Field Perspective on Society". En: Portes, Alejandro y Josh DeWind, compiladores. Rethinking Migration. New Theoretical and Empirical Perspectives. New York: Berghahn Books, pp. 181-218.

Lozano, Víctor. 2007 "Metodología y análisis estadístico de los flujos migratorios internacionales en América Latina y el Caribe". En: Panfichi, Aldo, editor. Migraciones internacionales. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 55-90.

Macdonald, Cameron. 2010 Shadow Mothers. Nannies, Au Pairs, and the Micropolitics of Mothering. Berkeley, CA: University of California Press.

Macdonald, Cameron Lynne y Merrill, David. 2008 "Intersectionality in the Emotional Proletariat: A New Lens on Employment Discrimination in Service Work. En: Korczynski, Marek y Macdonald, Cameron Lynne (eds.) Service Work. Critical Perspectives. New York: Routledge, pp. 113-133.

Martínez Pizarro, Jorge. 2003. El Mapa Migratorio de América Latina y el Caribe, Las mujeres y el género. Santiago de Chile: CEPAL.

Morrison, Andrew R., Maurice Schiff y Mirja Sjöblom. 2008 The International Migration of Women. Washington, D.C.: The World Bank / Palgrave Macmillan.

Neufeld, María Rosa y Thisted, Jens Ariel, compiladores. 2005 "De eso no se habla..'. Los usos de la diversidad sociocultural en la escuela. Buenos Aires, Argentina: Editorial Universitaria de Buenos Aires.

Núñez Carrasco, Lorena. 2008 Living on the Margins. Illness and Healthcare among Peruvian Migrants in Chile. Holland: University of Leiden, Doctoral thesis.

Núñez, Lorena y Holper, Dany. 2005 "En el Perú, nadie se muere de hambre': pérdida de peso y prácticas de alimentación entre trabajadoras domésticas peruanas en Chile". En: Berg, Ulla D. y Pærregaard, Karsten (eds.) El Quinto Suyu. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 291-313.

Observatorio Socio Económico Laboral Lima Norte - OSEL. 2008 Remesas y migración: Los peruanos en la Comunidad de Madrid. Lima: Universidad Católica Sedes Sapientiae.

Organización Internacional para las Migraciones – OIM. 2012. Hechos y Cifras. [En línea]. [Consultado: Enero 10, 2012]. Disponible en Internet: <<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/facts-and-figures/lang/es>>

Organización Internacional del Trabajo-OIT. 2002 - Panorama Laboral 2002.

Orozco, Amaia P. y Silvia L. Gil 2011 Desigualdades a flor de piel. Cadenas globales de cuidado. Concreciones en el empleo de hogar y políticas públicas. Madrid: ONU Mujeres.

Orozco, Amaia P., Palewonsky, Denise y García Domínguez, Mar. 2008 Cruzando fronteras II: Migración y desarrollo desde una perspectiva de género. Santo Domingo, República Dominicana: Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación de las Naciones Unidas para la Promoción de la Mujer (UN-INSTRAW).

Oso Casas, Laura. 2007 "La inserción laboral de la población latinoamericana en España: el protagonismo de las mujeres". En: Yépez del Castillo, Isabel y Herrera, Gioconda (eds.) Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos. Quito: FLACSO / OBREAL / GRIAL / UB, pp. 453-479.

Pacecca, María Inés y Courtis, Corina. 2008 Inmigración contemporánea en Argentina. Dinámicas y políticas. Santiago de Chile: CELADE Serie Población y Desarrollo No. 84.

Pajares, Miguel. 2010 Inmigración y mercado de trabajo. Informe 2010. Madrid: Ministerio de Trabajo e Inmigración. Gobierno de España.

Panfichi, Aldo, editor. 2007 Migraciones internacionales. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Parella, Sonia. 2007 "Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales migrantes ecuatorianos y peruanos en España". El Colegio de la Frontera Norte: Migraciones Internacionales 4 (2):151-188.

Parreñas, Rhacel Salazar. 2005 *Children of Global Migration. Transnational Families and Gendered Woes*. Stanford, CA: Stanford University Press.

Pavez Soto, Iskra. 2011 *Migración infantil: rupturas generacionales y de género. Las niñas peruanas en Barcelona y Santiago de Chile*. Barcelona, España: Universitat Autònoma de Barcelona. Memoria para optar al grado de Doctora en Sociología.

Pew Hispanic Center. 2011 *Statistical Profile. Hispanics of Peruvian Origin in the United States, 2009*. Washington, D.C.: Pew Research Center.

Piper, Nicola. 2005. *Gender and migration: A paper prepared for the Policy Analysis and Research Programme of the Global Commission on International Migration*. Asia Research Institute, National University of Singapore.

Portes, Alejandro y DeWind, Josh (eds.) 2007 *Rethinking Migration. New Theoretical and Empirical Perspectives*. New York: Berghahn Books.

Portes, Alejandro, Luis E. Guarnizo y Patricia Landolt. 1999 «The Study of Transnationalism: Pitfalls and Promise of an Emergent Research Field». *Ethnic and Racial Studies* (Routledge), Mars, pp. 217-237.

Portes, Alejandro, editor. 1995 *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*. New York: Russell Sage Foundation.

Portes, Alejandro y Ruben G. Rumbaut. 1990 *Immigrant America: A portrait*. Berkeley, CA: University of California Press.

Pribilsky, Jason. 2007 *La Chulla Vida. Gender, Migration, and the Family in Andean Ecuador and New York City*. Syracuse, NY: Syracuse University Press.

Requena Minami, Rolando. 2003 "La familia peruana en Japón". En: Degregori, Carlos Iván, editor. *Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de casos en el Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 263-317.

Rodríguez, Francisco, editor. 2005 *Migraciones e interculturalidad. Experiencias europeas y latinoamericanas*. Varsovia: Universidad de Varsovia Centro de Estudios Latinoamericanos (CESLA)

Rosas, Carolina. 2008 "Migrantes jóvenes, frustraciones adultas. De Perú a la Argentina. El género en los estudios y el trabajo". Trabajo presentado al III Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Córdoba, Argentina.

Sánchez Aguilar, Aníbal. 2011. *Migración Internacional Peruana: Una mirada desde las mujeres*. Lima. Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) / Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNPFA).

Sassen, Saskia. 1999 *Guests and Aliens*. New York: The New Press.

Stefoni, Carolina, Elaine, Acosta, Marcia Gaymer y Francisca Casas Cordero. 2008. *Niños y niñas inmigrantes en Santiago de Chile: entre la integración y la exclusión*. Universidad Alberto Hurtado y OIM. Santiago de Chile.

Stefoni, Carolina. 2002 "Mujeres inmigrantes peruanas en Chile". *Papeles de Población*, julio-septiembre, No. 33. Mexico: UNAM, pp. 118 – 145.

Solé, Carlota y Sonia Parella. 2001 "La inserción de los inmigrantes en el mercado de trabajo. El caso español". En: Solé, Carlota, coordinadora. *El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora*. Barcelona, Anthropos, pp. 11-51.

Sorensen, Ninna Nyberg. 2008 "La familia transnacional de latinoamericanos/as en Europa". En: Herrera, Gioconda y Ramirez, Jacques (eds.) América Latina migrante: Estado, familia, identidades. Quito: FLACSO Ecuador / Ministerio de Cultura, pp. 259-279.

Takenaka, Ayumi. 2005 "Nikkeis y peruanos en Japón". En: Berg, Ulla D. y Pærregaard, Karsten, editores. El Quinto Suyo. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 205-227.

Tamagno, Carla. 2003 'Entre acá y allá'. Vidas transnacionales y desarrollo: peruanos entre Italia y Perú. Wageningen, Holanda: Wageningen University. Tesis doctoral.

Tamagno, Carla. 2005 "Entre 'celulinos' y 'cholulares': prácticas comunicativas y la construcción de vidas transnacionales entre Perú e Italia". En: Berg, Ulla D. y Pærregaard, Karsten (eds.) El Quinto Suyo. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 173-204.

Torres Zorrilla, Jorge. 2006 Remesas e impactos económicos en el Perú. Lima: CENTRUM / Pontificia Universidad Católica del Perú.

Torres Zorrilla, Jorge. 2010 Remesas en Ecuador y Perú. Lima: CENTRUM / Pontificia Universidad Católica del Perú.

Valencia León, Ivonne. 2005 "La presencia de los migrantes latinoamericanos en Génova-Italia. El caso de Perú y Ecuador". Universidad de Alicante. Escuela Universitaria de Trabajo Social: Revistas - Alternativas - Nº 13 (diciembre)

Velarde Manyari, Vita. 2011 Estrategias familiares para el cuidado al anciano con dependencias. Estudio de casos a propósito de las badanti sudamericanas en Milán. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú. Tesis de Licenciatura en Antropología.

Velazco, Jacqueline. 1998 "La migración laboral internacional como estrategia familiar. El caso de los peruanos en Italia".

Vertovec, Steven. 2007 "Migrant Transnationalism and Modes of Transformation". En: Portes, Alejandro y DeWind, Josh (eds.) Rethinking Migration. New Theoretical and Empirical Perspectives. New York: Berghahn Books, pp. 149-180.

Wagner, Heike. 2008 "Maternidad transnacional: discursos, estereotipos, prácticas". En: Herrera, Gioconda y Ramirez, Jacques (eds.). América Latina migrante: Estado, familia, identidades. Quito: FLACSO Ecuador / Ministerio de Cultura, pp. 325-340.

Yamada, Gustavo. 2010 Migración interna en el Perú. Lima: Universidad del Pacífico.

Yeckting Vilela, Fabiola. 2003 "¿Y si dejáramos el hato? La 'otra globalización' de las pastoras de puna". En: Degregori, Carlos Iván, editor. Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de casos en el Perú. Lima: Instituto de Estudios Peruanos, pp. 105-165.

Yépez del Castillo, Isabel y Herrera, Gioconda (eds.) 2007 Nuevas migraciones latinoamericanas a Europa: balances y desafíos. Quito: FLACSO / OBREAL / GRIAL / UB

Zelizer, Viviana A. 2005 The Purchase of Intimacy. Princeton, NJ: Princeton University Press.

Zimmerman, Mary K.; Litt, Jacquelyn S.; y Bose, Christine E., compiladoras. 2006 Global Dimensions of Gender and Carework. Stanford, CA: Stanford Social Sciences.



FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM
Programa Conjunto "Juventud Empleo y Migración"